



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

TRANSICIÓN Y PERMANENCIA EN LA CONDICIÓN DE POBREZA EN MÉXICO: 2002-2009

TESIS

Que para obtener el título de
Lic. en Economía

PRESENTA:

Iván Franco Garduño Toscuento

DIRECTO DE TESIS

Mtro. Edmar Ariel Lezama Rodriguez



Ciudad Universitaria, Cd. de Mx., 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
I. POBREZA ESTÁTICA Y DINÁMICA	5
1.1 Pobreza estática	6
1.1.1 El concepto de la pobreza y el bienestar	6
1.1.2 Del concepto al método: la definición de pobreza	9
1.1.3 Metodología del CONEVAL	14
1.2 Pobreza Dinámica.....	16
1.1.2 La pobreza como fenómeno dinámico	17
1.2.2 La experiencia de la pobreza.....	21
1.3 Relación entre literatura de pobreza Estática y Dinámica.....	27
1.3.1 Hipótesis	29
1.3.2 Preguntas de investigación.....	29
1.3.3 Objetivos de investigación	30
II. CONSTRUCCIÓN Y ELEMENTOS DE ANÁLISIS SOBRE LA DINÁMICA DE LA POBREZA	30
2.1 El periodo 2002-2009: Justificación y análisis.....	30
2.1.1 Situación económica y Política social	30
2.1.2 Política Social en México	35
2.2 Metodología	39
2.3 Bases de datos en México para el análisis de pobreza	40
2.3.1 Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos.	41
2.3.2 Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los Hogares (ENNVIH) ...	42
2.4 La pobreza en México: 2002-2009.....	44
2.4.1 Análisis de entradas y salidas entre los grupos de medición de pobreza multidimensional	48
III. LA DINÁMICA DE LA POBREZA	50
3.1 Movilidad en los umbrales del espacio de bienestar económico y de derechos sociales	50
3.2 Movilidad en el indicador de carencias sociales.....	52
3.3 Movilidad el espacio de bienestar económico	59
3.4 Episodios de pobreza: Pobreza estática y pobreza transitoria.....	65
3.5 Estabilidad del nivel de bienestar.....	67
3.6 Estabilidad del indicador de privaciones sociales	70

3.7 Probabilidades de entrada, salida y permanencia en la pobreza.....	72
3.8 Características de las personas con episodios de pobreza,	73
3.8 Modelos	77
3.8.1 Modelo 1. Siempre pobre.....	78
3.8.2 Modelo 2. Dos veces pobre	80
3.8.3 Modelo 3. Una vez pobre.....	81
3.8.4 Modelo 4. Siempre no pobre.....	82
IV. CONCLUSIONES	84
4.1 Ventajas de utilizar una metodología multidimensional	84
4.2 Principales resultados del contexto económico y de política social	85
4.3 Resultado de la medición de la pobreza	86
4.4 Resultado del análisis de movilidad de los niveles de pobreza	87
4.5 Propuestas de política social	89
V. BIBLIOGRAFÍA	91

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por los estudios realizados en sus instalaciones.

A la Dirección General Asuntos del Personal Académico, UNAM vía el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológico (PAPIIT) por la beca otorgada durante mi participación en el proyecto “Emprendimientos de tecnológica y de servicios intensivos en conocimiento. El papel de las Universidades, entidades de financiamiento y las políticas públicas”. IN305317

Dedicado a mis padres, y al Dios Eterno y su hijo, por el cual tenemos salvación.

INTRODUCCIÓN

La pobreza es un fenómeno presente en todo el mundo, este concepto hace referencia a la condición de vida que posee un individuo, la cual se considera precaria e insuficiente para solventar lo básico en diversos aspectos de la vida, aún más, también considera la falta de oportunidades para desarrollar sus capacidades que permitan superar su condición. La pobreza es un problema que global que muchos gobiernos se han propuesto, porque representa condiciones de vida que no apropiada para el desarrollo de una vida digna.

Por lo anterior, la pobreza se considera como un problema de política pública, porque que el gobierno es garante de que se cumplan derechos fundamentales de sus ciudadanos, esto es: alimentación, vivienda, salud, etc. Estos últimos son dimensiones de lo que se considera nivel de bienestar; así, el concepto de pobreza está muy asociado al de nivel de bienestar, que es los casos más extremos es nulo pues representa una situación de cuasi-nulo bienestar y de cuasi-total privación de lo fundamental.

El carácter altamente pernicioso que provoca la pobreza en un ser humano, hace necesario y relevante su estudio, porque el objetivo es conocer su estructura y composición (¿Qué elementos lo caracteriza?, ¿qué la causa?, etc.) y cómo se comporta en el tiempo (¿Cuál es su ritmo de crecimiento o decrecimiento?, etc.) para tener un mejor entendimiento del problema y trazar soluciones que busquen ser eficaces mediante políticas de desarrollo social, que erradiquen o disminuyan la incidencia de la pobreza.

Contextualizando la problemática, en México a pesar de existir grandes programas sociales como Prospera, con más de 20 años tratando de combatir la pobreza, los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) nos revelan que desde 2008 hasta 2012 las tasas de pobreza permanecen en un nivel estable, en promedio cercano al 46% de la población. Lo cual es una cantidad significativa de individuos que se enfrentan a una serie de limitaciones y carencias en su vida cotidiana, y aún más crítico, al parecer, de forma permanente.

Este trabajo se basa en un postulado de la dinámica de la pobreza: Las variaciones de la tasa de pobreza, se dan *si y solo si* por movimientos de salida, entrada y permanencia en la condición de pobreza. Siendo completamente razonable afirmar que estos movimientos reflejan la capacidad o incapacidad económica de un individuo de satisfacer sus necesidades, así como la capacidad o incapacidad del gobierno por garantizar derechos básicos.

Conforme a lo anterior, el propósito de este trabajo es estudiar los movimientos de transición (objeto de estudio), que se reflejan en la tasa de pobreza, para indagar si la pobreza en México tiene un carácter crónico o transitorio, y observar la influencia que tienen factores como la educación y el empleo sobre este comportamiento.

En el capítulo uno se construye el marco teórico del objeto de estudio, donde se identifica dos corrientes dominantes en la literatura de la pobreza: pobreza estática y pobreza dinámica. La primera está enfocada en la construcción del concepto de pobreza a través del estudio de las necesidades humanas, las cuales conducen al planteamiento formal de metodologías que establecen criterios para identificar la condición de pobreza y medir su incidencia en un territorio determinado. En el trabajo se plantea utilizar la metodología oficial en México elaborado por el CONEVAL, dado su carácter multidimensional.

En el segundo capítulo se plantea los elementos de análisis y metodológicos de la pobreza. Se aborda, en primer lugar, la justificación del periodo de análisis 2002-2009; se realiza un breve análisis sobre el periodo citado; además, se analiza las bases de datos disponibles para el estudio de la pobreza dinámica, abordando, de forma especial las características de la Encuesta Nacional de Niveles de Vida de los Hogares (ENNViH).

En lo que se refiere al capítulo 3, se muestra diferentes resultados de un análisis estadístico y econométrico aplicados a la muestra de individuos panel con el objetivo de conocer como la estabilidad en el nivel de bienestar se relaciona con la movilidad en la condición de la pobreza, y los factores que la desencadenan. Y por último, el capítulo 4 muestra que las conclusiones del trabajo y unas propuestas derivadas del análisis.

I. POBREZA ESTÁTICA Y DINÁMICA

En su libro sobre la Investigación Científica de Heinz Dieterich -con un fuerte enfoque a las ciencias sociales- menciona que los fenómenos de investigación tienen una cierta composición, una estructura que los constituyen y los componen; lo que puede ser en sí un objeto de estudio. Pero a su vez, la estructura en el tiempo presenta alteraciones y modificaciones, que se conforman en el comportamiento del fenómeno, puede ser también un objeto de estudio (Dieterich, 2012).

Lo anterior puede verse patente entre la vasta literatura de pobreza; McKernan & Ratcliffe & Riegg (2008) destacan dos grandes corrientes de estudio de la pobreza: *“la medición de pobreza estática y la dinámica de pobreza.”* (pág. 3). Por

tanto, el propósito de este capítulo es describir los planteamientos y desarrollos que han realizado, (¿por qué es importante abordar este apartado?)

1.1 Pobreza estática

En lo que se refiere a la pobreza estática, los principales problemas que aborda esta vertiente de la literatura son “*conceptuales, metodológicos y empíricos*” (CONEVAL, 2009). Se aborda de forma somera estas problemáticas dado que hay una extensa discusión alrededor de ellos.

El principal problema a tratar es el concepto de la pobreza, debido a que puede haber diversas opiniones sobre él, y con esto, un cumulo de ambigüedades; lo que implica afrontar la disyuntiva de la ciecias sociales: el ser y el deber ser. En este tema se justifica la definición que se ha adoptado, a través con una base argumentativa que se apoya en los desarrollos de figuras influyentes en la materia.

1.1.1 El concepto de la pobreza y el bienestar

En el ámbito económico, la noción más próxima al concepto de pobreza es la del bienestar económico. En una economía, se puede decir que un individuo carece de bienestar cuando su recta presupuestaria (ingreso) no hace asequible la adquisición de una canasta de bienes esenciales; así que deberá tomar una decisión racional, es decir, de maximizar su utilidad con una cesta que es insuficiente para satisfacer sus necesidades básicas.

El tema de bienestar económico, es un tema de discusión ampliamente abordado por Amartya Sen. Dicho autor se caracteriza por critica a la economía neoclásica por el economicismo de reducir al hombre al *homo economicus*: individuo motivado por el interés personal, de carácter racional, que toma decisiones para alcanzar el máximo de utilidad (Ferullo, 2006).

De acuerdo a Ferullo (2006), para Sen el *homo economicus* es una visión incompleta, y da una solución parcial a lo que se conoce como el *Adam Smith Problem*¹, creyendo que solo el interés propio motiva al ser humano, sin contemplar las motivaciones morales para impulsar a un individuo a actuar. El autor argumenta que Sen no rechaza la visión economicista, sino que la considera complementaria; parte de una “*rica variedad de motivaciones y razones que tiene la gente para obrar*” (op.cit, pág. 12).

De esta forma, las preferencias de un hombre para las decisiones económicas, sobrepasan la conducta de optimización y la satisfacción de la máxima utilidad-

¹ Según Sedláček (2014), en su libro la “Economía del Bien y del Mal). el “Adam Smith problema” es la disyuntiva que hay entre los dos planteamientos, al parecer contrapuestos, abordados en los libros de Adam Smith: “TEORÍA DE LOS SENTIMIENTOS MORALES” y “INVESTIGACIÓN DE LA NATURALEZA Y CAUSA DE LA RIQUEZA DE LAS NACIONES”.

sino que incluye otras valoraciones más profundas del individuo, las cuales se pueden clasificar como: esenciales y existenciales. Por tanto, se habla de un concepto más amplio de lo que un individuo busca ser o hacer. (Ferullo, 2006).

Según sean sus motivaciones, el individuo buscará actuar en consecuencia, o sea realizarlas. Para esto Sen introduce el concepto de capacidades, que hace referencia a la libertad de un individuo para alcanzar sus aspiraciones, concertar un logro, una realización de lo quiere *ser* y *hacer* (Ferullo, 2006).

El quid es la escisión entre “capacidades y realización” y los “bienes y servicios”, pues *“la capacidad es el espacio (más) apropiado para evaluar su bienestar”* (Ferullo, 2006, pág. 12) porque reflejan las condiciones de vida de una persona para tener libertad de poder realizar o lograr aquellas cosas que considera que valen la pena; convirtiéndose los bienes en medios, no fines, para lograr aquellas cosas (op.cit, 2006).

Si no hay capacidad para una realización, entonces hay una privación, misma que es una condición necesaria, pero no suficiente de la pobreza, porque hay grados de privaciones, de modo que alguien pobre tiene un grado tal que le *“impide el desarrollo pleno de sus capacidades”* (Ferullo, 2006, pág. 13).

Por lo cual, el estudio de la pobreza no abarca todo el universo de capacidades, sino *“un subconjunto de capacidades (...) necesidades básicas objetivas, cuya satisfacción resulta absolutamente necesaria para llevar una vida humana verdaderamente digna”* (Ferullo, 2006, pág. 14).

De forma semejante, Manfred Max-Neef realiza también una escisión entre necesidades y bienes. Procede así, porque considera que *“la calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales”* (Max-Neef, 1998, pág. 40).

En una argumentación paralela a Sen, las necesidades son “múltiples e interdependientes”, y las agrega en categorías existenciales (Ser, Tener, Hacer y Estar) y axiológicas (Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad), de forma que el satisfactor (educación, alimentación, vestido, etc.) son solo instrumento para satisfacer una o varias necesidades (Max-Neef, 1998). La última categoría son el subconjunto de necesidades que se consideran fundamentales, cuya insatisfacción es una forma de pobreza humana, por lo que sugiere el autor *“no hablar de pobreza, sino de pobrezas”* (Op.cit, 1998, pág. 43).

En este orden de ideas, ahora conviene hablar sobre un punto de discusión clave: el enfoque de pobreza relativa y el de absoluta. El primero considera el concepto

de pobreza como dependiente de los patrones de vida de sociedad en un determinado periodo; lo anterior se resume por la siguiente afirmación de Peter Townsend: “los *satisfactores básicos de la vida no son estáticos (...) La creciente estratificación y el desarrollo de la división del trabajo, así como el crecimiento de nuevas y poderosas organizaciones, crean y reconstituyen las necesidades*” (Citado en Sen, 2003, pág. 413).

Un problema del enfoque relativista, es la identificación de estos estándares. La solución es revisar las series históricas, información que solo se encuentra disponible en precios, dejando fuera las cantidades del análisis, por lo que concluyendo: “*A falta de otro criterio, el mejor supuesto sería vincular cantidad con el incremento promedio (o caída) en el ingreso real*” (Citado en Boltznivik, 1990, pág. 29). Como se verá, esto tiene repercusiones directas en los métodos de medición de la pobreza.

En contraargumentación, Sen rechaza este enfoque y propone que hay “*un núcleo absolutista irreductible en la idea de pobreza*” (Sen, 2003, pág. 413). El contraste entre capacidades y bienes coadyuva a superar el enfoque relativista, además permite conciliar con él. Esto ocurre porque el núcleo irreductible se haya en el espacio de las capacidades humanas, ilustra “*un niño británico necesita más bienes (necesarios) para satisfacer su necesidad de educación, de una manera que no lo es para un niño tanzanio*” (Op.cit, 2003, pág. 416), no obstante ambos satisfacen un misma necesidad, la educación.

En otro enfoque, Max Neef (1998) también apoya el enfoque absolutista, considera que

“Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables, (...) son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades”. (pág. 42).

La semejanza del enfoque de Sen y Max-Neef, a pesar de sus diferencias, en realizar una separación de necesidades con bienes y servicios permite una solución conciliadora con el enfoque de pobreza relativa, en vez de excluirlo, lo integra a su noción del espacio de satisfactores o bienes y servicios.

Por tanto, se elabora el siguiente concepto de pobreza: *Condiciones de vida que dificultan el desarrollo del potencial y las capacidades de un individuo, al no estar satisfaciendo sus necesidades humanas esenciales*. Por tanto, se plantea la siguiente proposición.

Proposición 1. El concepto de pobreza y bienestar están vinculados, pero no son equivalentes: las condiciones de pobreza son un subconjunto de las condiciones de bienestar.

1.1.2 Del concepto al método: la definición de pobreza

El concepto definido con anterioridad provee los elementos que componen la noción de pobreza. Para utilizar estos elementos como un marco para el estudio del fenómeno, por ejemplo, en un determinado país, entonces el concepto es aún ambiguo, y hay que plantear “*criterios y lineamientos (...), para definir, identificar y medir la pobreza*” (CONEVAL, 2009).

Lo anterior implica aplicar una serie de pasos, procedimientos, técnicas, etc., que formen parte un método. El método, en un principio, debe establecer un conjunto de criterios que permitan determinar cuando una persona, satisface o no, la condición de pobreza, que es propiamente establecer una definición. Después, debe generar un procedimiento para agregar a los individuos en una medida que dé cuenta del fenómeno a nivel social (macro) (CONEVAL, 2009).

El concepto de pobreza, no es la definición de la pobreza. Pues el concepto de pobreza solo hace alusión a la situación de un individuo donde las necesidades básicas esenciales no se satisfacen; pero aún queda por definir cuáles son éstas, y cuáles son sus satisfactores. Una respuesta la brinda Boltznivik (1991), que sugiere cuatro métodos para poder identificarlas:

- a) acudir a los expertos; b) analizar la legislación de un país y las conquistas populares; (...) d) acudir a las percepciones de la población; e) el enfoque de Townsend sustituir necesidades básicas por dietas, actividades, condiciones de vida y equipamiento usuales. (pág. 21).

Cada uno de estos incisos guarda correspondencia con algún concepto de pobreza absoluta o relativa, los incisos a) y b) se acoplan para un enfoque de pobreza absoluta porque el progreso económico ha desencadenado luchas sociales que han alcanzado la aceptación y reconocimiento de derechos humanos inalienables y universales (por ej. educación); no hay cultura, sociedad, o periodo que los anule, debido a que quien garantiza esos derechos es el Estado.

La metodología del Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) es un claro ejemplo de lo mencionado anteriormente, pues la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) establece que derechos sociales e individuales deben garantizarse, los cuales son: alimentación, educación, vivienda, servicios básicos, salud y seguridad social.

Habiendo definido cuales son las necesidades esenciales de un individuo², el paso siguiente es fijar los requisitos mínimos de los satisfactores. Como las necesidades son temas competentes a diversas disciplinas: Nutrición y Servicios Públicos, la opción de recurrir a los expertos para establecerlos puede ser la más eficaz.

Por otro lado, el enfoque de Townsend (1979, citado en Boltvinik, 1990)- lo lleva a definir una lista de bienes, servicios y actividades que representen el estándar o estilo de vida de la familia/individuo promedio en diversos aspectos de la vida.

Además, considera al ingreso como la medida de la pobreza, definiendo la condición de pobreza como una circunstancia donde individuo tiene *“recursos [que] están fuertemente por debajo de los comandados por el individuo o familia promedio, (tal) que ellos quedan, en efecto, excluidos de los estilos de vida, costumbres y actividades ordinarias”* (Citado en Sen, 2003, pág. 413).

Su siguiente paso es la identificación de un individuo en pobreza, por lo que elabora un índice de privación que contiene las variables que representativas del estándar de vida (Boltnivik, 1990). Es este método el da su principal aporte, porque haya un punto en la distribución de ingresos donde este indicador de privaciones tenía un amplio crecimiento, en forma concreta, encuentra una línea o umbral de pobreza. (op.cit, 1990).

No obstante, la crítica de Boltvinik señala que este enfoque elude el problema de definir las necesidades esenciales, pues se concentra en los patrones de satisfactores (consumo) de un tipo de sociedad, identificables y medibles con el ingreso (op.cit, 1990). El enfoque anterior restringe el bienestar a una medida (el ingreso), mientras que el enfoque de necesidades a través de dividir el espacio de necesidades del espacio de bienes, permite identificar para cada necesidad las diversas fuentes donde provienen los satisfactores, lo que Boltvinik denomina fuentes de bienestar:

- 1) El ingreso corriente
- 2) Los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento del hogar
- 3) El patrimonio familiar (servicios básicos a la vivienda)
- 4) Acceso a bienes y servicios gratuitos
- 5) El tiempo libre y el disponible

² El enfoque de pobreza absoluta no excluye el enfoque relativo del espacio de bienes, los satisfactores de estos derechos corresponden en específico a los individuos mexicanos.

6) Los conocimientos de las personas (Boltnivik, 2003, pág. 454)

De estas fuentes la 1) y la 2) provienen del mercado directamente, pero 3) y 4) son fuentes de bienestar provistas por el Estado, por lo que un concepto más amplio de pobreza no solo aborda la esfera económica, sino la política y la social (Ferullo, 2006); por tanto, es un fenómeno multidimensional.

Por tanto, se puede considerar un individuo/familia en situación de pobreza si presenta insatisfacción de sus necesidades ubicadas en las esferas sociales, económicas, y políticas. La pobreza puede ser definida en un espacio unidimensional (ingreso) o en uno multidimensional.

Según sea el método para definir la pobreza, será el enfoque para establecer los criterios de definición, Boltvinik señala dos principales: Los de línea de pobreza y los de necesidades insatisfechas.

La línea de pobreza fue utilizado como el método oficial de medición de pobreza de Estados Unidos, el cual define el costo para adquirir una canasta básica (CNA), la cual contiene los requerimientos nutricionales mínimos; después procede fijando la proporción promedio por hogar que representa el gasto en consumo con respecto al ingreso (coeficiente de Engel); finaliza multiplicando el coeficiente de Engel por la CNA, el valor resultante es la línea de pobreza que separa a los pobres de los no pobres (Boltnivik, 2012).

Por otra parte, el método de NBI (multidimensional) parte por definir las necesidades, por ejemplo, en los estudios de Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) las variables de estudio son alimentación, educación, vivienda y salud; después se selecciona que variables representan la satisfacción por necesidad, para posteriormente fijar cuáles son los mínimos requerimientos de éstas para considerarlas como satisfechas o no; por último, se fija un criterio para considerar en pobreza a un hogar dependiendo de la insatisfacción de alguna de ellas. (Boltnivik, 1990)

Aquí sobre sale un rasgo importante de los métodos, ya que hay métodos de la línea de pobreza como el Costo de la Canasta de Necesidades Esenciales (CNSE), los cuales no consideran únicamente el costo de las necesidades alimenticias sino otros rubros pertenecientes a otras dimensiones de las necesidades básicas –ya mencionadas con anterioridad-.

Por tanto, se procede por calcular las cantidades mínimas y calcular sus precios con la finalidad de obtener una LP (Boltnivik, 1990), lo que da pauta a otra característica distintiva de los métodos: su carácter directo e indirecto (Boltnivik, 2003). Los métodos directos, consideran a las fuentes de ingresos distintas a 1), implicando corroborar la satisfacción de cada necesidad. En el método indirecto,

se considera que la única fuente para obtener los satisfactores proviene del ingreso (Boltvinik, 2003).

Por otro parte, ya definidas las necesidades esenciales, el paso de identificación, implica elegir las variables (satisfactores) y normar los requerimientos mínimos (umbrales). Por lo que es necesario tomar una decisión para definirlos con base en juicios de valor. Esto implica otro elemento característico de los métodos: el contraste entre el *ser* y *deber ser* de la pobreza; métodos normativos y no normativos (Boltnivik, 2012).

La economía, como ciencia social, ha intentado explicar de forma objetiva el fenómeno de pobreza, arguyendo que la línea de pobreza se puede establecer con criterios técnicos que llevan a la aplicación de métodos científicos-estadísticos; ejemplo de ello son aquellos que emplean el coeficiente de Engel.

Boltnivik (2012) hace una crítica bastante acertada al respecto, pues considera que las decisiones, por más objetivo que sea el análisis, no se pueden excluir, porque ya se incurre en un juicio de valor al hacer la selección de variables del modelo. Considera que *“estudiar pobreza es, inevitablemente, una comparación entre el es y el deber ser”* (2012, pág. 87).

El problema de identificación y medición *“se relaciona con el establecimiento de normas externas (el deber ser) definidas con una mezcla de ciencia y valores”* (Boltnivik, 2012, pág. 96). Cabe mencionar que existen otros métodos que definen normas nutricionales para la construcción de canastas alimenticias, pero suponen que el ingreso que cubre las necesidades alimentarias puede cubrir también otras necesidades, son métodos semi-normativos (Boltnivik, 2003).

Por último, unos de los avances metodológicos es el reconocimiento los métodos de líneas de pobreza y necesidades esenciales no son excluyentes, sino complementarios (Boltnivik). Para Boltnivik el punto de reflexión fue el trabajo de Beccaria y Minujin (s/f, citado en Boltvinik, 2012) que consistía en probar si en Perú los pobres por el método LP son los mismo por el NBI -se encontró que la intersección es de 40.7- (Boltnivik, 2012).

Esto planteo la posibilidad de un nuevo método combinado, donde los pobres fueran aquellos que están en “la intersección de ambos conjuntos”. El argumento más contundente para justificar este método es el sesgo en las mediciones de la pobreza de los métodos que lo componen, dado que no consideran todas las fuentes de bienestar (Boltnivik, 2012).

Hasta ahorita hemos notados tres clases de características de los métodos de medición de pobreza, que son: multidimensionales y unidimensionales; indirectos, directo y combinados; normativos, seminormativos, y no normativos. Estos rasgos

los plantea Boltznivik para elaborar una tipología, la cual se presenta en la cuadro 1.

Cuadro 1. Tipología de los métodos de medición			
Métodos		Unidimensionales	Multidimensionales
INDIRECTOS	No normativos	Líneas de pobreza <ul style="list-style-type: none"> • Puramente relativistas (OECD) • Otras LP no normativas (punto Wolf) • Otros no normativos (coeficiente de Engel) 	
	Seminotmaticos y normativos	<ul style="list-style-type: none"> • Canasta normativa alimentaria generalizada (N) • LP subjetivas (Leyden, Hagenaaars) 	<ul style="list-style-type: none"> • Ingreso-Tiempo (Vickery, Boltznivik-Damián) • Ingreso-activos (sugerido por Townsed)
DIRECTOS	Normativos		<ul style="list-style-type: none"> • Necesidades básicas insatisfechas (NBI) • Índice de privación • Carencia forzada de satisfactores socialmente percibidos
COMBINADOS	Seminotmaticos y normativos		<ul style="list-style-type: none"> • Línea de Pobreza objetiva • Normas de NIB reveladas • MMIP versión original • MMIP versión mejorada • Pobres de verdad • Pobres de verdad
Fuente: Boltznivik, Tipología de los métodos de la pobreza: Los métodos combianados. Pág 458, 2003. Nota: Para mayor información de cada uno de los métodos citados revisar la cita anterior.			

Nótese que los métodos de línea de pobreza no normativos solo consideran el ingreso corriente como fuente de bienestar, de manera que verifican de forma indirecta la satisfacción de otras necesidades no alimentarias. Por otra parte, los métodos que incluyen canastas alimentarias definen normas nutricionales, pero no proceden así con otras necesidades no alimentarias, entonces son semi-

normativos o normativos, pero siguen siendo unidimensionales e indirectos. Si el enfoque incluye otras dimensiones como el tiempo o vivienda, pero siguen considerando a la pobreza dependiente del ingreso entonces son métodos multidimensionales pero indirectos.

Aquellos métodos como el de NBI, si consideran diversas dimensiones y establecen los requerimientos mínimos para cada una de ellas, además de verificar de forma directa si hay privación, se considerarán métodos multidimensionales, normativos y directos.

La integración de los métodos de LP y NBI da como resultado un método que conservan su forma multidimensional, normativa o seminormativa, pero la verificación sobre si hay privación se hace de forma combinada: directa para el ingreso, e indirectamente para las necesidades esenciales.

De lo tratado con anterioridad se establecen las siguientes proposiciones:

Proposición 2. El análisis de la pobreza de un individuo u hogar no se remite a la evaluación del bienestar de una única esfera o espacio, sino de diversos, ya sean económicos, políticos y sociales; por tanto, la pobreza es un fenómeno multidimensional.

Proposición 3. El concepto de pobreza no es equivalente a la definición de pobreza.

Proposición 4. La pobreza incluye inexorablemente el “deber ser” en su estudio; dada la separación que hay entre un hecho y decisión³.

Como parte de las proposiciones establecidas, se considera necesario la utilización de una metodología multidimensional para este trabajo. En México, la metodología oficial elaborada por el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social, es de este carácter, por lo que a continuación se expone brevemente en qué consiste.

1.1.3 Metodología del CONEVAL

Como uno de los compromisos con la política social, el gobierno federal estableció la Ley General de Desarrollo Social (LGDS). Dentro de esta ley se crea CONEVAL, encargado de definir criterios que permitan la evaluación de la política social, además de asignarle la competencia de elaborar una metodología para la

³ Supóngase que en una ciudad del Congo el estándar de vida puede tener amplias privaciones, pero ese hecho no determina que se deba considerar ese patrón de vida como digno.

medición oficial de la pobreza, cuyo carácter debe ser multidimensional, único en América Latina.

Los espacios de bienestar considerados son dos: Bienestar económico y derechos sociales. El primero está relacionado con la “adquisición de bienes y servicios en el mercado” (CONEVAL, pág. 39, 2009), y el segundo da la garantía de que una persona pueda ejercer sus derechos señalados en el artículo 36 de la LGDS: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación.

Entonces cada espacio de bienestar tiene una dimensión que identifica los niveles de bienestar correspondiente. En el espacio de bienestar económico está el ingreso corriente per cápita, y en el de derechos el indicador de privaciones sociales. En el primero se captan los flujos de entrada, que no necesariamente deben ser monetarios, ajustados según la composición del hogar y su edad; en el segundo se elaboran seis indicadores dicotómicos que corroboren la efectiva carencia de alguno de los derechos; el indicador se elabora con la suma de los seis indicadores.

Así, esta metodología establece el siguiente concepto de pobreza multidimensional: *“Una persona es pobre si es carente tanto en el espacio de bienestar como en el espacio de los derechos”* (CONEVAL, 2009, pág. 21). De forma más precisa, la definición de pobreza:

Una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades (CONEVAL, 2009, pág. 38)

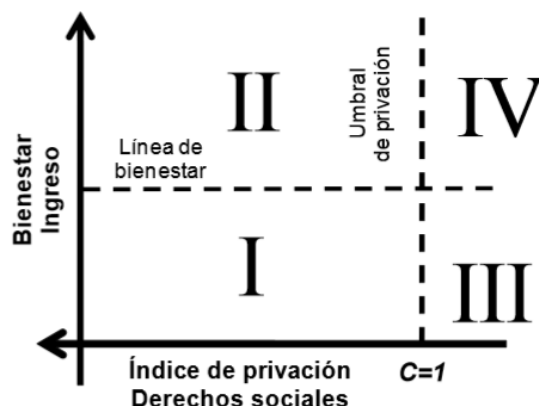
La metodología establece umbrales de pobreza en cada uno de los espacios. En el espacio de bienestar se plantea una línea de bienestar calculada como el producto del costo de una canasta básica alimentaria y no alimentaria (para zonas rurales y urbanas) del inverso del coeficiente de Engel.

Para el espacio de derecho, se ha adoptado un enfoque dicotómico para identificar si hay carencia en algún derecho; el umbral de pobreza está cuando se tiene al menos una carencia. Cabe señalar, que también hay umbrales mínimos para ambos espacios, los cuales se hallan en una canasta básica alimentaria y tres carencias, respectivamente.

Combinando ambos espacios, la medición de la pobreza consiste en identificar a la población en alguno de los cuadrantes presentados en la gráfica 1. En el

cuadrante I se halla el grupo en pobreza multidimensional, o sea aquellos con los indicadores de ingresos por debajo de los umbrales de ambos espacios.

Gráfica 1. Población en situación de pobreza multidimensional



Fuente: Tomada directamente de la metodología del CONEVAL, pág. 42.

1.2 Pobreza Dinámica

Los trabajos en la materia son un compendio de estudios, métodos y aproximaciones teóricas para el estudio de la pobreza en el tiempo. Una de parte de esa literatura más prolífica se encuentra en Estados Unidos, donde hay un amplio desarrollo y consenso sobre el fenómeno a estudiar, los métodos empleados para abordarlo y los resultados que se derivan.

Lo anterior se sintetiza en las preguntas planteadas por McKernan & Ratcliffe (2008) que encontraron en la literatura:

- 1) ¿Cuáles son las probabilidades asociadas con las entradas, salidas y reingresos a la pobreza?
- 2) ¿Cuál es la duración de la pobreza?
- 3) ¿Cuáles son los eventos asociados con las entradas y salidas de la pobreza?

De forma sintética Yaqub (2000) realiza en su trabajo un contextualización de temas sobre este literatura, los cuales son:

- 1) Identificación de los pobres
- 2) Experiencia de Pobreza
- 3) Explicación de la pobreza

Los tres puntos anteriores, obligan a profundizar en cada uno de ellos, lo cual se muestra a continuación.

1.1.2 La pobreza como fenómeno dinámico

Las mediciones de pobreza estáticas identifican la incidencia, la profundidad, y la severidad⁴ de la pobreza en único periodo (Yaqub, 2000), basadas en datos de corte transversal o pseudo paneles.

Estas mediciones en el tiempo permiten observar tendencias en la tasa de pobreza agregada, pero por el tipo de datos utilizados, diversos autores señalan que no se considera adecuadamente la dimensión del tiempo (Yaqub, 2000; Andriopoulou & Panos Tsakloglou, 2011; McKernan & Ratcliffe, 2002). Lo anterior ocurre porque no brinda información de los procesos intertemporales del bienestar de un hogar y sus integrantes (Moore, 2004).

Para ejemplificar como la omisión de la dimensión del tiempo genera restricciones de información, supongamos que la tasa de pobreza en t es de 50%, y en $t+1$ disminuye a 48%, o sea en 2%.

Con un análisis estático no es posible identificar si ocurre así porque salieron de la pobreza, por ejemplo: 30% de la población y 28% entro – o sea se encuentran en una situación transitoria-, siendo el cambio neto de 2%; o porque disminuyeron los pobres en 4% y entraron 2%, y el 46% quedo en una condición de permanencia en la pobreza – o sea en una situación de pobreza crónica-.

Respecto a esto, Andriopoulou y Tsakloglou (2011) señalan que no es posible identificar si el individuo/hogar pobre del periodo pasado continuo, así también lo considera McKernan y Ratcliffe (2008), quienes agregan que tampoco es posible identificar quiénes son los nuevos pobres.

Para Yaqub (2000) esta literatura mezcla entre las categorías de “siempre pobre”, “algunas veces pobre” o “nunca pobre”, de modo que en las variaciones (o no variación)⁵ de la tasa de pobreza es incapaz de diferenciarlas.

Por tanto, las tendencias en la tasa de pobreza están estrictamente vinculadas a tres tipos de movimientos: Entradas (reingresos), salidas, y permanencia. A lo cual, siendo lo anterior cierto, junto con el hecho que la literatura de pobreza estática no distingue estos movimientos, entonces ese enfoque no explica eficazmente las tendencias en la pobreza.

De forma consecuente, Yaqub (2000) y McKernan (2002) consideran que los análisis de pobreza dinámica sí brindan una explicación satisfactoria porque son

⁴ Yaqub (2000, pág. 1) en su trabajo menciona las preguntas que responden estos tres tópicos: ¿Número de pobres en relación a la población total?, ¿Cuán pobres son los pobres que están debajo de la línea de pobreza?, y ¿Cuánto más pobres son los más pobres o la desigualdad entre los pobres?

⁵ Si la tasa pobreza se mantiene estable (ínfimas o nulas variaciones) hay dos posibles explicaciones: La primera se puede deber a que existe una proporción semejante entre salidas y entradas, dando un resultado neto cercano al cero, o puede deberse a que la mayoría de la población en pobreza permaneció en esa condición.

capaces de medir estos fenómenos debido al uso de datos longitudinales (panel); por tanto, una característica esencial distintiva entre estas corrientes son el tipo de datos que se utilizan y la fuente que los ha generado.

Por tanto, el objeto de estudio de la pobreza dinámica es la movilidad intertemporal de los hogares/individuos en su condición de pobreza, que al agregarse forman los movimientos que producen las tendencias observadas en la tasa de pobreza.

Dicho de otro modo, si un individuo sale de la pobreza de un periodo a otro, éste ha experimentado una mejoría en algunas de sus dimensiones de bienestar⁶, a lo cual Moore (2004) hace referencia a esto: “*se centra en los cambios de bienestar que un individuo u hogar experimenta en el tiempo*” (2004, pág. 5). En el caso de McKernan y Ratcliffe (2008) limitan el estudio a la dimensión del ingreso, estudiando la oscilación alrededor del umbral de pobreza, mencionado que esto brinda importante información del “*cómo, por qué y cuándo*” ocurren estos movimientos.

En este sentido, Moore (2004) menciona que existen individuos que permanecen en privación (pobreza) en algunas de las diversas dimensiones de bienestar por largos periodos. Por su parte, Gonzalez-Martinez, Jorge Garza-Rodriguez, etc. (2010) plantean que hay individuos que sufren privaciones de forma temporal, así se llega a uno de los temas relevantes en la literatura de pobreza dinámica: la pobreza estática y crónica.

La mayoría de las referencias en este trabajo abordan este tema. (Andriopoulou & Panos Tsakloglou , 2011; Arim, Brum, Dean, Leites, & Salas , 2013; Burdín, Ferrando , Leites, & Salsas; Cellini , McKernan , & Ratcliffe, 2008; McKernan & Ratcliffe , 2008; Moore, 2004; Contreras , Cooper , Hermann , & Neilson, 2005; Gonzalez-Martinez, Jorge Garza-Rodriguez, Marcela Quiroga-Lozano , Luz Solis-Santoyo , & Yarto-Weber, 2010; Yaqub, 2000).

En la literatura, se consider una división de la pobreza en esos dos componentes.(Contreras , Cooper , Hermann , & Neilson, 2005). El lado anverso, la pobreza crónica Hulme y Shepard (citado en Gonzalez-Martinez, Jorge Garza-Rodriguez, etc., 2010) dan su definición, dónde establecen un criterio interesante: “*la situación donde un individuo experimenta privaciones por un periodo de cinco años*” (2010, pág. 1).

En el reverso, la pobreza transitoria hace referencia aquella variación temporal en el nivel de bienestar por debajo del umbral pobreza, que siguiendo la definición de

⁶ La mayoría de los estudios de pobreza dinámica utilizan metodologías unidimensionales pues consideran únicamente al ingreso como dimensión de bienestar económico.

Shepard (citado en Gonzalez-Martinez, Jorge Garza-Rodriguez, etc., 2010) podría ser un periodo menor a cinco años. No hay criterio definido de esto en la literatura, estas definiciones solo son para ejemplificar, no se utilizan en este trabajo por motivos que se explican más adelante.

Es notable destacar la importancia otorgada por autores en lo relativo a asuntos éticos, como experimentar un condición de pobreza prolongada puede ocasionar su transmisión generacional del hogar (Gonzalez-Martinez, Jorge Garza-Rodriguez, Marcela Quiroga-Lozano , Luz Solis-Santoyo , & Yarto-Weber, 2010).

De forma más profunda, Moore (2004) caracteriza el problema:

Los crónicamente pobres no son un grupo distinto, pero por lo general son aquellos que son discriminados, estigmatizados o "invisibles", es decir, grupos étnicos, religiosos, indígenas, nómadas y de castas socialmente marginados; migrantes y trabajadores en condiciones de servidumbre; refugiados y desplazados internos; personas con deficiencias y algunas enfermedades (especialmente VIH / SIDA). En muchos contextos, es más probable que las mujeres y niñas pobres, los niños y las personas mayores (especialmente las viudas) queden atrapadas en la pobreza (2004, pág. 3).

El problema subsiguiente a la identificación de los componentes de la pobreza es su medición, en el cual Yaqub (2000) señala que depende de la longitud del panel que se disponga: número de levantamientos que se hayan realizado.

El autor Yaqub (2000) señala que en los paneles que se componen de entre dos o tres levantamientos, el método empleado de forma usual son las matrices de transiciones; es decir, se considera el status de pobreza del primer periodo con respecto al segundo, de forma que quién es pobre en ambos periodos se considera en permanencia en la pobreza, y quien entre o sale de la pobreza situación transitoria. De forma alterna, menciona estudios que analizan el componente permanente del nivel de bienestar del hogar/individuo para identificar la pobreza crónica, aunque señala muy poca presencia de estudios de esta clase.

Se exponen dos ejemplos de estos métodos: el primero está en el trabajo de Contreras , Cooper , Hermann , y Neilson (2005) para 4 regiones de Chile en 1996 a 2001, utilizando la encuesta CASENm, a través de un panel de con dos levantamientos y una metodología unidimensional indirecta (ingreso), realizando una matriz de transición donde hace un conteo de cuantos eran pobres en 1996 y cuantos continuaron así en 2001, arrojando los siguientes resultados: la pobreza crónica en Chile es del 8.3%, y la pobreza transitoria de 21%⁷.

⁷ La anterior información se extrajo del trabajo de Contreras , Cooper , Hermann , & Neilson (2005), Dinámica de la Pobreza y Movilidad Relativa de los ingresos: Chile 1996-2001, Universidad de Chile, pag. 10.

Otro estudio semejante es el de Gonzalez-Martinez, Jorge Garza-Rodriguez, Marcela Quiroga-Lozano , Luz Solis-Santoyo , y Yarto-Weber (2010), analizando el caso de México de 2002-2005 a nivel nacional, utilizando la encuesta ENNVIH, la cual es un panel con dos levantamientos (actualmente tiene 3) y una metodología unidimensional indirecta.

El estudio de México se diferencian del chileno por utilizar una definición de pobreza transitoria y crónica en función del ingreso medio observado en los dos periodos⁸, sus resultados son los siguientes: en pobreza crónica a nivel de la muestra se calcula el 68.8% en pobreza crónica, y en transitoria está el 31.2.%.

Para lo paneles de mayor longitud Yaqub (2000) señala dos enfoques que identifican los componentes: "Poverty spells"⁹ que son definidos por Bane and Ellwood como "*períodos continuos durante los cuales los ingresos caen por debajo de la línea de pobreza*" (Traducción propia. Citado en Andriopoulou & Panos Tsakloglou , 2011, pág. 1), y el enfoque de componente permanente definido como:

Aisla el componente permanente de bienestar de una persona de cualquier fluctuación transitoria alrededor del nivel permanente (...) a medida que el componente (...) cae por debajo de la línea de pobreza es el grado de pobreza crónica, de forma que las desviaciones del nivel permanente son vistas como pobreza transitoria (Traducción propia, Yaqub, 2000, pag. 4)

Autores como McKay and Lawson (2003, citado en Gonzalez-Martinez, Jorge Garza-Rodriguez,, (...), 2010) consideran *ad hoc* el primer enfoque para identificar la persistencia de la pobreza porque mide la incidencia de la pobreza de una persona en el tiempo, a diferencia del segundo que identifica eficazmente que tan profunda es la pobreza de quien ha sido pobre durante un periodo.

Así mismo Yaqub (2000) también considera el primer método como eficaz para distinguir aquellos en pobreza crónica porque permite observar la exposición a la pobreza en tiempo y número de veces. En este trabajo se utiliza el primer enfoque, con sus respectivas limitaciones que más adelante se abordan, porque permite utilizar métodos para predecir y explicar el fenómeno.

De lo expuesto con anterioridad formulo las siguientes proposiciones:

⁸ En su caso, ellos utilizan una función de pobreza inter-temporal dependiente del ingreso de cada periodo definida como: La pobreza crónica es cuando el promedio de ingreso inter-temporal al introducirse en la función de pobreza, da como resultado el ser pobre. La pobreza transitoria es la resta entre la función P y la pobreza transitoria (c.f pág 2-3)

⁹ La palabra spells significa un periodo corto en el que ocurre un determinado evento, y tiene por sinónimo periodo, intervalo o episodio.

Proposición 5. La pobreza en un fenómeno dinámico (tasa de pobreza), sus movimientos son impulsados por entradas, salidas y permanencias en la condición de pobreza o no pobreza.

Proposición 6. Estos movimientos se definen como variaciones en los niveles de bienestar de una hogar, identificados alrededor de un componente permanente de bienestar o del umbral de pobreza establecido (cambio de estatus).

Proposición 7. La dinámica de la pobreza tiene dos componentes que describen su estadió en el tiempo: Crónica y transitoria.

Proposición 8. Los episodios de pobreza es un conjunto de periodos en los cuales el hogar se encuentra bajo la condición de pobreza.

Por lo expuesto en esta sección y las proposiciones hechas, es necesario abordar el tema de la experiencia de la pobreza, la cual se expone a continuación.

1.2.2 La experiencia de la pobreza.

Con lo expuesto anteriormente es posible responder la segunda pregunta planteada por McKernan y Ratcliffe (2008). Para abordar las preguntas restantes debemos partir de la proposición 3: la dinámica de la pobreza es el resultado agregado de la dinámica que ocurre a nivel de los hogares/individuos (Santillán Pizarro & Laplante, 2009). Rodríguez (2004, citado en Santillan Pizarro & Laplante, 2009) señala que los hogares “*tienen una estructura, un tamaño*” (pág 9. 2009), además de poseer características de sus integrantes, un determinado nivel de vida, etc., mismas características que no son inmutables, sino cambian; se vinculan con su condición de pobreza (2009).

Por otro lado, la proposición 7 distingue los componentes de las dinámicas de la pobreza, sobre la cual Yaqub (2000) menciona que no hay una sola forma de dinámica en la literatura sino diversas.

En este caso, la mayoría de los estudios en Estados Unidos y Europa favorecen el enfoque de “episodios de pobreza”: En primer lugar, debido a la posesión de datos panel de amplia longitud; y en segundo lugar, y como se expuso con anterioridad, este enfoque es útil porque permite en un hogar diferenciar y analizar tiempo en la pobreza y número de veces que la experimenta (Huff Stevens, 2011).

Clarificando sobre esto, Stevens indica los descubrimientos de Jenkins (2000) al “señalar que el 20% que termina un episodio de pobreza vuelve a reingresar en 4 años” (Moore, 2004, pág. 2) lo cual tuvo repercusiones para que posteriores

estudios no solo consideraran la duración de un solo episodio, sino se consideraran los múltiples episodios de pobreza en un hogar.

Esta ampliación del concepto de pobreza crónica, ya no solo consideró la duración del episodio, sino el número de episodios de pobreza que se han experimentado (McKernan & Ratcliffe , 2008), lo cual provocó que se introdujera en la literatura modelos para calcular probabilísticamente que tan propenso es transitar dentro y fuera de la pobreza, o de reingresar en ella, además de darnos un ejemplo de cómo se puede modelar, “donde $X_{i,t}$ es la duración del episodio actual dentro o fuera de la pobreza” (traducción propia, Stevens, 2011, pág. 6):

$$\Pr(Pobre_{i,t} = 0 | Pobre_{i,t-1} = 1, X_{it}) \text{ par las salidas de la pobreza ... (1.1)}$$

$$\Pr(Pobre_{i,t} = 1 | Pobre_{i,t-1} = 0, X_{it}) \text{ para las entradas de la pobreza ... (1.2)}$$

En un breve ejercicio se puede modificar la fórmula de la siguiente manera para predecir los reingresos:

$$\Pr(Pobre_{i,t} = 1 | Pobre_{i,t-1} = 0, X_{i,t}, N_{it}) \dots (1.3)$$

Donde N es el número de episodios de pobreza experimentados con anterioridad hasta el momento t.

Predecir las transiciones conduce a otro problema relevante: la explicación del fenómeno. Yaqub (2000) menciona que tanto en la *praxis* como en la literatura se reconoce que los causantes o desencadenantes (que en inglés se denomina “triggers”) de la pobreza crónica o transitoria difieren uno de otro.

De hecho, Stevens (2011) realiza muy bien está diferenciación en su trabajo de las desencadenantes: “*la pobreza de corto plazo puede reflejarse en los ciclos de vida transicionales o cortos shocks de empleo, y las de largo plazo asociarse con limitaciones más permanentes en la capacidad de ganancias, capital humano y la estructura familiar*” (Traducción propia, 2011, pág. 1).

El problema siguiente es definir un criterio de selección de estos causantes. Un camino metodológico es definir dos tipos de conjuntos: el de factores de corto plazo y largo plazo, sin embargo, no se procede así porque el problema no es tan sencillo, ya que como adecuadamente describe Moore (2004) para la pobreza crónica, identificar sus causas implica “*conjuntos de factores superpuestos (...), y*

en otros casos hay diferencias cualitativas entre las causas de pobreza crónica y transitoria” (Traducción propia. Moore, 2004, pág. 5).

Esto ocurre así porque si hay factores específicos que causan permanencia en la pobreza, pero hay otros que son shocks de corto plazo que al repetirse sucesivamente incapacitan al hogar a recuperarse conduciéndolo a la pobreza crónica (Moore, 2004); este último hecho lo identifica también Yaqub (2000).

El siguiente ejemplo aclara mejor este asunto: Al suponerse un factor demográfico, Rodríguez (citado en Santillán y Laplante, 2009) aclara que estos *“pueden tener un efecto de corto o largo plazo en relación a la pobreza: nacimientos, defunciones, migraciones, formación y disolución de uniones” (Santillán y Laplante, 2009, citan a Rodríguez, 2004 y 2006, pág. 10)*

Siendo más específicos, al considerarse como factor el tamaño del hogar, respecto a esto Santillán Pizarro y Laplante (2009) mencionan que el vínculo con la pobreza depende de *“si los miembros están en edad activa o son independientes”*. Si los miembros fueran dependientes, en el caso de nacimientos sucesivos dentro del hogar, los autores mencionan que esto puede conducir a la pobreza crónica mediante *“cuatro procesos: 1) la sobrecarga de los costos marginales de menores dependientes, 2) las limitaciones de movilizar la fuerza de trabajo adicional del hogar, 3) la devaluación de los retornos y 4) el deterioro de su capacidad de ahorro” (Santillán y Laplante, 2009, citan a Filgueira y Peri, 2004, pág. 34).*

Por tanto, eventos como los nacimientos cuando son recurrentes pueden desencadenar procesos que impidan al hogar en sostener un nivel de vida fuera de la condición pobreza. El caso análogo también es plausible, porque pueden existir hogares con una amplia permanencia en la pobreza, pero cuyos miembros al llegar a una edad activa se ocupan y perciben ingresos que generan mejoras significativas al bienestar del hogar. Esto solo ejemplifica las dificultades metodológicas de categorizar los eventos netamente como de corto y de largo plazo.

Si bien la literatura sí realiza esta distinción de eventos, Yaqub (2000) menciona aquellos asociados a la pobreza crónica como características socio-económicas, las cuales son: educación del jefe de familia, tipo de empleo del jefe familia, estructura del hogar, etc., a diferencia de aquellos que generan pobreza transitoria relacionados con shocks que puede experimentar el hogar: muerte del jefe de familia, discapacidad del jefe de familia, pérdida de empleo, etc.

La mayoría de los autores de pobreza dinámica hacen una selección de variables que presentan dentro de un modelo metodológico explicativo, utilizando la diferenciación de condición-eventos pero categorías como: estructura del hogar,

demográficas y socio-económicas, y combinándolas para modelar diversas condiciones posibles de un hogar; en el cuadro 2 se presentan algunos modelos explicativos en la literatura.

Por ejemplo, supóngase que el jefe de familia pierde su empleo en un hogar biparental con dos hijos, es posible que pierda el hogar y no pueda sostener el nivel de bienestar ex ante del evento, cayendo en la pobreza ex post. Pero si este jefe de familia tiene grado de licenciatura, es probable que pueda volver encontrar empleo retornando a una situación similar o mejor que la anterior.

Hasta este punto, el tema de las variables conduce claramente a la tercera pregunta de McKernann y Ratcliffe (2008), la cual busca la predicción del fenómeno de las transiciones. Si bien en el siguiente apartado se abordan los métodos estadísticos para responder a este cometido, no obstante, se derivan dos temas de sumo interés muy asociados.

En su libro, Blaug (1985) aborda el problema conocido como tesis de la simetría, entre la explicación (teoría) y predicción. Si bien adopta una postura crítica, señalando la capacidad explicativa de una teoría para la predicción, no avanzan necesariamente *pari passu*. La literatura de la pobreza la cual es de carácter empírico y descriptivo es un ejemplo útil, ya que diversos trabajos han intentado predecir las transiciones con la ausencia de una “teoría de la pobreza integral”; Duncan notó este problema quién propuso como una solución una interrelación de teorías (citado en Huff Stevens, 2011).

Como segundo tema, y en consecuencia, ante esta ausencia de hipótesis explicativas no es raro que Stevens mencione que el análisis de los desencadenantes no dilucide verdaderas causas de la pobreza, sino “*los procesos que inciden en el nivel de pobreza de la población*” (Huff Stevens, 2011).

Pero este es ya un punto muy útil, porque de aquí se puede deducir mecanismos que nutran mejores hipótesis. Por ejemplo, si tomamos el ingreso como única fuente de bienestar, entonces los shocks en el empleo y la variación del ingreso activan mecanismos que modifican los niveles de bienestar del hogar pobre o no pobre, pero a última instancia estos desencadenantes están determinados por la dinámica económica –teorías del ciclo económico. Si se admite otras dimensiones, entonces la política pública cobra también relevancia (Boltnivik, 2003).

Se finaliza esta sección extraigo algunas conclusiones en forma de proposición:

Proposición 9. El enfoque de episodios de pobreza distingue como pobreza crónica la duración y la ocurrencia de episodios de pobreza anteriores.

Proposición 10. La dinámica de la pobreza se explica a través de variables que desencadenan procesos que generan pobreza transitoria o crónica.

Dado que ya se ha aborado el enfoque de la pobreza estática y dinámica, a continuación se introduce el tema de la relación que hay entre estos dos enfoques, y las conclusiones que se derivan.

Cuadro 2. Variables explicativas utilizadas por los modelos explicativos de diversos autores de la literatura de pobreza dinámica.

Categorías de variables	Carácter transitorio y crónico	Autores				
		Andriopoulou y Panos Tsakoglou	Cellini , McKernan , y Ratcliffe, 2008	Contreras, Cooper, Hermann , y Neilson, 2005	Gonzalez-Martinez, Jorge Garza-Rodriguez, etc. 2010	(Santillán Pizarro & Laplante, 2009)
Demográficas	Características del Jefe de Hogar	Edad Sexo Tener al menos un hijo dependiente, o con una enfermedad crónica	Edad Raza Educación Sexo Número de adultos (excluyendo jefe y conyugue) Número de niños Miebsros con discapacidad	Edad Sexo Eduación Número de Personas en el Hogar	Edad Sexo Tamaño del hogar	Edad Tipo de hogar: Biparental- Monoparental Cantidad de hijos por grupos etáreos
	Cambios en la estructura del hogar	Divorcio y Uniones Muerte del jefe	Divorcios y uniones	Problemas de salud del jefe de hogar		El nacimiento Cambios de pareja
Socioeconómicas	Características socioeconómicas		Estatus del empleo	Ingreso per cápita Número de Personas activas en el hogar Activos del Hogar Nivel Educativo de los miembros del hogar. Tipo de trabajo	Nº de habitantes analfabetos	Nivel educativo del jefe Condición de actividad del jefe Categoría ocupacional del jefe Percepción de beneficios sociales
	Cambios en las características socioeconómicas	Desempleo o empleo				
Geográficas o Regionales	Características y cambios		Tasa de desempleo del estado	Localidad: Rural o Urbana	Residencia rural o no rural	

Fuente: Elaboración propia basado en la información de los trabajos de cada uno de los autores citados.

1.3 Relación entre literatura de pobreza Estática y Dinámica.

Dado que ya se ha aborado el enfoque de la pobreza estática y dinámica, a continuación se introduce el tema de la relación que hay entre estos dos enfoques, y las conclusiones que se derivan

En la literatura de pobreza dinámica consultada, el método de medición comúnmente utilizado es el unidimensional indirecto. Los resultados arrojados permiten hacer comparaciones entre autores, pero no entre métodos unidimensionales y multidimensionales, quedando abierta la pregunta sobre cómo se altera la dinámica al cambiar la metodología.

Autores como McKernan y Ratcliffe (2008) consideran que, en efecto, la dinámica de la tasa de pobreza puede ser sensible al utilizar distintas metodologías de medición de la pobreza, por considerar factores que afectan los ingresos como los impuestos o las condiciones de vida según los patrones de vida de alguna región, sin embargo, como ya se hizo mención, no profundizan sobre el tema.

Las proposiciones extraídas de la literatura sirven para analizar la relación entre el análisis estático y dinámico de la pobreza, que en la literatura consultada es un asunto abordado someramente. La intención de este apartado es sugerir, porque sobrepasa el propósito del trabajo, que la dinámica de la pobreza, o sea las variaciones en la tasa de pobreza, son sensibles a la elección y utilización de la metodología para la medición de pobreza.

De la preposición 1 se afirma que la pobreza representa una condición de falta de bienestar, es decir, la privación de las necesidades más básicas o esenciales; y de la preposición 4 se afirma que estas necesidades provienen de la parte normativa, del “deber ser”, pues es necesario establecer cuál es el nivel de bienestar considerado como mínimo para llevar una vida digna.

Una vez establecidas las necesidades, existe una asociación con sus satisfactores –aquellos bienes y servicios que satisfacen una necesidad-, teniendo en cuenta que los satisfactores representan las condiciones de vida de un hogar, las cuales también deben definirse de forma “normativa” pero coadyuvadas con métodos estadísticos que determinen los límites que separen la condición de pobreza de la ausencia de esta.

La proposición 2 nos lleva asumir preferencia por el método multidimensional, porque su fortaleza es que logra captar áreas del bienestar que un método de ingreso aborda con superficialidad, tal y como la “necesidad de acceso al agua potable” el cual es países como México es servicio público subsidiado¹⁰, de la cual

¹⁰ En el Código Fiscal de la Ciudad de México se establece en el artículo 172 se establecen los porcentajes de subsidios según el tipo de manzana y usuario, aunque este puede llegar alcanzar hasta el 91% de la cuota por el servicio.

su acceso no depende de la restricción presupuestal del hogar/individuo sino de la infraestructura pública para proveerla.

Por tanto, el concepto de pobreza multidimensional establece un conjunto de necesidades esenciales que adquieren un carácter dimensional al establecer de forma privativa y normativa los umbrales mínimos de satisfactores que garanticen la satisfacción de una necesidad.

Por otra parte, la pobreza como fenómeno dinámico, según la proposición 5, se observa por las variaciones en la tasa de pobreza impulsadas por movimientos de entrada, salida y permanencia. La proposición 6 establece que estos movimientos se dan por variaciones del nivel de bienestar alrededor del umbral de pobreza.

Al emplear un concepto de pobreza multidimensional, se tiene que contemplar las variaciones en los diversos umbrales de pobreza correspondientes al espacio de bienestar económico (ingreso) y las necesidades pertinentes. En estas condiciones, la transición en la condición de pobreza, como lo dicta la proposición 5, tiene que suscitarse en mejorías o retrocesos en más de una de las necesidades esenciales; esto es de forma conjunta, no solo en una.

En la preposición 7, menciona a los componentes de la dinámica de la pobreza, pobreza crónica o transitoria: la primera hace referencia a las variaciones en los niveles de bienestar son insuficientes para superar, en amplios periodos de tiempo, al umbral de pobreza o caídas muy frecuentes en la condición de pobreza, y la segunda implica caídas en el nivel de bienestar por debajo del umbral de forma temporal.

Por lo anterior, se plantea que, al utilizar una metodología multidimensional para observar la dinámica de la pobreza, como la del Coneval, los cambios en el nivel de bienestar pueden ser más restringidos en el tiempo; por ejemplo, en una necesidad como la vivienda, resulta sumamente complicado que en cinco años un hogar pase de tener muros de adobe a una casa con muros de ladrillo.

Entonces, como los cambios de bienestar deben darse en el conjunto de necesidades, esto restringe la movilidad en la condición de la pobreza, una situación a la descrita en la proposición 8; la pobreza tendrá un carácter más estable; situación que puede verse reflejada en tasas de pobreza con variaciones muy modestas entre periodos.

Esta sensibilidad también afectara el peso y la relevancia de los desencadenadores de la proposición 9. Si se considera el ingreso, nada más como factor relevante, entonces la pérdida de empleo o su calidad tendrán demasiada relevancia. Pero si se consideran los servicios públicos, factores como el empleo pierden relevancia porque sus cambios no repercuten en la satisfacción de esa necesidad.

1.3.1 Hipótesis

Por tanto, es dada las conclusiones presentadas, se presentan las siguientes hipótesis de trabajo:

Hipótesis 1. El tipo de dinámica de pobreza que impera en México es la crónica; la mayor proporción de los pobres en México permanecen en su misma condición por amplios periodos de tiempo.

Hipótesis 2. La pobreza crónica se halla más presenta en el espacio de las privaciones-necesidades, y en el espacio de bienestar-ingreso hay mayor movilidad; ergo, el flujo más nutrido se haya del espacio de vulnerabilidad de las carencias hacia el de pobres

Hipótesis 3: De acuerdo a las proposiciones planteadas en este capítulo, la movilidad social, es decir, abandonar un escenario de pobreza o mantenerse en él, depende de factores como:

Estructura del Hogar

- Sexo del Jefe de hogar
- Edad del Jefe de Hogar
- Monoparental o Biparental
- Número de integrantes
- Número de niños en el hogar
- Localidad: Rural y Urbano
- Número de integrantes activos
- Calidad del empleo

Por tanto, la pobreza está en función de varios factores, lo cual vuelve complejo que un individuo abandone la pobreza, lo cual nos lleva a plantear que todos los elementos mencionados deben cumplirse para que una persona pueda satisfacer sus necesidades básicas, es decir todas tienen el mismo peso por igual.

1.3.2 Preguntas de investigación

- 1) ¿Cómo son las variaciones de la tasa de pobreza en México de 2002-2009?
- 2) ¿Cuántos individuos permanecen en la pobreza crónica y transitoria?
- 3) ¿Cuál es la probabilidad de que un individuo permanezca o salga de la pobreza, de acuerdo a las proposiciones planteadas?
- 4) De todos los desencadenantes que están vinculados a la pobreza ¿Cuál o cuáles tienen más peso al momento que un individuo permanece o sale de la pobreza?

1.3.3 Objetivos de investigación

- 1) Revisión de la literatura y construcción del marco teórico propio
- 2) Construcción de una base de datos
- 3) Análisis de los resultados y propuestas a partir de las conclusiones.

II. CONSTRUCCIÓN Y ELEMENTOS DE ANÁLISIS SOBRE LA DINÁMICA DE LA POBREZA

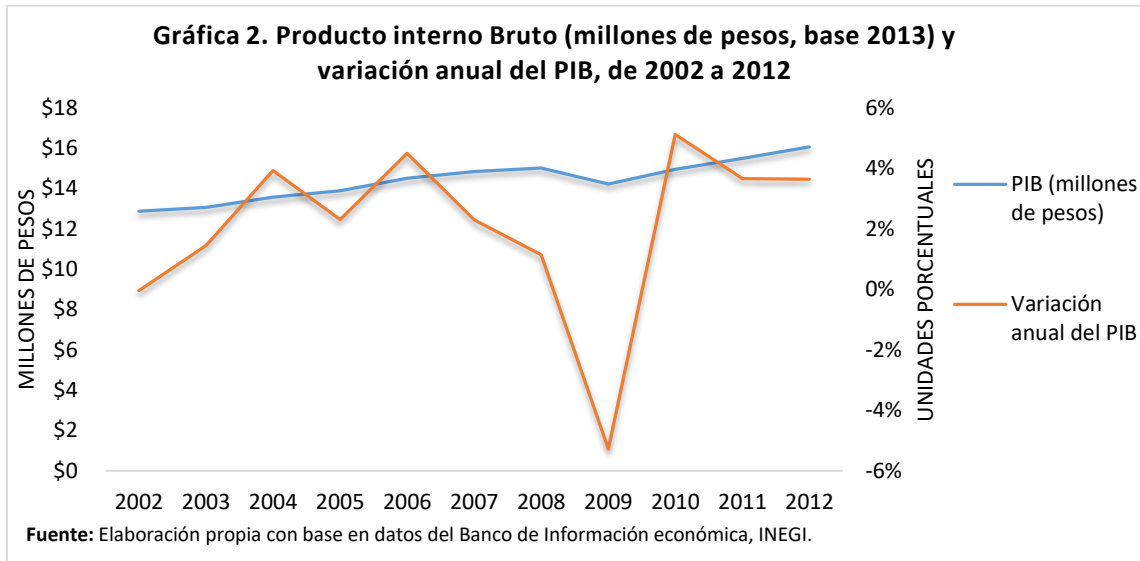
En este capítulo se abordará proveerá un marco explicativo sobre la dinámica de la pobreza, brindando un contexto histórico de la coyuntura económica y de la política social para el periodo de análisis. A su vez, se brinda un análisis de las encuestas con la que se va a realizar el presente trabajo. Por último, se expone los resultados de las mediciones de la pobreza aplicando la MMDP a la encuesta ENNVIH.

2.1 El periodo 2002-2009: Justificación y análisis

Este estudio tiene por objetivo analizar la pobreza dinámica en México de 2002 a 2009, la selección del periodo se fundamenta por ser el que cubre la encuesta ENNVIH, la cual permite abordar cabalmente las hipótesis de este tema por sus cualidades de ser datos panel; es decir, capta la información de un hogar en el tiempo. Para brindar contexto, se expone brevemente la coyuntura económica y social para este periodo.

2.1.1 Situación económica y Política social

El periodo de análisis del trabajo inicia en el segundo año del sexenio de Vicente Fox, donde el comportamiento del PIB refleja un crecimiento anual promedio de 0.6%. A su vez, en el sexenio Felipe Calderón que inicia en 2006, el PIB creció en un promedio anual de 0.6%; concatenado ambos periodos (2000 a 2012) la cifra aludida fue de 2%. La gráfica 2 muestra el comportamiento del PIB, dónde no se observan caídas o alzas pronunciadas, a excepción de 2008 y 2009 que se atribuye a la crisis financiera mundial; ergo, lo anterior denota un panorama de bajo crecimiento económico estable.



Este hecho ocurre dentro de un modelo económico manufacturero y de exportación que inicia en 1990, donde se lleva a cabo una reestructuración de la producción industrial hacia sectores como los productos metálicos, maquinaria y equipo y productos químicos (Durán, 2013).

En este lapso, el Estado mexicano es incapaz de promover la transición hacia una industria de productos con mayor valor agregado, debido a las restricciones generadas por los problemas de deuda pública de la década de los ochenta. Para liberarse de las presiones financieras, la transición debe ser financiada mediante la atracción de inversión extranjera (Durán, 2013).

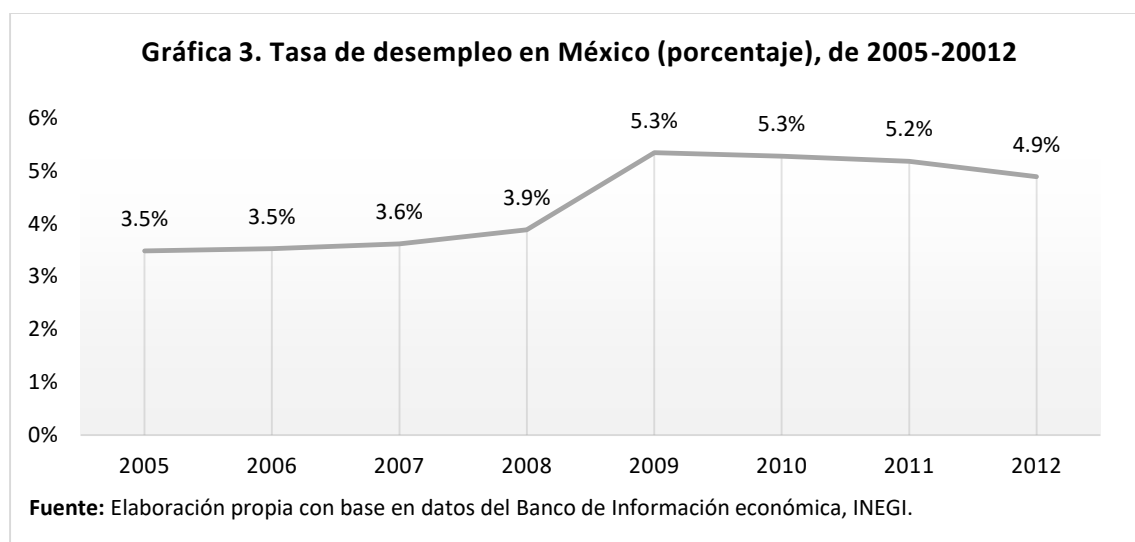
De este modelo surgen diversas tendencias con sus respectivas problemáticas. Una de ellas fue la baja integración de la industria, tal como lo señala Durán (2013), generada por la preferencia que tenían las empresas extranjeras por maximizar su capacidad instalada global por sobre los proveedores locales, implicando la falta de creación de cadenas de valor agregado. No obstante, esta tendencia no es del todo generalizada, señala Durán excepciones como por ejemplo la industria automotriz y otras industrias manufactureras, sobre todo aquellas que requieren mayor tecnología: la sustancias químicas y derivados de petróleo, donde si presentaron esta problemática.

Otra problemática que Durán (2013) aborda, es la dirección de los flujos de inversión implementada bajo un esquema de competencia que consideraba factores como la posición geográfica, infraestructura adecuada, instituciones desarrolladas y la mano de obra calificada. Estas condiciones generaron un proceso que dio paso a una relocalización de la IE: la construcción de fábricas en estados con mayores ventajas.

Así hubo estados donde el cambio estructural fue efectivo en su producción industrial, y hubo otros que siguieron en actividades económicas de bajo valor agregado como el turismo. En lo que se refiere al rezago en actividades económicas de bajo valor agregado, y sin poder aprovechar los conocidos círculos virtuosos que genera la inversión, los ejemplos más conocidos son Guerrero Chiapas, Oaxaca, Tabasco, etc., que a su vez son caracterizados por los altos niveles de pobreza (Durán, 2013).

Por tanto, en cierto grado la baja integración y la falta de desarrollo regional fueron una de las razones del nulo crecimiento de este nuevo modelo económico. Con este contexto, resulta importante señalar que el PIB guarda una alta correlación con el empleo, el cual no puede prescindirse para analizar el bienestar económico. A lo cual su comportamiento se ha mantenido estable, en promedio 2%, a excepción de 2009, que disminuyó en 35% relacionado con caída del PIB por la crisis bursátil de 2008.

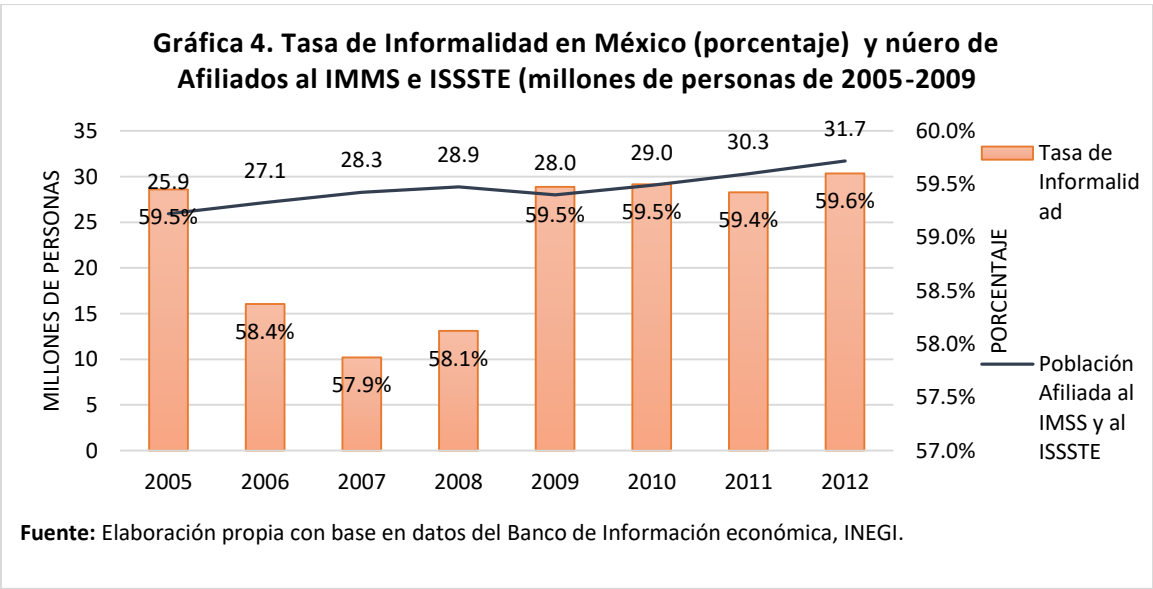
Un hecho importante a notar en la gráfica 3 es el aumento de la tasa de desempleo desde 2009, no ha recuperado los niveles de 3% anterior a la crisis, sino se mantiene entre 5% y 4.5%, de forma que los empleos perdidos en 2009 no han sido plenamente recuperados para 2012. Las condiciones para que esto pueda tener repercusiones sobre el bienestar, involucran si los empleos perdidos son formales o informales, lo que es muy poco probable, siendo más factible que los empleos formales se hayan perdido y se hayan direccionado hacia el sector informal.



Se introduce otro elemento importante en términos de bienestar y es la formalidad e informalidad del trabajo, porque si bien la tasa de desempleo es baja, está se dividen entre estos dos tipos de ocupación. La informalidad tiene efectos adversos contra el bienestar de la población porque implica empleos de baja productividad

(algunos mal remunerados), precarios, y con nula capacidad física, además que no se posee acceso directo al sistema de seguridad social, el cual puede ayudar a aminorar los shocks –eventos como accidentes o enfermedades- experimentados por un hogar.

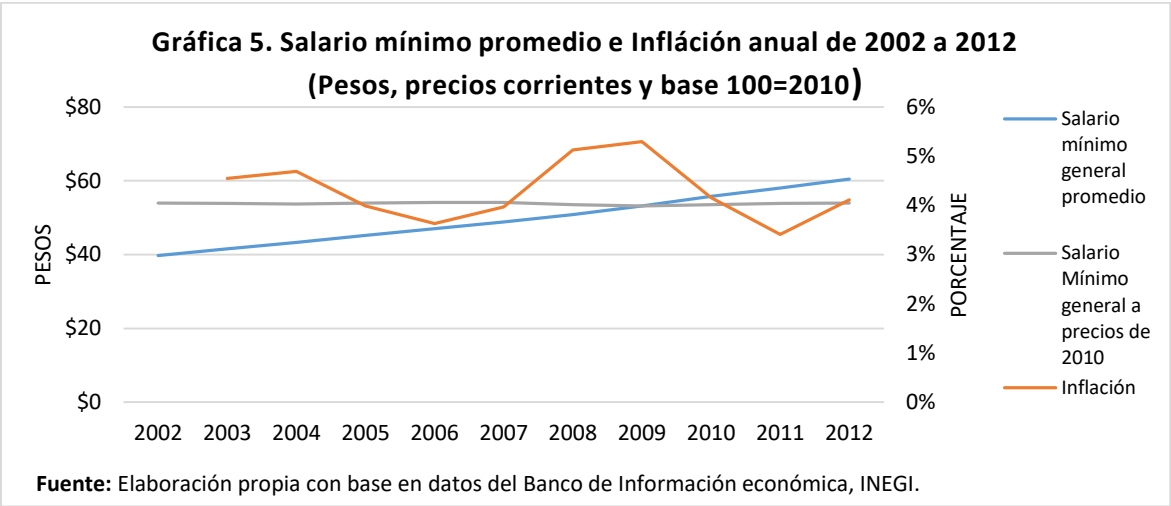
La gráfica 4 muestra las mediciones del empleo formal, la cual se aproxima a través de contar a la población afiliada al IMSS o al ISSSTE, en este caso se suman y se observa que mantiene un promedio de 28 millones de personas. Para 2009 hay una caída del 4% resultado del aumento de la tasa de desocupación que posteriormente retoma y supera sus niveles.



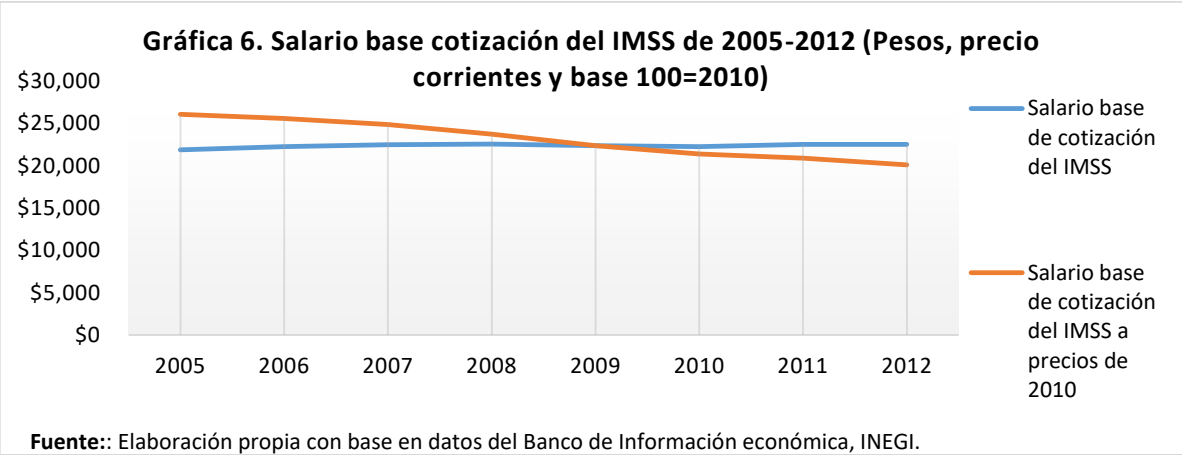
Para el caso del empleo informal, sin disponibilidad de datos para 2002 a 2004, Samaniego (2008) observa en sus estadísticas que en este periodo se da un crecimiento alcanzando en 2005 niveles del 54.5% de la población ocupada, causado por factores como el bajo crecimiento económico; así como la pérdida de empleos en el sector maquilador.

Para el periodo 2005-2007 se muestra un descenso drástico de los niveles de informalidad, dado la coyuntura que se ha expuesto no hay muchos factores para explicar ese comportamiento, pero es posible atribuirse a las diferencias metodológicas para la medición. Para 2009, año donde hubo el mayor efecto adverso de las crisis, el aumento de la informalidad es consecuente incremento del desempleo; así se da mayor validez a la interpretación de que aquellos que perdieron su empleo pasaron a la informalidad.

Otro tema vinculado necesariamente con el empleo es la remuneración de la mano de obra, sobre este tema señala Durán (2013) que uno de los factores para la atracción de la IE han sido los bajos costos salariales en el país; tendencia que se evidencia en la gráfica 5 donde la unidad salarial: el salario mínimo mantiene crecimiento promedio de 3% anual.



El salario mínimo es importante por los efectos posibles sobre la distribución salarial, conocido como efecto dominó o por el efecto faro que se refiere al impacto sobre los salarios que se percibe en la informalidad. Si bien no se presentan datos precisos sobre la magnitud de estos efectos, no obstante, la gráfica 6 muestra que el salario base de cotización del IMSS también presenta un comportamiento semejante al mínimo con un crecimiento anual promedio de 0.4%.



Por último, revisando en términos reales el comportamiento de ambos salarios, contemplando un contexto donde la inflación alcanza un promedio de 4% alcanzando sus mayores niveles en 2009 con 5.0 %. La tendencia para ambos salarios analizados muestra una pérdida de poder adquisitivo que en 2012 alcanza el 10%.

Se concluye que en México el modelo económico iniciado en 1900, y que continuó en los sexenios de Fox y Calderón se ha caracterizado por un bajo crecimiento económico, mostrando sus limitaciones para la creación de empleos formales, dónde la informalidad se presenta como una opción viable ante el desempleo. A su vez, la remuneración del factor trabajo se halla en un bajo nivel y no ha incrementado lo suficiente para superar los efectos de la inflación perdiendo poder adquisitivo, lo que sin duda afecta en el bienestar de la población.

Por esta razón, dado el bajo desempeño económico, se aborda el tema del papel de la política social a continuación.

2.1.2 Política Social en México

De acuerdo al escenario económico planteado hasta el momento se considera muy importante que la política social tenga un impacto en temas de movilidad social, articulando un conjunto de acciones para proporcionar diversas formas de transferencias y apoyos que proporcionen protección y aseguramiento a grupos sociales bajo ciertos riesgos y vulnerabilidades como aquellos en pobreza y marginación.

En México estos apoyos se han establecido mediante programas sociales, donde Arenas (2012) identifica dos lógicas de implementación: la del estado de bienestar y la minimalista del estado de bienestar. La primera tuvo su fase de implementación en el modelo económico sustitución de importaciones y la segunda con el modelo económico exportador.

La lógica del estado de bienestar, según Arenas (2012), se basaba en un enfoque universal, el cual necesitó crear un “andamiaje institucional” tal como la CONASUPO, el IMSS, el ISSSTE, etc. que brindaran los apoyos que en su mayoría eran subsidios en alimentos o la cobertura de atención. En esta lógica, el perfil de derechohabiente a la asistencia y a la protección social estaba muy vinculado al perfil del trabajador industrial, que realizaba a través de su salario aportaciones al sistema de seguridad social.

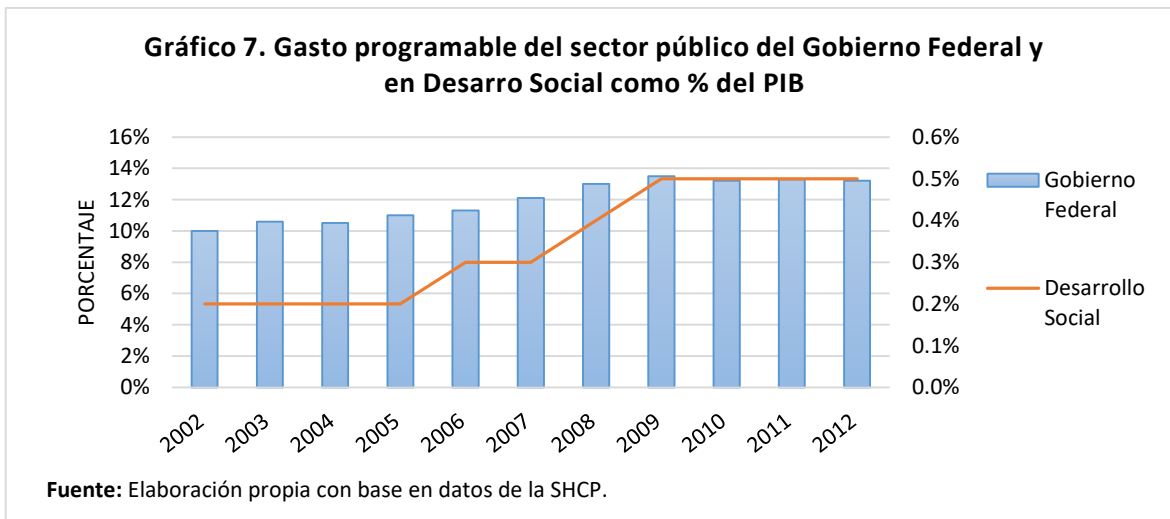
Con la transición de modelo, Arenas (2012) comenta que el cambio de enfoque en la política social enfatizó la atención a los derechos humanos: educación, salud, vivienda, etc. donde la población tuviera la privación de alguno de ellos. Para poder garantizarlos se valió del andamiaje institucional heredado del viejo enfoque, pero con la creación de las nuevas instituciones como la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y el CONEVAL.

En una interpretación de Arenas (2012), este nuevo enfoque se encuentra condensado en la LGDS que exige la medición de la pobreza que mapea a la

población en cuadrantes, caracterizándola según los niveles de privaciones. Así, comenta Arenas (2012), ahora se busca dar cobertura a los derechos sociales, es decir se atiende a un grupo específico de población; un enfoque de focalización. Esto modifica las formas de apoyo de los programas pues las transferencias se dan bajo formas de asistencia directa.

Con lo anterior aclarado, el comportamiento de este nuevo enfoque de política social se puede analizar a través del gasto que el gobierno federal destinado en desarrollo social, el cual financia los diversos programas sociales para atender las privaciones, los cuales, citando Arenas (2012) al CONEVAL, son en 2008 alrededor de 179 programas sociales.

El gasto que financia a las instituciones de gobierno para proveer servicios se le denomina como gasto programable¹¹. En la gráfica 7 se observa que el gasto público programable tiene un crecimiento sostenido del 3% del Gobierno Federal hasta 2007, a partir de este año se notan los incrementos más altos en el gasto hasta que alcanzar su un nivel más alto en 2009, año posterior a la crisis financiera.



Una razón del comportamiento alcista en el gasto en plena crisis la brinda Perez y Friscione (2009) en su artículo de opinión, donde mencionan que el gobierno detecta en 2007 un encaminamiento hacia una recesión de la economía, para contrarrestar los efectos recesivos se expandió el presupuesto de egresos para 2008; posteriormente, en el año de la crisis, se decide para 2009 adoptar una política contracíclica que consideraba aumentar el gasto programable para inversión en infraestructura.

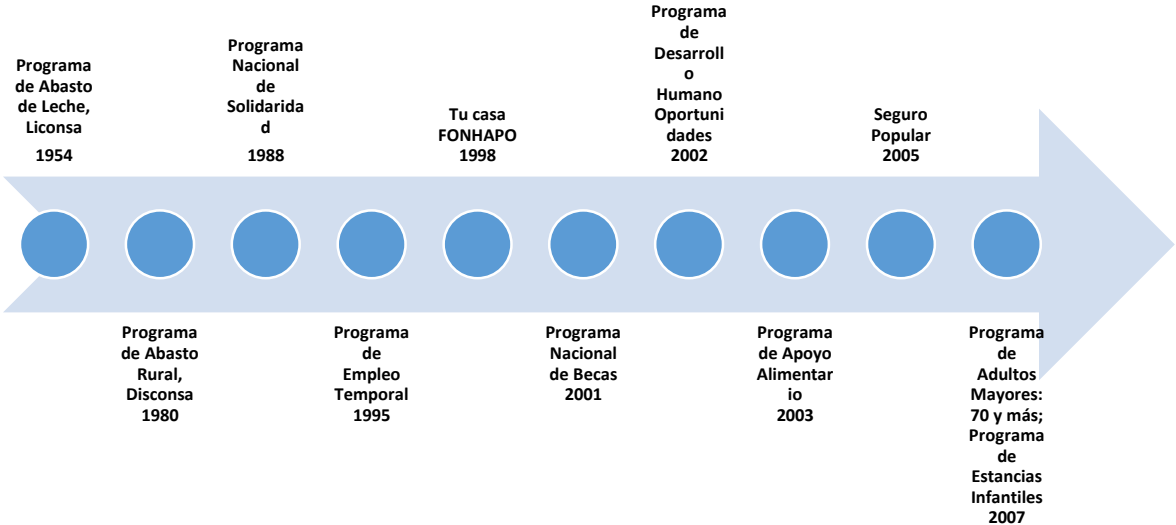
¹¹ La definición del concepto se obtiene de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) a través del link: <http://www.shcp.gob.mx/EGRESOS/PEF/Tutorial/rsp04.pdf>

Posteriormente para 2010, la “recuperación” en la actividad económica (gráfica 1) trajo consigo el abandono de la política contracíclica, ante lo cual se decide aplicar un recorte en el gasto público. La lectura anterior es consistente con los datos expuestos

Consecuentemente, el gasto dedicado a desarrollo social está ampliamente correlacionado a la cifra anterior, así se observa un comportamiento constante en la proporción respecto al PIB hasta 2006, donde incrementa en 50%, para 2008 y 2009 incrementa en 33% y 25%, respectivamente.

Dentro de este rubro hay importantes programas para combatir diversas situaciones adversas y de carencias en que se encuentran algunos sectores de la población. Si bien, hay un amplio número de programas y acciones para impulsar el desarrollo social, existen programas que trascienden por su diseño, su capacidad de cobertura, integración intersectorial, etc. El figura 1 presenta de forma cronológica alguno de los programas más relevantes de la política social.

Figura 1. Línea del tiempo de los programas más relevantes para el desarrollo social en México.



Fuente: Elaboración propia con base en los informes de evaluación del CONEVAL.

Como se puede observar, hay programas con más de 30 años de vigencia, tales como el abasto de leche y abasto rural, provistos por Liconsa y Diconsa respectivamente, mismos que buscan proveer productos alimenticios y de uso básico como la leche, artículos de aseo, etc., a precios accesibles y en lugares de difícil acceso.

En el sexenio de Salinas y Zedillo se crearon programas, aún con vigencia, que atienden carencias particulares como la vivienda con “Tu casa” en 1988, o proveer cobertura ante el riesgo de desempleo con “Empleo Temporal” en 1995.

En el sexenio de Fox se puso en marcha programas para paliar el rezago educativo por deserción escolar a través del apoyo mediante programa nacional de becas en 2001, también se crearon programas para acabar con la inseguridad alimentaria como el programa de apoyo alimentario, que dentro de sus beneficios también provee educación nutricional. En el sexenio de Calderón se crearon programas para brindar pensiones a adultos mayores con pensiones “70 y más”, y la provisión de servicios de guardería a madres que se encuentren trabajando.

Además de estos dos programas hay otros dos, que son de mayor relevancia y envergadura, por su diseño y cobertura: Oportunidades (actualmente Prospera) y Seguro Popular, por lo que se hace un análisis de sus características, los cuales se analizan a continuación.

2.1.2.1 Solidaridad-Progres-Oportunidades

El programa Oportunidades tiene sus antecedentes en 1998 en el sexenio de Salinas, donde se creó el programa “Solidaridad” para atender a población rural e indígena en situación de pobreza y marginación, el cual fue renombrado en 1997 en el sexenio de Zedillo como “Progres”, hasta que en el sexenio de Fox se le nombro “Oportunidades”.

La cobertura de Progres en 1997 era 300 mil hogares ubicados en siete estados de la república (Caridad Araujo & Suárez Buitrón, 2013). Para 2002 su cobertura llego a los 2.4 millones de hogares a nivel nacional, 24.36 millones de beneficiarios a nivel nacional, cuya mayoría eran comunidades indígenas (2013).

El programa oportunidades se basa en la realización de transferencias directas a la población objetivo, o sea focalizados, a través de apoyos que buscan erradicar la transmisión intergeneracional de la pobreza, mediante la provisión de apoyos monetarios y de servicios, para educación, salud y nutrición. Aunque, como su población objetivo es predominantemente rural, también se ha buscado promover sus necesidades productivas (Caridad Araujo & Suárez Buitrón, 2013).

Se destacan ciertas innovaciones en el programa al establecer corresponsabilidades a los beneficiarios que condicionan el apoyo. También han establecido sistemas de monitoreo que permiten realizar evaluaciones de los resultados del programa. Con esta información destaca Caridad Araujo y Suárez Buitrón (2013) que los estudios que consultaron buscan medir la incidencia del programa en la pobreza, coinciden en que ha coadyuvado en su reducción, en el

ámbito rural y urbano; no obstante, señalan que en términos de salud y educación, la heterogeneidad de la infraestructura por regiones no ha permitido una mejora significativa en esos indicadores.

En conclusión, Oportunidades es un programa integral destinado para combatir la situación de pobreza, en específico de pobreza extrema, a través de brindar un ingreso mínimo que permita una mejora en su nivel de bienestar económico. También provee apoyos para disminuir el nivel de carencias de un hogar, por ejemplo, incentivando al hogar a invertir en el desarrollo de capital humano mediante la educación (apoyos para útiles, becas, etc.) de los miembros del hogar (Caridad Araujo & Suárez Buitrón, 2013).

2.1.2.2 Seguro Popular

El programa es implementado por la Secretaría de Salud, durante su fase piloto de 2001 a 2003 alcanzó una cobertura de 1 millón de personas, para 2005 tuvo su inicio y se expandió a nivel nacional. El objetivo de este programa es la provisión de servicios de salud a personas que no poseen un seguro que les garantice la provisión de servicios médicos. En el año 2006, el Seguro Popular cubrió a más de cuatro y medio millones de familias (Comisión Nacional de Protección en Salud).

Este programa diagnostica que el gasto en salud implica para un hogar fuertes gastos monetarios, estimando que llegan a empobrecer a 1.5 millones de familias (Comisión Nacional de Protección en Salud). Así, para aminorar los gastos en salud el programa ofrece un esquema de financiamiento compartido, o sea, el hogar debe pagar un parte de la prima de seguro según sean sus ingresos y el resto es cubierto por subsidios del Gobierno.

Para 2006 el programa alcanza a cubrir 249 padecimiento y enfermedades, su tratamiento no implica un gasto necesario para el individuo, puesto que también se proveen los medicamentos pertinentes; se plantea que la lista de enfermedades se irá cubriendo de forma paulatina (Comisión Nacional de Protección en Salud).

2.2 Metodología

Habiendo señalado que este estudio de pobreza se haya limitado por la para identificar cabalmente la dinámica de los fenómenos, se expone los siguientes puntos metodológicos para tratar de observar y exponer, con sus restricciones, los componentes dinámicos de la pobreza: Estática y transitoria.

- 1) Identificación de la pobreza utilizando MMDP realizada por el CONEVAL, utilizando la encuesta ENVVIH 1, 2 y 3, que permita por medio del método de conteo calcular la pobreza en 2002, 2005 y 2009.

- 2) Unión de las bases de datos en una integral que contenga los individuos panel para el estudio de movilidad en su condición de pobreza-no pobreza, mediante el método de tabular para calcular las transiciones.
- 3) Cálculo de la pobreza crónica y la transitoria mediante el conteo y tabulación. Después se calcula la varianza individual entre ambos espacios de bienestar para identificar su dinámica. Después se hace un cálculo de riesgo mediante un modelo logístico que explique el riesgo en caer en pobreza crónica y transitoria, en función de sus condiciones de variabilidad en ambos espacios.
- 4) Con las variables planteadas en el marco explicativo de la dinámica de la pobreza, se calcula el riesgo ahora en función de modelos logísticos.

2.3 Bases de datos en México para el análisis de pobreza

Previamente se mencionó que el estudio de la dinámica de pobreza se caracteriza por el uso específico de datos longitudinales –con al menos dos levantamientos– porque permite evaluar más eficientemente la movilidad del bienestar de un individuo/hogar al dar un seguimiento temporal a sus características socioeconómicas. De hecho, *“la investigación de la pobreza dinámica alrededor del mundo puede ser rastreada por la disponibilidad de datos longitudinales con una dimensión panel razonable”* (Traducción propia. Huff Stevens, 2011, pág. 5)

Lo anterior es claramente ejemplificado en Yaqub (2000) que recopila diversos estudios de diversos países como Burkina Faso, Chile, China, Costa de Marfil, Etiopía, Hungría, India, Indonesia, Pakistán, Perú, Filipinas, Rusia, Ruanda, Sudafrica y Zimbawe. También hay estudios para otros países, tales como en Argentina (Santillán Pizarro & Laplante, 2009), en México (Contreras , Cooper , Hermann , & Neilson, 2005), los pertenecientes a Estados Unidos (Huff Stevens, 2011) (McKernan & Ratcliffe , 2002), y otro para la Unión Europea en conjunto (Andriopoulou & Panos Tsakoglou , 2011).

Generar información longitudinal mediante el seguimiento de un hogar en el tiempo resulta costoso y complejo, generando restricciones en la información, ya sea con escasos número de levantamientos, o el alcance a través de una representatividad limitada a lo regional. Para los países de Latinoamérica éstos problemas son muy patentes, a diferencia de los desarrollados donde hay una mayor disponibilidad de estos datos, y con menores restricciones. (Huff Stevens, 2011).

En consecuencia, es necesario analizar las bases de datos más relevantes en México, observando sus ventajas y desventajas, utilizadas para el estudio de la pobreza, tal como se hace a continuación.

2.3.1 Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos.

En México la Ley General para el Desarrollo Social asigna al CONEVAL la tarea de llevar a cabo la medición de pobreza oficial cada dos años. El art. 36 (LGDS) le instituye utilizar información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el cual genera una densa cantidad de microdatos a través de encuestas a diversas unidades de observación; de aquellas que utilizan como unidad el hogar, el CONEVAL utiliza para sus mediciones la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares .

Esta encuesta la elaboró por primera vez (bajo el nombre de ENIGH) la Secretaría de Presupuesto Público en 1984; le preceden encuestas semejantes realizadas por otras dependencias públicas. Su objetivo es generar estadísticas sobre el ingreso y gasto de los hogares relativo a sus fuentes, distribución y comportamiento (INEGI, 2018).

Cuando el CONEVAL estableció cooperación con el INEGI en 2008, acordó en conjunto ampliar “las temáticas” para generar información pertinente a la aplicación de una metodología multidimensional; este nuevo diseño se llamó “Módulo de condiciones socioeconómicas 2008” (MCS-ENIGH 2008) que integra las características ocupacionales y sociodemográficas del hogar; así como las características de la infraestructura de la vivienda y su equipamiento (CONEVAL, 2009).

El MCS-ENIGH 2008 implicó diferencias en la representatividad de la encuesta, previamente a él, las estimaciones eran para “*nivel de entidad federativa y para el conjunto de localidades rurales y urbanas*” (CONEVAL, 2009, pág. 64); y posteriormente la encuesta alcanzó la representatividad a nivel entidad federativa y nacional. Dado que la ENIGH tiene una periodicidad anual, la construcción generó una nueva serie MCS ENIGH 2008-2014, la cual tiene un promedio de 24,201 observaciones; la ENIGH 2016 más reciente cuenta con el mayor nivel de muestreo en esta clase de encuestas con 81, 515 observaciones (INEGI, 2018).

Se considera como una de sus principales ventajas su versatilidad temática, dada su orientación a satisfacer las necesidades de información de la MMDP, ampliando el panorama estadístico sobre las distintas fuentes y niveles de bienestar de la población. Lo anterior hace plausible realizar estudios que permitan medir la sensibilidad del cálculo de la tasa de pobreza según las distintas definiciones de la misma.

La ENIGH también posee diversas limitaciones, primeramente, es un pseudopanel, es decir, la agregación de diversos datos de corte transversal y, por

tanto, su uso no es óptimo al estudiar la pobreza dinámica. Como tal, la renovación de la muestra no sola modifica al individuo observado, sino el tamaño de la muestra conforme al dato de población proporcionado por la medición censal anual, originado una problemática de comparabilidad pues *“un aumento del tamaño de la muestra, (...) reduce los errores de muestreo”* (Damián, 2007, pág. 113) ocasionando diferentes niveles de precisión entre encuestas.

Entre otros problemas, finalmente quisiera señalar uno cuyas repercusiones en los resultados de la medición de la pobreza son relevantes: la subestimación de los ingresos. Las causas de esta problemática la denominan Bustos y Leyva (2016) como subreporte y truncamiento. La primera hace referencia a cuando los hogares encuestados tienden a reportar un nivel de ingresos menores a los que realmente perciben, y la segunda se deriva de no incorporar a las observaciones hogares de muy altos ingresos.

Lo anterior afecta la medición de la distribución de ingreso, porque para corregirse esos resultados se utiliza información reportada de los ingresos en el Sistema de Cuentas Nacionales para realizar un ajuste que las haga coincidir (Bustos & Leyva, 2016). El problema resultante de este ajuste a cuentas nacionales es la subestimación de la pobreza al estimar menores hogares por debajo de la línea de bienestar, por la mejoría de la distribución de ingresos de los deciles más altos a lo largo de la distribución (2016). Bustos y Leyva (2016) señalan estos procedimientos basados en supuestos arbitrarios, y realizan su propia propuesta que no se abordara.

2.3.2 Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los Hogares (ENNVIH)

Esta encuesta es realizada por la Universidad Iberoamericana (UIA) y el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), con apoyo de otras instituciones públicas y académicas. Su propósito es generar una base de datos longitudinal pertinente para observar la movilidad económica, demográfica y social de las viviendas (ENNVIH, 2002). Tiene como otros objetivos captar la dinámica de la migración, los cambios en el nivel de bienestar, y coadyuvar a observar los posibles resultados de diversos programas sociales.

Como base de datos panel, se realizaron tres levantamientos: 2002, 2005-2006 y 2009-2012. Si bien son pocos los levantamientos, la encuesta proporciona un seguimiento de 10 a un hogar y sus integrantes. Como todo panel, la muestra presenta un problema común en los datos longitudinales: la atrición de datos.

Este problema fue atendido mediante la renovación de la muestra, incorporándole nuevos hogares e individuos, además de aquellos que se incorporan cuando nuevos hogares son formados por miembro panel. En este sentido, la encuesta

tiene tasas altas de re-contacto, de 2002 a 2005 fue de aproximadamente 90%, y de 2005-2009 también (ENNVIH).

La encuesta ésta construida bajo la concepción de la multidimensionalidad del bienestar, así las temáticas son amplias, estos es lo que aborda:

Patrones de gasto; decisiones de ahorro; mecanismos de transferencias de recursos entre familiares no residentes; cobertura de programas sociales; nivel educativo y decisiones sobre asistencia y permanencia escolar; tipo de empleo, movilidad y participación laboral; uso del tiempo a nivel individual; auto-percepción y expectativas del individuo sobre su estado de salud; hábitos cotidianos; propensión y reporte de enfermedades crónicas; medidas antropométricas, indicadores de presión sanguínea y niveles de hemoglobina; salud reproductiva e información histórica sobre embarazos, nacimientos y pérdidas; uso de anticonceptivos e información sobre utilización de servicios de salud; crimen y victimización; uso y manejo de tierras agrícolas y negocios familiares; decisiones de matrimonio y cohabitación; así como infraestructura en la comunidad (López Calva & Ortiz Juárez, 2009, pág. 8).

Así, las principales ventajas de la ENNVIH, primordialmente, son su diseño longitudinal, único en este país¹², que hace plausible la realización de estudios sobre dinámica de la pobreza. Esto aunado con su amplia temática, permite utilizar diversas metodologías de medición multidimensionales para el estudio del tipo de dinámica según sea la definición de pobreza que plantean, brindando información muy valiosa sobre la movilidad social mediante cambios en distintos niveles de bienestar, para identificar la pobreza crónica y transitoria; contando con representatividad nacional se pueden estimar los resultados para la población mexicana.

Como principal desventaja, son los pocos levantamientos realizados, y los amplios intervalos que hay entre cada uno; 3 o 4 años de diferencia. Esto limita el análisis por episodios de pobreza, pues no identifica la situación sucesivamente periódica del hogar/individuo para identificar si hubo alguna transición dentro de esos intervalos, sesgando la medición de reingresos, y como consecuencia puede haber también sesgo en las mediciones de pobreza crónica y transitoria, y en los efectos de las variables las explican, porque un individuo que reingresa sucesivamente en la pobreza sufre de pobreza crónica; pero si la encuesta no capta estos reingresos, entonces esa determinación –de pobreza crónica y transitoria- depende aleatoriamente de que condición posee cuando se hace el levantamiento.

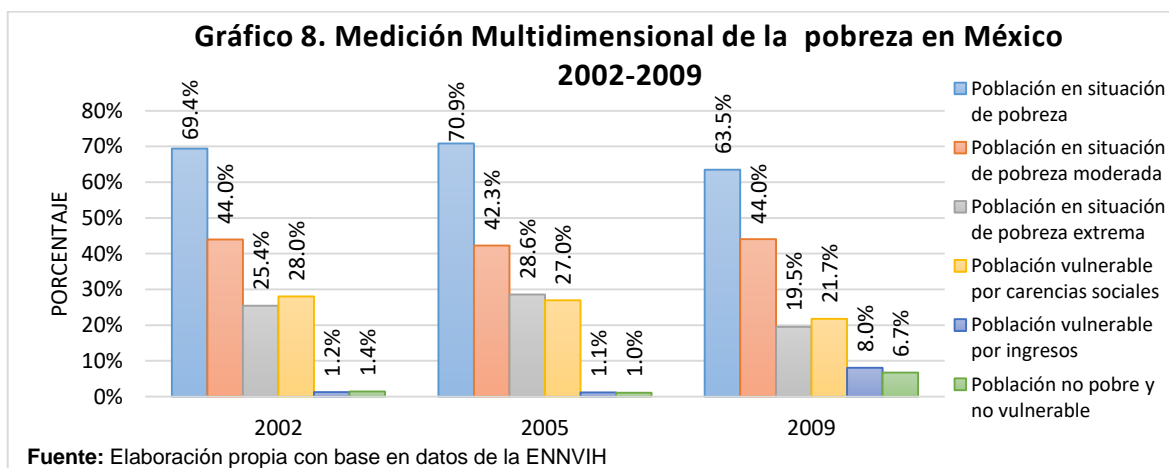
¹² La encuesta por su diseño panel y su vasta temática recibió el premio Regional a la Innovación Estadística otorgado por el Banco Mundial.

2.4 La pobreza en México: 2002-2009

A continuación, se exponen los resultados de la medición multidimensional de la pobreza a través de la aplicación de la MMDP del CONEVAL a la ENNVIH. Se procede calculando los cuadrantes por levantamiento, a modo de corte transversal, aplicando el factor de expansión del año correspondiente.

Como previamente se ha mencionado en el capítulo 1, existen cuatro cuadrantes: (I) Pobreza multidimensional –con sus subconjuntos: pobreza moderada y extrema, para identificar la profundidad de esta- (II) Vulnerable por carencias sociales, (III) Vulnerable por ingresos y, (IV) No pobre y no vulnerable.

Las mediciones arrojan que la condición de pobreza se haya generalizada en la población mexicana en todo el periodo de análisis con una tasa de pobreza promedio de pobreza del 67.5%. Así, en el gráfico 8, la tasa de pobreza muestra el siguiente comportamiento: de 2002 a 2005 aumenta en términos relativos de 1.5 puntos porcentuales (pp)¹³, de forma absoluta (cuadro 1) aumenta en 6.2%, y para 2009 los resultados son una disminución de 7.3 pp y 1.1pp respectivamente.



Los resultados presentados reafirman la idea de persistencia de la pobreza en el tiempo pues las variaciones parecen mostrar que no hay una amplia movilidad social de la población, si se tiene en cuenta que la amplitud del periodo es de ocho años.

En este sentido, analizando la población en pobreza, los subconjuntos del grupo exhiben el siguiente comportamiento: para la población moderada no hay grandes alteraciones, con un promedio de 43.1%, en 2005 disminuye en 2 pp y para 2009 aumenta 1.7 pp, para el caso de la pobreza extrema incrementa en 2005 en 3.2 pp pero en 2009 disminuye en 9.1 pp, siendo uno de los grupos (subconjuntos) con mayor movilidad.

¹³ Los incrementos en datos porcentuales se miden a través de puntos porcentuales, y aquellos en valores absolutos se miden con tasas de variación.

Los resultados sugieren que el grado de privaciones en alguno de los dos espacios, económico o derechos, ha disminuido en 2009 lo suficiente para promover una caída en la pobreza y pobreza extrema, siendo ésta última con mayor magnitud.

Un hecho a remarcar sobre el comportamiento de estos dos subconjuntos, es la influencia del grado de movilidad existente en los espacios de bienestar, es decir sobre los umbrales determinados. Esto plantea dos posibilidades, si la movilidad es baja entonces el bienestar del individuo oscila entre el umbral y el umbral mínimo, generando transiciones entre subconjuntos que dan como resultado un comportamiento aditivo inverso, cuando uno incrementa el otro disminuye. La segunda posibilidad es si la movilidad es amplia entonces hay posibilidad de un comportamiento en la misma dirección, porque una entrada o salida de la pobreza de un individuo implica ese movimiento para ambos subconjuntos.

En este apartado no se mide la movilidad, pero con los resultados se puede plantear una tendencia posible. Así, tanto para 2005 y 2009, el comportamiento entre ambos grupos se asemeja al inverso; en el primero, aumenta levemente la población por encima del umbral mínimo, lo que implica muy posiblemente una baja movilidad entre los umbrales, a diferencia de 2009, periodo de mayor interés, donde la disminución de la pobreza extrema plantea la completa movilidad en alguno de los espacios, o quizás en ambos, que significa una mejoría en el bienestar.

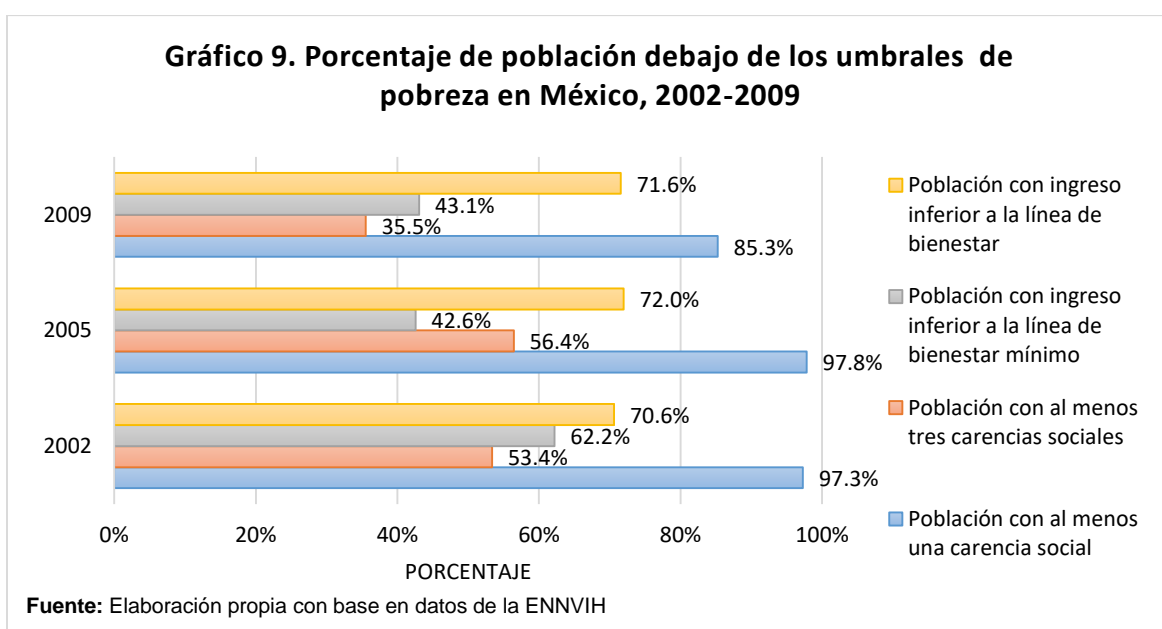
Por otra parte, el grupo de vulnerabilidad por carencias sociales presenta una disminución de 1 pp en 2005, y una disminución de 5.3 pp en 2009; para el grupo de vulnerabilidad por ingresos en 2005 disminuye en 0.1 pp y hacia 2009 crece seis 6.9 pp. Por último, el grupo de no pobres y no vulnerables tiene en 2005 una disminución de 0.4 pp, y también un incremento en 2009 de 5.7 pp.

Por lo escrito hasta el momento se extraen las siguientes conclusiones: el aumento de la pobreza en 2005 implica una salida marginal de individuos de (II), (III) y (IV) hacia (I). Para 2009 la tendencia se modifica con una disminución de la pobreza, se desplazan individuos de (I) hacia (II) y (III) porque son los que mayores crecimientos que registran. De mayor interés es el grupo (II) que tuvo una disminución, como la pobreza disminuye se descarta movimientos fuertes de (II) a (I), sino de (II) a (III) y (IV), y esto solo es posible si el grado de carencias sociales disminuye, de ser así implica una total mejora en algunos individuos en el bienestar de derechos sociales porque en estos grupos solo hay individuos sin carencias. Sin embargo, el resultado sigue siendo insuficientes debido a que los niveles pobreza son mayores a la mitad de la población.

Estas conclusiones destacan la importancia de conocer el porcentaje de población por debajo de los umbrales en ambos espacios de bienestar para explicar las tendencias descritas. Tomando en cuenta que cada cuadrante son categorías excluyentes y exhaustivas, porque un individuo no puede permanecer a más dos

categorías y porque puede ser identificado dentro de alguna categoría¹⁴. Por tanto, la asociación de un hogar/individuo en alguna categoría se da por el índice de privación social que presente, y el ingreso per cápita de su hogar; así los movimientos de transición están determinados por el movimiento de estos índices alrededor de su umbral.

En el gráfico 9 se presentan los siguientes resultados: En primer lugar, hay más de cuatro quintos de población con alguna carencia social, en el espacio de derechos sociales se haya el mayor número de personas con privaciones, en promedio 93%; en 2005 incremento 0.5 pp y en 2009 disminuye en 12.6%. La población con un ingreso debajo de la línea de bienestar es también alta, en promedio de 71.4% con leves variaciones: para 2005 del orden de 1.4 pp y para 2009 disminuye en 0.4 pp.



Esos resultados sugieren que el incremento simultáneo en los indicadores de ambos espacios para 2005, implica un incremento de la intersección, o sea los pobres multidimensionales, afirmación reforzada con el hecho de que los grupos de vulnerabilidad disminuyen.

Para 2009 la situación es distinta, se observa que la disminución de la pobreza multidimensional es causa de reducción simultánea de la población por debajo de los umbrales de ambos espacios. De forma más específica, la significativa mejoría en el espacio de derechos sociales no solo explica salidas de (I), si el nivel de carencias se redujo a cero, entonces explica porque (II) (gráfica 8) disminuye, pues hay transiciones de ese grupo a (III) y (IV), así los describe la gráfica 8.

¹⁴ Con la clara expresión que no se posea información para poderlo incluir en alguna categoría, pero esto es un problema de falta o pérdida de información, no de la definición de la categoría.

En el caso de la población por debajo del umbral mínimo, se observa que aquellos con al menos tres carencias sociales para 2005 incrementa en 3.1 pp, y en 2009 disminuye considerablemente en 20.9 pp; en el caso de la población con un ingreso inferior a la línea de bienestar para 2005 disminuye en 19.6 pp y para 2009 aumenta en 0.5 pp.

Considerando el incremento de la pobreza extrema aumenta en 2005, los resultados del gráfico parecen ser contraintuitivos, ya que las transiciones de los umbrales mínimos en ambos espacios no tienen la misma dirección, pues aumenta en el de derechos sociales y disminuye en el económico, siendo normal concluir que eso provocaría una disminución en la pobreza extrema y un aumento de la moderada; pero se contraponen a los datos de la gráfica 8. Lo que indica que las transiciones son más entrelazadas, o sea complejas para estos subconjuntos,

Por último, en 2009 la amplia disminución de aquellos con al menos 3 carencias es muy probable que haya repercutido en la disminución de la pobreza extrema, a pesar de que quienes perciben un ingreso menor al umbral mínimo haya aumentado, este último dato puede estar vinculado al hecho de que la pobreza moderada haya incrementado.

Haciendo una interrelación entre gráficos presentados y el contexto del periodo, se considera que la estabilidad en el bajo crecimiento de la economía y el empleo en el periodo 2002-2005, y el amplio nivel de informalidad, que acorde con Samaniego (2008) estaba alrededor del 50% de la población ocupada, no coadyuvo a generar mejores condiciones de vida. Aunado al hecho de que la política social parece no haber surtido los efectos deseados en disminuir las privaciones, aunque en ese tiempo programas vitales como Oportunidades ya habían alcanzado su expansión de cobertura nacional, aun así, programas como el Seguro Popular estaba apenas en su fase piloto, de forma que la condición de pobreza no cambia sustancialmente, sino tiene un incremento marginal.

En el periodo 2005-2009, a partir de 2007, la economía inicio una fase de desaceleración que culminó en la caída del PIB en 2009 por la crisis financiera; como consecuencia, el desempleo y la informalidad aumentaron; y en relación a los salarios, la inflación disminuyó su poder adquisitivo, tanto del mínimo como el del salario base de cotización del IMSS. Estos factores influyen sobre el espacio de bienestar porque aumentó la población por debajo del umbral, pero estos cambios son marginales, siendo más coherente atribuirlos a generar un ambiente de bajos niveles de ingreso y de bienestar, y no propiciar directamente salidas o entradas en la pobreza.

Lo anterior puede destacar el potencial de la política social, pues como se ha observado, la menor incidencia de pobreza se origina en el hecho de una disminución en el número de carencias de la población. Así para 2009, se nota que la política social empieza a tener efectos sobre diversas privaciones en salud

y educación, donde programas como Prospera y el Seguro Social empiezan a proveer estos servicios a mayor escala¹⁵.

Es importante especificar que esto se deduce de la previa señalización hecha sobre que estos programas estaban diseñados con cobertura focalizada, es decir, para atender privativamente a la población más vulnerable, como Oportunidades hacia aquellos en pobreza extrema; siendo este grupo el que presenta una amplia disminución a pesar de observarse un mayor número de individuos con ingresos menores a la línea de bienestar mínimo.

2.4.1 Análisis de entradas y salidas entre los grupos de medición de pobreza multidimensional

En la sección anterior se han dilucidado algunas tendencias en las transiciones entre cuadrantes, para poder medirlas se analizan las entradas y salidas entre ellos. Si se tienen cuatro cuadrantes, se tienen 24 ordenaciones, que se reducen a 6 combinaciones o grupos: (1) Pobre-Vulnerabilidad por carencias, (2) Pobre-Vulnerabilidad por ingresos, (3) Pobre- No vulnerabilidad, no pobre, (4) Vulnerable por carencias y Vulnerable por ingresos, (5) Vulnerable por carencias y No vulnerable y no pobre, y (6) Vulnerable por ingresos – No vulnerable y no pobre. Por tanto, se define como entrada en dirección al cuadrante cuyo nombre es el primero lugar del grupo, y la salida es de forma inversa.

Un elemento a considerar es que un conjunto se define por sus elementos, la pertenencia y no pertenencia de un cuadrante dado está dado por las características de los individuos, en este caso, por el nivel que representa cada indicador: privaciones sociales y el ingreso con respecto al umbral. Con base en esto es posible llevar a cabo un análisis de las transiciones entre grupos.

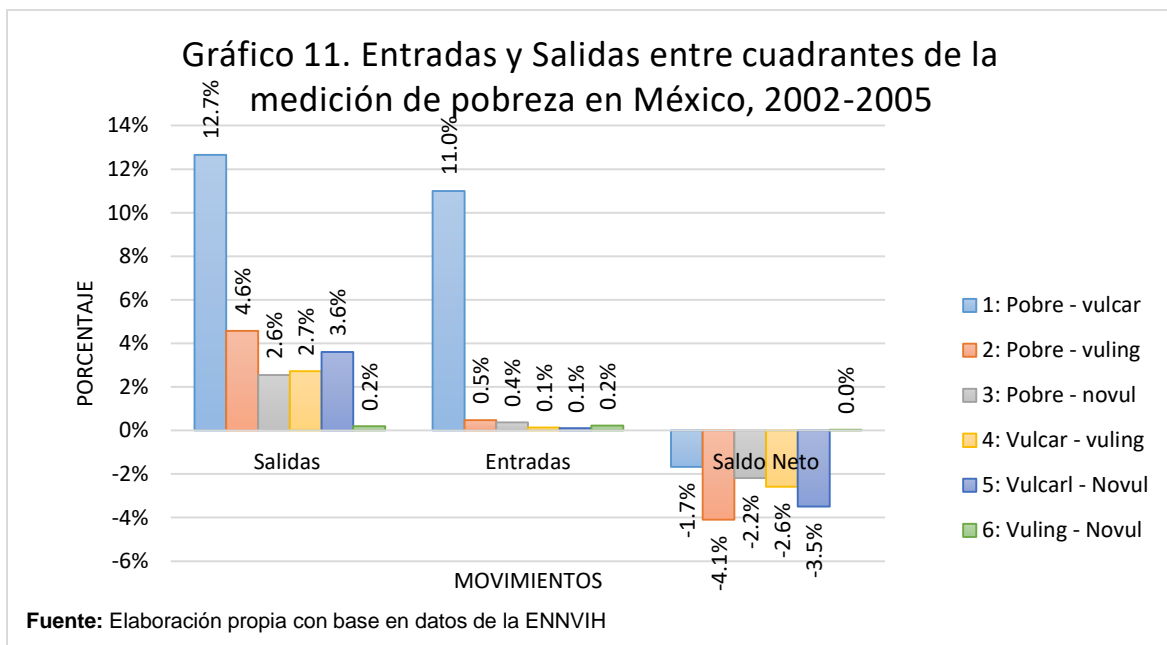
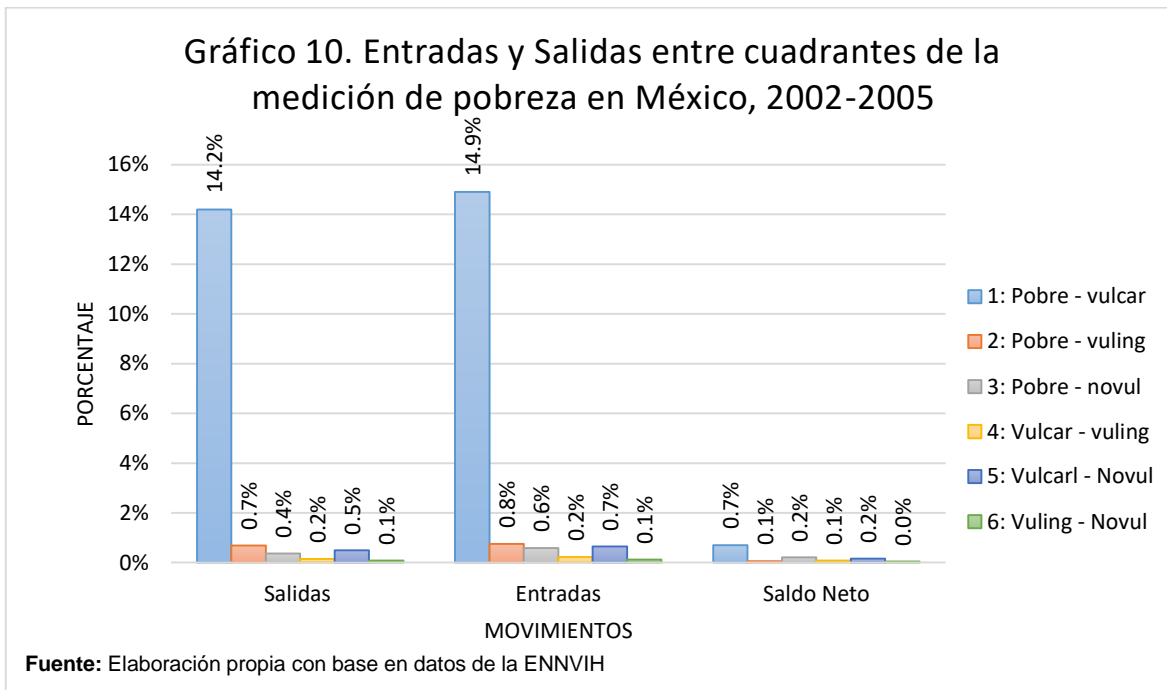
En la gráfica 10 se presentan los resultados para 2002 a 2005¹⁶. El grupo (1), (2) y (3) presentan un saldo neto positivo, esto implica las entradas de grupo de pobres (I) tiene entradas tanto del cuadrante (II), (III) y (IV), siendo todas marginales, aunque la de mayor afluencia es (II) con 0.7%; las transiciones marginales hacia (I) muestra porque en el gráfico 8 todos ellos presentan leves variaciones negativas, destacando que la transición de (IV) implica una reducción de bienestar en ambos espacios.

De este modo se confirma los resultados de la gráfica 9, el alto nivel de población con carencias, solo requiere que los ingresos - que pueden tener una mayor elasticidad en el tiempo- de los individuos, disminuyan por debajo de la línea de bienestar para hacer aumentar la pobreza, como ocurre. Por último, el grupo (4)

¹⁵ Cabe señalar que este análisis prescinde de la muy justificada y generalizada crítica sobre la calidad de los servicios que proveen estos programas, que satisfacen de forma parcial tal necesidad para registrar una menor incidencia.

¹⁶ El análisis presentado se elabora analizando dos periodos de 2002 a 2005, y de 2005 a 2009.

muestra un intercambio de (II), y (III), transitando mayoritariamente del segundo al primero unos 0.1% netos; (5) y (6) se mantienen prácticamente sin intercambios.



La disrupción se da 2005 a 2009, la gráfica 11 muestra saldos negativos en todos los grupos. El grupo de mayor afluencia es el (2), o sea que la mayor parte de individuos que salieron de la pobreza se dirigen hacia (III), causado forzosamente por la disminución de las carencias sociales (gráfico 8), en específico tiene que haber incrementado aquellos con nulas carencias. Sin embargo, el (II) disminuye,

y esto es visible en la gráfica 11 donde los grupos 4 y 5 muestran las mayores salidas de (II) hacia (III) y (IV) en 2.6pp y 3.5 pp.

En el caso del grupo 1, hay un mayor número de salidas por parte de (I) hacia (II) dando un saldo de -1.7%, debido a que hay una menor incidencia en el número de personas que obtienen ingresos por debajo del umbral, la gráfica 8 provee ésta información de la donde esta población varía en para 2009. Por último, en el grupo 6 hay un intercambio de magnitud semejante entre (III) y (IV).

III. LA DINÁMICA DE LA POBREZA

3.1 Movilidad en los umbrales del espacio de bienestar económico y de derechos sociales

La atrición de datos es un problema recurrente al trabajar datos panel pues reduce la representatividad de la muestra al momento de expandirla a nivel poblacional, por ende, se pierde precisión en las mediciones.

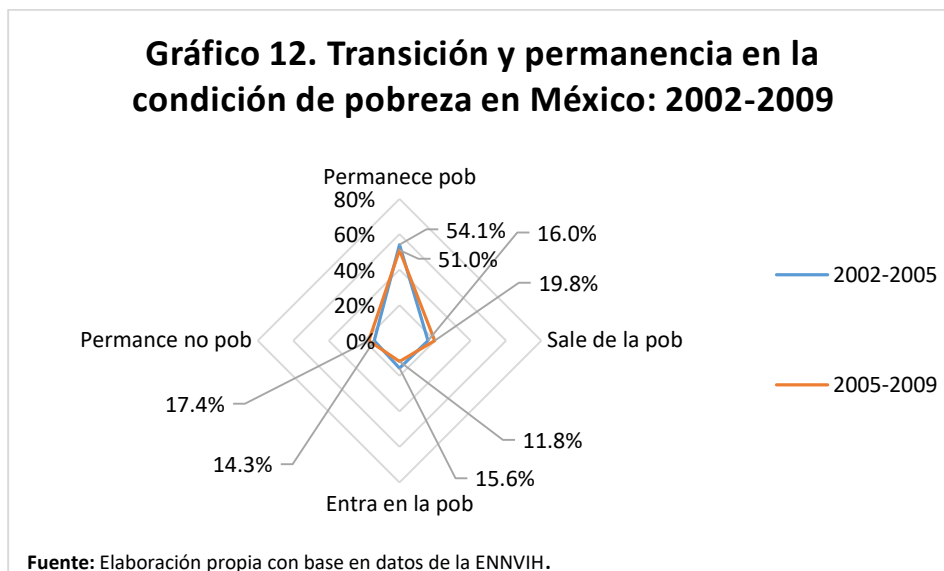
Dado que las tasas de recontacto de la ENNVIH son altas, alrededor de 90%, es posible mostrar la movilidad en los espacios de bienestar, observando las transiciones entre los periodos de 2002-2005, y 2005-2009, donde las submuestras para cada periodo se hallan en un nivel de 30,530 y 29,061 de observaciones que representan 89% y 74% de la población, aplicando ya el factor de expansión longitudinal de la encuesta para 2005 y 2009.

Se dedujo en el último apartado que la disminución sustancial de las tasas de pobreza ha sido producto de la disminución del nivel de carencias; las tendencias apuntan a un incremento de la población con nulas carencias. En tanto que los ingresos se mantienen estables a un bajo nivel.

Teniendo en cuenta que el comportamiento de la tasa de pobreza se puede originar de cuatro posibles situaciones de movilidad: Los de permanencia (transición nula) en la pobreza o no pobreza, y los de transición: hacia la pobreza o a la no pobreza.

La gráfica 12 muestra el impacto en la permanencia y transición en la condición de pobreza. El periodo 2002-2005 es caracterizado porque más de la mitad de la población longitudinal experimenta una nula movilidad, concretamente 54.1% permanece en la pobreza, y 14.3% en la no pobreza [grupos (II), (III), y (IV)], que en suma llega a un 68.4%.

Gráfico 12. Transición y permanencia en la condición de pobreza en México: 2002-2009



La población que si experimenta movilidad en su condición lo hace en una magnitud casi equivalente: 15.6% entran en la pobreza, y 16% salen de ella; en suma, son 31.6%- por ende, hay un saldo negativo de 0.4 puntos porcentuales, interpretado como una caída en la tasa pobreza.

Este resultado se contrapone con el incremento registrado en ese indicador en el gráfico 8, donde incrementa en 1.5 pp. Una posible explicación de esta inconsistencia puede ser causada por la pérdida de datos que ocurre al momento de pegar las bases de datos, lo cual pudo haber revertido el resultado, aunque sin perder la tendencia de equivalencia de los movimientos de transición (salidas y entradas).

Para 2005-2009 la movilidad de la población no se modifica sustancialmente, ya que sigue en 31.6%. La notoriedad se encuentra en la mayor afluencia de individuos que salieron de la pobreza, en 19.8%, en comparación con las entradas de 11.8%, lo que implica una disminución de la tasa de pobreza en 8 pp para ese periodo, resultado consistente con la gráfica 8 que registra una disminución de esa tasa para ese periodo de 7.2 pp.

Este resultado está directamente vinculado a la disminución de la población que permanece en la pobreza, la cual se sitúa en 51%, es decir 3.1 pp menos al periodo anterior. A su vez, los que permanecen en no pobreza son 17.3%; la población sin movilidad continua en 68.4%. Si bien para 2002-2005 la política social no parece reflejar resultados en la disminución de la pobreza, es muy factible afirmar que esta afirmación se ha revertido para 2005-2009

Para entender como las fluctuaciones del bienestar se pueden traducir en un cambio de la condición de pobreza, es importante hacer una distinción entre variabilidad del indicador y la movilidad. La primera hace referencia a la amplitud de las desviaciones promedio con respecto a su media, y la segunda a las

desviaciones con respecto al umbral, que implican por antonomasia un cambio en la condición social de pobreza-no pobreza (y dentro de está en las de vulnerabilidad y no vulnerabilidad). Porque si bien para que haya movilidad es necesario que haya variabilidad, es solo una condición necesaria pero no suficiente.

Aclarado lo anterior, es importante tener en cuenta que el 90% de la población tiene alguna privación en un derecho social, aunado al hecho de que las salidas y entradas en 2005 y 2009 se dieron con relación a movimientos de los ingresos sobre el umbral (gráfico 10 y 11), es decir mayores transiciones del grupo de pobres-vulnerable por carencias.

Replanteando nuestra segunda hipótesis, se sugiere que las carencias sociales son como una base preponderante para la pobreza crónica, por ejemplo, una casa en una zona marginal puede permanecer sin acceso al agua por años, o algún adulto con rezago educativo puede permanecer así por el resto de su vida. El respaldo objetivo a este enunciado, está en el hecho de que la reducción de la pobreza crónica se dio por reducción de las carencias sociales.

Esto no implica que los ingresos sean irrelevantes para la condición de pobreza, de hecho, en el análisis del contexto se observa una situación de bajos ingresos que permanecen estables a ese nivel, pero a diferencia de las carencias sociales, su fluctuación se da con respecto al umbral, generando movilidad en la condición de pobreza.

Los siguientes apartados abordaran brindaran evidencia que sustente las afirmaciones previas sobre la variabilidad y movilidad, identificando el componente estático y transitorio de la pobreza.

3.2 Movilidad en el indicador de carencias sociales

La metodología del Coneval define al indicador de privaciones sociales como una combinación lineal de los cinco¹⁷ indicadores de carencia, los cuales verifican de forma privativa si se está o no garantizado los derechos sociales de un individuo. Este indicador busca medir diversas dimensiones en el espacio de derechos sociales; el Coneval establece como umbral de pobreza cuando el indicador presenta al menos una carencia o privación.

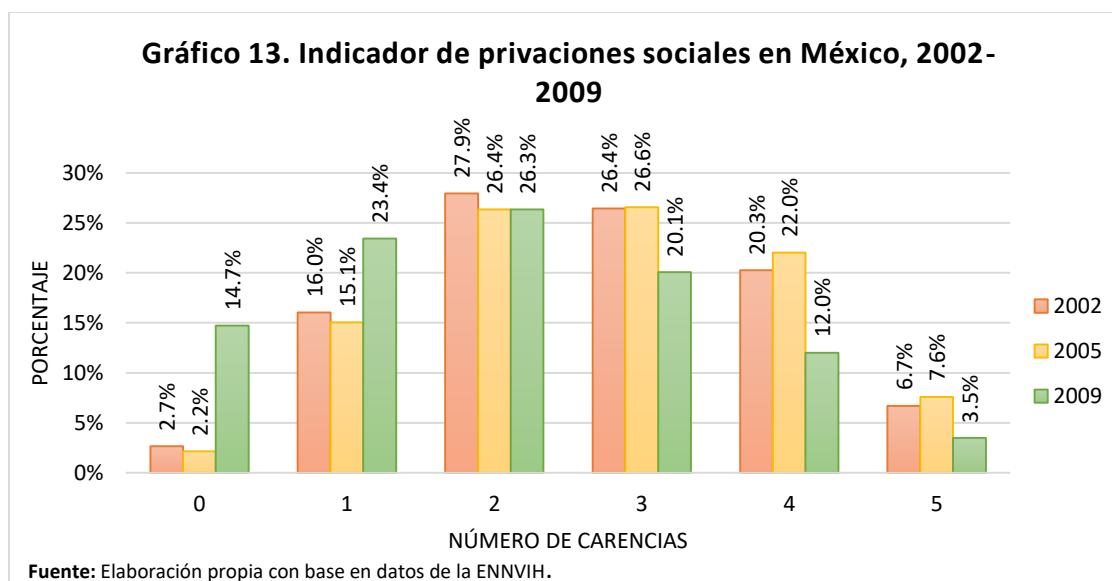
Por sus características, se ha supuesto que este espacio tiene una mayor estabilidad en el tiempo, es decir poca movilidad y variabilidad, porque una reducción del indicador implica la mejoría en distintos niveles de vida que no son propensos a modificarse en cortos periodos: Educación, servicios públicos, y las condiciones de la vivienda.

¹⁷ En la metodología del CONEVAL son seis indicadores, aclarando que en este trabajo se prescindió uno: indicador de carencia alimenticia por dos razones: 1) Por no haber información necesaria tal como lo exige la metodología y, 2) porque este, según Boltvinik (2012), ya se haya contemplado en el espacio de ingresos.

El comportamiento de este indicador se halla en la gráfica 13, el cual puede ser interpretado como un histograma, que evidencia un comportamiento normal del indicador, debido a que la mayor parte de la población se hallan en los niveles centrales: dos y tres.

Así, el promedio de carencias para 2002 y 2005 es de 2.7 y para 2009 es de 1.3, que es un recorrido de la media entre los periodos, lo que sugiere el incremento de individuos que reportan cero carencias o una sola carencia para 2005-2009, aunque el resultado más preponderante es el número cero, pues es el valor debajo del umbral; región donde se efectúa la movilidad en la condición de pobreza.

De manera más específica, en 2002 a 2005, la gráfica 13 muestra que los niveles de carencias por arriba del umbral mínimo –intervalo [0,2]- registran leves disminuciones de 0.5 pp, 0.9 pp y 1.5 pp, respectivamente; y por arriba del umbral –intervalo [3,5]- se registraron incrementos de 0.2pp, 1.7 pp y 0.9 pp, respectivamente, los cuales se dan en las regiones de mayor intensidad de privación del espacio de derechos. Estos resultados avizoran una tendencia de recorrido de individuos entre los intervalos señalados, de izquierda a derecha.



A su vez, para el periodo 2005 y 2009 la tendencia se modifica a la inversa y con mayor magnitud, el intervalo [3,5] registra disminuciones de 6.5 pp, 10 pp y 4.1 pp, respectivamente -resultados que contribuyeron a disminuir la pobreza extrema-; y para el intervalo [0,2] se registran incrementos de 12.6 pp, 8.4 pp y 0 constante para el nivel 2, tomando especial atención la nulidad de carencias sociales que aumentó 7 veces. Aquellos que salieron de la no pobreza por tener cero carencias, principalmente lo hicieron hacia el grupo de vulnerabilidad por ingresos, y no al de no vulnerabilidad y no pobreza, según los resultados previamente expuestos en la gráfica 8.

Las tendencias anteriores pueden ser descritas con mayor precisión a través de un análisis de transición de niveles de carencia. Puesto que el indicador de privaciones toma seis niveles posibles, y de cada nivel es posible transitar (nulumamente transitar) a cada uno de esos seis niveles; entonces hay seis rutas posibles.

Esto implica unas 36 coordinaciones posibles que pueden ser colocadas en una matriz cuadrada de seis por seis, donde las columnas presentan el nivel de carencias de referencia¹⁸, donde una entrada se refiere a una transición del alguno de los seis niveles de interacción, y una salida representa una transición del nivel de referencia hacia alguno de los seis niveles de interacción; lo anterior para cada periodo: 2002-2005 y 2005-2009.

En esa matriz, las filas se dividen en tres subfilas que registran entradas, salidas y el saldo neto; por su parte, las columnas se dividen en dos subcolumnas que registran el número de individuos que transitan y el porcentaje que representan de la muestra longitudinal expandida. De esta manera de organizar la información en entradas y salidas, se sintetizan las 36 coordinaciones en 15 combinaciones posibles colocadas en celdas de la matriz, a las cuales se les suma seis celdas de la diagonal que representan aquellos individuos con nulas transiciones en su nivel de carencias. Así, la matriz adopta una forma de diagonal superior porque los conteos por debajo de la diagonal ya han sido considerados en combinaciones previas, aunque revirtiendo el sentido de la transición: de salida a entrada.

En la última fila se registran la suma de todos los saldos netos totales¹⁹ que pueda medir el balance general de las transiciones, mostrando la disminución o incremento del porcentaje de individuos para cada nivel de carencias, cuyos resultados pueden ser comprados en la gráfica 13.

El cuadro 3 muestra la matriz de transiciones para 2002-2005, puede notarse que contiene los saldos netos del nivel de carencias total están alternados en cuanto al signo, esto significa que las transiciones no se forman una tendencia hacia un nivel específico de privación.

En específico, se nota que el nivel 5 de carencias²⁰ tuvo entradas de uno a cuatro, por ende, un incremento neto de 0.51 pp. A su vez, el nivel cuatro también tiene entradas de cero a dos, pero tiene mayores salidas hacia tres y cinco, con saldo neto negativo de 0.10 pp. En el caso del nivel tres las transiciones restantes muestran que hay entradas de cero a uno y cuatro, y salidas hacia dos y cinco,

¹⁸ Por nivel de referencia se insinúa aquel nivel de carencias del que se origina el movimiento o la permanencia, es decir, si el nivel de referencia es cinco las entradas se refieren al número de personas que tenía en el periodo t-1 algún otro nivel de carencias, pero en t tienen cinco carencias, esto es en caso de un movimiento, en el caso de permanencia, tanto en t-1 como en t el individuo tiene cinco carencias.

¹⁹ En la celda ubicada en la última fila, segunda columna, ubicada al lado izquierda del balance de entradas, salidas y saldo neto total del número cinco de carencias, se encuentra ubicada en la sub-columna uno la misma información de entradas, salidas y saldo neto correspondiente al número cinco de carencias.

²⁰ Es importante recalcar que a medida que se analicen las entradas y salidas de niveles de privación menores ya se habrán analizado su comportamiento con respecto a los niveles superiores.

con incremento neto de 0.36 pp. Para el nivel 2 tiene entradas solamente de cero, y salidas hacia uno y del tres al cinco, con un decremento neto del 0.45 pp. El nivel 1 muestra entradas de cero a dos, y salidas hacia tres a cinco con un aumento marginal de 0.11 pp. Por último, el nivel cero tuvo salidas de uno a cuatro, con un decremento neto de 1 pp.

Aunado a esto, otro resultado de sumo interés en el cuadro 3, es que las transiciones con mayor afluencia se dan entre los niveles adyacentes – de a lo menos dos carencias- del nivel de análisis, y no entre todo el recorrido de la variable. Implicando que las mejorías o retrocesos en el bienestar de derechos son muy poco probables a modificarse abruptamente, es decir, que se muevan más de tres derechos entre un periodo al otro.

Por lo tanto, la tendencia descrita en la gráfica 13 sobre un efecto de recorrido del intervalo [0,2] al [3,5] no de manera evidente, porque si bien cinco y cuatro reciben entradas de los niveles inferiores, también uno recibe mayores entradas de dos y dos recibe mayores entradas de tres. Aunque si se contempla que el umbral es de al menos una carencia, estos resultados no implican la movilidad social, al menos en la condición de pobreza, aunque si en la de pobreza extrema, que ve incrementado el nivel de población, en y por debajo del umbral mínimo de bienestar.

En el caso del periodo 2005-2009, el cuadro 4 muestra un cambio significativo, la mayoría de los saldos netos son números negativos, lo que muestra una tendencia perceptible: una disminución del nivel de privaciones sociales.

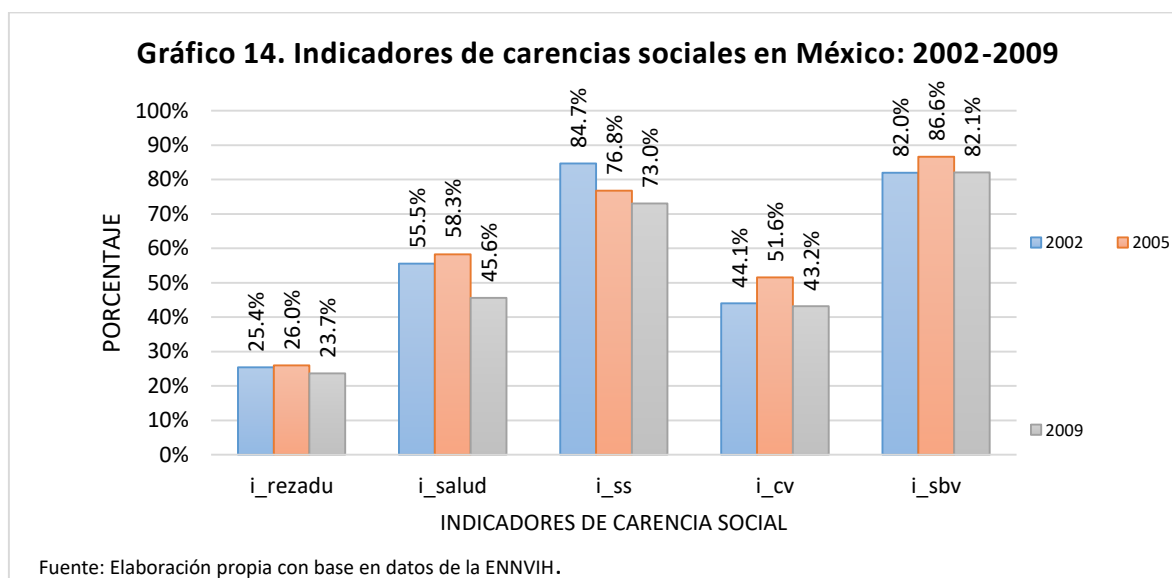
Se tiene para el nivel de cinco carencias tiene salidas de cero a cuatro, con una disminución neta de 3.2 pp. El nivel cuatro tiene una disminución neta del 8.47 pp, por registrar salidas desde cero hasta tres. El nivel tres muestra una disminución de 0.98 pp por amplias salidas hacia uno y dos. El nivel dos presenta un decremento neto marginal 0.98 pp porque las amplias salidas hacia cero y uno. El nivel uno tiene un incremento neto de 9.28 pp por las entradas provenientes del rango dos a cinco, y una salida hacia uno. Y finalmente cero, que tiene un incremento neto de 12.39 pp por las entradas del rango uno a cinco.

Estos resultados muestran una dinámica más ordenada: en forma escalonada. A su vez, sigue apareciendo el mismo patrón de afluencia entre niveles adyacentes al nivel de análisis. Por tanto, se corrobora parcialmente la tendencia de recorrido de los intervalos [3,5] hacia [0,2], resaltando la mayor afluencia de cuatro y tres hacia dos, uno y cero.

En términos de movilidad, es importante señalar que el nivel 0 de carencias es el de mayor incremento neto tiene para este periodo con 12.4 pp, lo cual implica una alta porción de individuos que salieron del umbral de privación, o sea una mayor movilidad en la condición social. Se concluye así que la variabilidad sigue siendo

mesurada, pero aumenta la movilidad en el nivel de bienestar en el espacio de derechos.

Con la identificación de la disminución significativa de las carencias en 2009, ahora se analiza el comportamiento individual de cada indicador en el gráfico 14 a modo de mostrar la evolución de las carencias sociales, que pueden adoptar tres posibles tendencias: las ascendentes, descendentes o alternadas, de la cual se observa que hay una mayor presencia de la última.



En el caso de indicador de rezago educativo, este no presenta grandes fluctuaciones, la razón de su caída en 2009, según los datos de la ENNVIH, es por la disminución de la inasistencia escolar en 4.3 pp entre la población con edad de entre tres a quince años. A su vez, hay una mejoría a nivel general de la población en el aumento del nivel de estudios, tan solo aquellos con un nivel de secundaria completa o mayor nivel educativo aumenta de 2002 a 2009 en 14.5pp.

En la evaluación de oportunidades para 2006 que cita Moreno-Brid y Ros (2010, pág. 278). mencionan los siguientes resultados: “Reducción en las tasas de repetición y abandono en general, mejoría en la probabilidad de que los estudiantes (y en especial las mujeres) continúen el ciclo educativo” Así, en la parte de educación, hay evidencia que los incentivos por parte de los programas en becas y apoyos para útiles escolares han contribuido a la mejora el indicador.

Cuadro 3. Matriz de transiciones en el nivel de carencias sociales medido por el indicador de privaciones sociales para 2002-2005

		Nivel de Referencia												
		5		4		3		2		1		0		
		Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	
Nivel de Interacción	0	Entrada	0.00%	1,087	0.10%	95,803	0.22%	209,659	0.78%	744,007	1.12%	1,073,672	0.55%	528,114
		Salida	0.00%	2,834	0.06%	57,266	0.09%	90,963	0.57%	548,804	1.07%	1,023,392		
		Saldos neto	0.00%	-1,747	0.04%	38,537	0.12%	118,696	0.20%	195,203	0.05%	50,280		
	1	Entrada	0.07%	62,384	0.54%	521,288	2.47%	2,370,580	5.43%	5,199,644	6.48%	6,204,848		
		Salida	0.05%	43,263	0.45%	430,144	2.11%	2,019,319	5.96%	5,710,149				
		Saldos neto	0.02%	19,121	0.10%	91,144	0.37%	351,261	-0.53%	-510,505				
	2	Entrada	0.33%	315,853	2.36%	2,264,266	6.74%	6,454,104	11.78%	11,285,911				
		Salida	0.21%	199,154	2.11%	2,025,906	6.98%	6,692,365						
		Saldos neto	0.12%	116,699	0.25%	238,360	-0.25%	-238,261						
	3	Entrada	1.03%	982,469	5.56%	5,331,710	10.8%	10,374,471						
		Salida	0.90%	863,384	5.80%	5,555,939								
		Saldos neto	0.12%	119,085	-0.23%	-224,229								
	4	Entrada	2.53%	2,426,871	9.2%	8,804,808								
		Salida	2.29%	2,195,113										
		Saldos neto	0.24%	231,758										
	5	Entrada	3.2%	3,111,736	0.01%	0.38%	0.70%	0.45%	0.59%	0.00%				
		Salida			0%	-0.48%	-0.37%	-0.90%	-0.48%	-0.42%				
		Saldos neto			0.01%	-0.09%	0.32%	-0.45%	0.10%	-0.42%				

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH

Nota: En la celda dos-seis, se coloca en la primera subcolumna la suma de salidas y entradas del grupo referencia con carencias cinco y en la segunda subcolumna se coloca la suma de entradas y salidas del grupo de referencia con carencias 4.

Cuadro 4. Matriz de transiciones en el nivel de carencias sociales medido por el indicador de privaciones sociales para 2005-2009

			Nivel de Referencia											
			5		4		3		2		1		0	
			Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas
Nivel de interacción	0	Entrada	0.00%	0	0.04%	37,146	0.12%	100,649	0.32%	274,730	0.68%	585,441	1.13%	973,641
		Salida	0.05%	38,866	0.33%	282,716	2.14%	1,845,273	4.92%	4,246,315	6.11%	5,269,016		
		Saldos neto	-0.05%	-38,866	-0.28%	-245,570	-2.02%	-1,744,624	-4.60%	-3,971,585	-5.43%	-4,683,575		
	1	Entrada	0.01%	10,186	0.25%	212,580	1.02%	880,225	3.03%	2,615,889	5.46%	4,707,563		
		Salida	0.14%	123,594	1.82%	1,568,298	7.68%	6,627,876	9.38%	8,093,064				
		Saldos neto	-0.13%	-113,408	-1.57%	-1,355,718	-6.66%	-5,747,651	-6.35%	-5,477,175				
	2	Entrada	0.04%	37,677	0.94%	809,899	3.65%	3,146,841	8.15%	7,033,291				
		Salida	0.86%	738,637	4.37%	3,771,419	9.37%	8,085,998						
		Saldos neto	-0.81%	-700,960	-3.43%	-2,961,520	-5.73%	-4,939,157						
	3	Entrada	0.54%	463,216	2.47%	2,126,358	7.7%	6,626,375						
		Salida	1.68%	1,451,114	6.71%	5,786,987								
		Saldos neto	-1.15%	-987,898	-4.24%	-3,660,629								
	4	Entrada	1.30%	1,117,101	5.9%	5,129,143								
		Salida	2.36%	2,034,515										
		Saldos neto	-1.06%	-917,414										
	5	Entrada	1.8%	1,523,058	0.00%	1.06%	5.39%	9.97%	14.72%	12.39%				
		Salida			-3.20%	-9.53%	-14.41%				-10.95%	-5.43%	0%	
		Saldos neto			-3.20%	-8.47	-9.02%				-0.98%	9.29%	12.39%	

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIIH

Nota: En la celda dos-seis, se coloca en la primera subcolumna la suma de salidas y entradas del grupo referencia con carencias cinco y en la segunda subcolumna se coloca la suma de entradas y salidas del grupo de referencia con carencias 4.

El indicador de salud también sigue una tendencia alternada, con una significativa disminución en 2009, que puede ser atribuida a la expansión de cobertura de servicios de salud por la implementación del seguro popular en 2005. A su vez, otros programas como prospera han reportado los siguientes resultados en esta materia: *“reducción de las tasas de mortalidad de madres y niños (...) así como el incremento en el uso de la consulta externa de servicios públicos”* (2010, pág. 285).

Otro indicador con la tendencia alternada es el de rezago en servicios básicos de la vivienda. La principal base de la población que compone al indicador son aquellos con falta de acceso a los servicios de agua, mismo que determina el comportamiento del indicador con esa tendencia: incrementa en 2005 en 10.5 pp y disminuye en 2009 en 20.7 pp. Aquellos con falta acceso al drenaje y al combustible también tienen un peso importante dentro del indicador, con un nivel de alrededor de 30%; y la falta de acceso a la luz es una fracción pequeña de la población, alrededor de 1%.

En ese mismo patrón está el indicador de condiciones de la vivienda, la principal base de privación está en los individuos en cuyas viviendas hay hacinamiento, puesto que tantos individuos en viviendas con materiales precarios en los pisos, en el techo y en los muros están por debajo del 10% de la población. La dificultad para adquirir un inmueble propio por falta de acceso a créditos hipotecarios implica que la creación de familias se de en un mismo hogar, ampliando su número de habitantes.

Por otra parte, el indicador de carencia de seguridad social tiene una tendencia descendente, considerando que en todos los periodos la población ocupada que es asalariada es mayor, y va en aumento, entonces la población con acceso directo a la seguridad social debe incrementa aunque represente a nivel proporcional un nivel aún bajo de la población, pasa del 4% en 2002 a 8% en 2009- principalmente por incremento de personas con prestaciones que garantizan el acceso a los servicios de salud y a una afore.

Observando el comportamiento individual de cada indicador de privación, que compone a su vez el indicador de privaciones sociales, se puede observar que en 2009 este cayó por la caída general en todos los indicadores de privaciones sociales. Lo cual a su vez provoco una disminución en la tasa de pobreza, no obstante, por los resultados de las matrices de transiciones, la movilidad entre niveles de carencia no es amplia, sino se limita a variar una carencia por periodo.

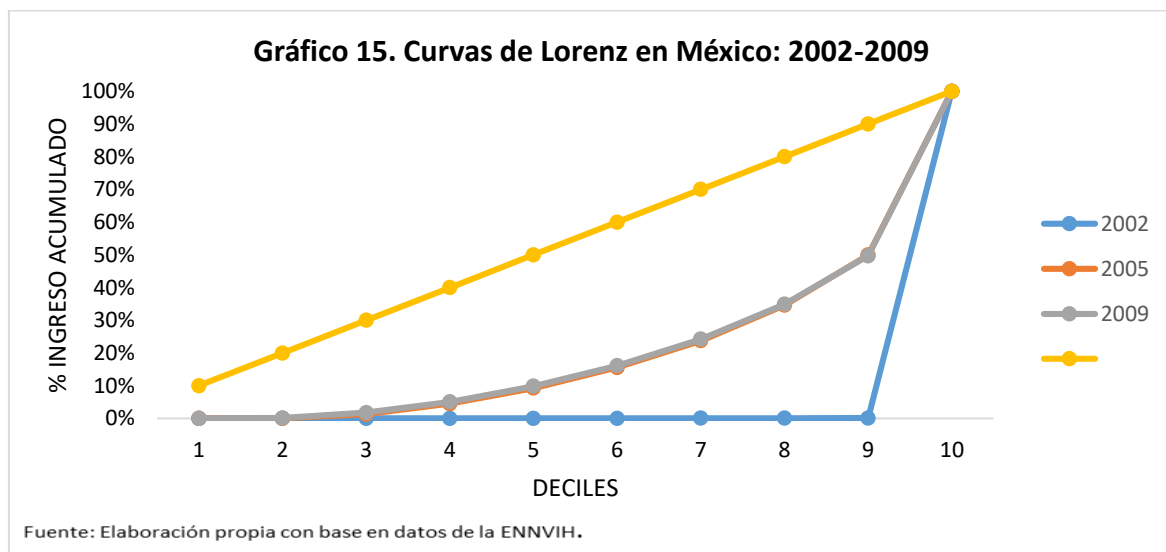
3.3 Movilidad el espacio de bienestar económico

El indicador para medir el bienestar económico es el ingreso per cápita mensual: reúne todos los ingresos (monetarios y no monetarios) periódicos por los miembros del hogar, y los divide, según las escalas de equivalencia asignada a

sus edades, entre los mismos. Tal indicador se compara con la línea de bienestar para observar si es suficiente que el miembro del hogar pueda adquirir individualmente una canasta básica (alimentaria y no alimentaria) o, a lo menos una canasta mínima (canasta alimentaria).

La curva de Lorenz es un instrumento para medir la distribución del ingreso, muestra su acumulación porcentual de cada décima parte de la población, evidenciando en que decil se presenta el punto de quiebre en el nivel de ingresos: el decil donde éstos se concentran. También es útil para poder identificar la variabilidad y movilidad del ingreso, pues provee un ranking de su nivel, el cual, en el tiempo, permite realizar un análisis sobre la variación de su posición.

La gráfica 15 muestra para 2002 una intensa concentración del ingreso, debida a que el último decil contiene un amplio número de observaciones atípicas que registran una entrada masiva de recursos en la fuente de ingresos no laborales, a través de un concepto denominado “becas educativas o donativos hechos a usted o a algún miembro del hogar provenientes de instituciones diferentes a OPORTUNIDADES”²¹.



Para los periodos subsecuentes, tales recursos ya no se registran, por lo que la distribución del ingreso tiene un comportamiento más razonable, el cual prácticamente no se altera para 2009. La mejora en el comportamiento de la distribución se da claramente porque ya no están las observaciones atípicas, aunque aparte puede causarse por dos circunstancias: una movilidad de los últimos deciles hacia niveles inferiores o una disminución de los ingresos captados por éstos.

²¹ Se consideró pertinente incluir esta fuente de ingresos debido a que un “beca” puede ser un apoyo esencial para un hogar de escasos recursos, que a su vez también se entrega de forma periódica.

Como ya se mencionó, la falta de percepción de los cuantiosos recursos del decil diez en 2005 y 2009 afirma la segunda condición previamente señalada. Para poder identificar si la segunda circunstancia tiene lugar entonces se utiliza la matriz de transiciones expuesta en el indicador de privaciones sociales.

Para este caso las columnas contienen las posiciones del ranking del periodo final: 2005 (2009), y en las filas el periodo inicial: 2002 (2005). Si se parte de un decil cualquiera es posible transitar (transición nula, es decir permanecer) a alguno de los diez deciles, entonces obtenemos 100 posibles coordinaciones o celdas. Siguiendo los pasos previos, es posible sintetizar la información en una matriz diagonal superior con subdivisiones en las filas y columnas para registrar entradas, salidas, y saldos netos en millones de personas y porcentajes. Así, la información se sintetiza en 45 combinaciones puestas en celdas de entradas y salidas por encima de la diagonal superior, que su vez añade diez celdas que registran las nulas transiciones; en total suman 55 celdas.

Los resultados para el periodo 2002-2005 se exponen en el cuadro 5, donde es perceptible un escaso número de saldos netos negativos, deduciendo un movimiento ordenado, o mejor dicho un movimiento direccionado. Esta dirección se da de los deciles más altos –del 7 al 10- hacia los deciles inferiores, así se puede observar los resultados en la suma de todos los saldos netos por decil, que muestran todos valores negativos para los deciles superiores señalados, es decir, hubo un número mayor de salidas.

Viendo estos movimientos más de cerca, en el decil uno hay entradas de parte de [6-10], y salidas hacia [1-5], que conllevaron a un incremento neto de 0.82 pp, semejante ocurre con el decil dos que con entradas de [6-10] y dos, y salidas hacia tres y cuatro; con un incremento neto 2.78%. El decil tres tiene entradas de todo el recorrido [1-10]; un incremento neto en 3.6%, de forma análoga el decil cuatro tiene entradas de uno hacia diez a excepción de tres, incrementando netamente 2.93%. El decil cinco experimenta entradas de 7-10 y de uno, y salidas de dos a cuatro, incrementa netamente 18%. El decil seis recibe entradas de cinco a diez, y salidas de uno a cuatro, con un incremento neto de 0.18%.

Los grupos restantes [7-10] empiezan a registrar decrementos netos: 1.48%, 2.9%, 2.33% y 2.41%, respectivamente. El decil siete tiene entradas de 6 a 10, y salidas hacia 1 y 4; el decil ocho, a su vez, tiene salidas desde uno a diez; el decil nueve tiene entradas de ocho y diez, y salidas de uno a siete; por último, el decil diez tiene una única entrada de ocho, y desde uno hasta nueve entradas.

Otro dato observable, y un contrastable con la matriz de transiciones del indicador de privación social, es la afluencia de las transiciones, puesto que ésta era ínfima entre niveles extremos o alejados del nivel de análisis e incrementaba para los niveles adyacentes a ella. No obstante, en el ingreso hay una afluencia sostenida entre todos los niveles entre un rango de 0.57%-1.53% de individuos. De este hecho se deduce una amplia variabilidad en el ingreso, lo que suena contrapuesto

al contemplar un contexto de bajos ingresos, de hecho, el coeficiente de correlación entre el ranking 2002-2005 es de 2.9%, una baja asociación lo que confirma el cambio marcado de posiciones.

No obstante, son las condiciones de bajos ingresos que implican que las líneas de bienestar se hallen en deciles más altos: la LP mínimas rurales y urbanas se contienen en los deciles cuatro y cinco, y las LP básicas, urbanas y rurales, se hallan contenidas en los niveles siete y nueve, respectivamente. En términos de movilidad implica, por la dirección del movimiento de individuos hacia posiciones de deciles en y por debajo de la LP, una movilidad en alguna de los cuadrantes.

En el caso del periodo 2005-2009 se observa en el cuadro 6 un incremento de saldos netos negativos, aunque no de forma uniforme, es decir se alterna con valores netos positivos, a diferencia del ipvsoc; este resultado menos homogéneo no genera una tendencia de recorrido como en 2002-2005 sino una más desordenada. La suma de saldos netos para cada nivel de decil, por ende, arroja resultados alternos.

Si contemplamos el resultado de los saldos netos del uno al diez, obtenemos cantidades menores o aproximadas a 1.5% de la población, es decir, que la afluencia de las transiciones son marginales. Por tanto, la dirección de las transiciones no tiene un orden y magnitud particular.

Para este periodo las líneas de pobreza continúan en la posición descrita con anterioridad, por debajo del umbral mínimo parece haber mayor número de personas transitando hacia niveles por arriba ese umbral, hacia seis, siete y ocho. Aunque de esos niveles, en especial ocho, nueve parece ir en dirección inversa. Con esto, se deduce una disminución de la población por debajo de la LP mínima y un incremento por debajo de la LP básica.

Se deduce que la variabilidad del ingreso continua en un nivel de bajos ingresos, así como la movilidad en el ranking parcialmente, situación que se refleja en el coeficiente de correlación de 29.5%. La distribución del ingreso está vinculado a este nivel de movilidad, aunque aminorado aún es más activo.

Cuadro 5. Matriz de transiciones en el nivel de ingresos por deciles para 2005-2009

		Grupo de Referencia																				
		1		2		3		4		5		6		7		8		9		10		
		Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	
Grupo de Interacción	10	Entrada	1.53%	1,468,318	1.41%	1,355,603	1.38%	1,322,191	1.33%	1,276,517	1.13%	1,079,766	0.99%	944,308	1.24%	1,191,337	1.03%	991,022	1.20%	1,152,744		
		Salida	0.80%	765,710	0.54%	517,857	0.60%	575,580	0.79%	755,006	0.72%	685,910	0.75%	720,935	0.91%	873,597	1.19%	1,141,706	0.98%	942,001	1.21%	1,155,040
		Saldos neto	0.73%	702,608	0.87%	837746	0.78%	746611	0.54%	521511	0.41%	393856	0.23%	223373	0.33%	317740	-0.16%	-150684	0.22%	210743		
	9	Entrada	0.96%	920,708	1.19%	1,143,813	1.19%	1,144,315	1.30%	1,240,942	1.14%	1,092,963	0.98%	942,468	1.04%	992,258	0.85%	815,086				
		Salida	0.80%	765,710	0.69%	665,695	0.60%	577,605	0.57%	544,950	0.80%	762,166	0.76%	724,645	0.93%	892,881	0.95%	913,932	0.79%	757,904		
		Saldos neto	0.16%	154,998	0.50%	478118	0.59%	566710	0.73%	695992	0.35%	330797	0.23%	217823	0.10%	99377	-0.10%	-98846				
	8	Entrada	1.01%	965,874	1.16%	1,116,012	1.09%	1,045,621	1.34%	1,286,471	1.40%	1,344,017	1.43%	1,365,976	0.96%	923,769						
		Salida	0.75%	720,125	0.60%	579,635	0.60%	575,724	0.66%	634,726	0.52%	498,662	0.79%	755,436	0.86%	825,198	0.79%	757,618				
		Saldos neto	0.26%	245,749	0.56%	536377	0.49%	469897	0.68%	651745	0.88%	845355	0.64%	610540	0.10%	98571						
	7	Entrada	1.14%	1,095,655	1.08%	1,035,753	1.49%	1,426,982	1.45%	1,394,016	0.95%	910,750	1.08%	1,034,098								
		Salida	0.80%	763,776	1.00%	959,257	0.69%	656,817	0.89%	854,340	0.72%	694,243	1.00%	961,148	0.82%	785,272						
		Saldos neto	0.35%	331,879	0.08%	76496	0.80%	770165	0.56%	539676	0.23%	216507	0.08%	72950								
	6	Entrada	1.18%	1,126,064	1.34%	1,288,664	1.27%	1,220,310	1.29%	1,237,317	1.09%	1,040,353			0.90%	857,659						
		Salida	1.05%	1,003,553	1.00%	958,328	0.90%	865,472	0.98%	941,506	1.24%	1,187,236										
		Saldos neto	0.13%	122,511	0.34%	330,336	0.37%	354838	0.31%	295811	-0.15%	-146883										
	5	Entrada	0.98%	940,648	0.95%	913,923	1.24%	1,191,362	1.10%	1,057,006												
		Salida	1.15%	1,101,002	0.80%	767,694	1.10%	1,057,799	0.94%	905,483	0.94%	896,059										
		Saldos neto	-0.17%	-160,354	0.15%	146,229	0.14%	133563	0.16%	151523												
	4	Entrada	1.04%	995,084	0.76%	730,119	1.20%	1,154,116														
		Salida	1.19%	1,137,476	0.84%	805,332	0.93%	886,489	1.82%	1,742,083												
		Saldos neto	-0.15%	-142,392	-0.08%	-75,213	0.28%	267627														
	3	Entrada	0.92%	886,083	1.00%	960,986																
		Salida	1.04%	994,601	1.04%	995,591	1.02%	977,481														
		Saldos neto	-0.11%	-108,518	-0.04%	-34605																
2	Entrada	0.69%	663,893																			
	Salida	1.07%	1,028,629	1.14%	1,095,459																	
	Saldos neto	-0.38%	-364,736																			
1	Entrada			9.45%	9.76%	10.94%		10.77%		9.70%		9.65%		8.34%		6.66%		7.30%		7.28%		
	Salida	1.22%	1,168,978	-8.65%	-7.20%	-7.34%		-7.83%		-8.27%		-9.47%		-9.89%		-10.53%		-9.63%		-11.24%		
	Saldos neto			0.80%	2.76%	3.60%		2.78%		1.43%		0.18%		1.55%		-3.87%		-2.33%		-3.96%		

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIIH

Nota: En la celda dos-seis, se coloca en la primera subcolumna la suma de salidas y entradas del grupo referencia del decil 1 y en la segunda subcolumna se coloca la suma de entradas y salidas del grupo de referencia del decil 2

Cuadro 6. Matriz de transiciones en el nivel de ingresos por deciles para 2005-2009

		Nivel de referencia																				
		1		2		3		4		5		6		7		8		9		10		
		Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	Porcentaje	No de personas	
Nivel de Interacción	10	Entrada	1.03%	886,156	0.68%	582,584	0.45%	387,227	0.39%	336,107	0.47%	404,443	0.64%	551,067	0.63%	541,933	1.06%	912,894	1.42%	1,222,468	3.80%	3,278,471
		Salida	0.64%	551,296	0.77%	663,823	0.28%	245,714	0.45%	392,316	0.49%	426,525	0.90%	779,560	0.77%	666,887	1.25%	1,080,649	1.66%	1,432,757		
		Saldos neto	0.39%	334,860	-0.09%	-81,239	0.16%	141,513	-0.07%	-56,209	-0.03%	-22,082	-0.26%	-228,493	-0.14%	-124,954	-0.19%	-167,755	-0.24%	-210,289		
	9	Entrada	0.83%	719,111	0.52%	451,161	0.57%	490,871	0.36%	310,939	0.66%	572,788	1.15%	989,750	1.15%	995,254	1.48%	1,280,758	2.31%	1,989,367		
		Salida	0.79%	677,645	1.08%	935,119	0.38%	327,457	0.40%	342,820	0.63%	539,219	1.11%	956,234	1.16%	1,003,068	1.66%	1,428,578				
		Saldos neto	0.05%	41,466	-0.56%	-483,958	0.19%	163,414	-0.04%	-31,881	0.04%	33,569	0.04%	33,516	-0.01%	-7,814	-0.17%	-147,820				
	8	Entrada	1.06%	912,144	0.73%	627,711	0.74%	641,817	0.73%	626,033	0.76%	657,108	1.38%	1,187,315	1.08%	927,639	1.44%	1,244,283				
		Salida	0.64%	556,026	0.62%	536,191	0.47%	403,788	0.73%	631,353	0.82%	705,030	1.32%	1,142,847	1.21%	1,042,159						
		Saldos neto	0.41%	356,118	0.11%	91,520	0.28%	238,029	-0.01%	-5,320	-0.06%	-47,922	0.05%	44,468	-0.13%	-114,520						
	7	Entrada	0.71%	613,929	0.54%	468,820	0.57%	488,719	0.57%	494,355	0.96%	829,007	1.45%	1,248,117	1.13%	972,008						
		Salida	1.10%	952,570	0.66%	573,226	0.76%	655,328	1.07%	926,535	1.50%	1,297,699	1.75%	1,508,605								
		Saldos neto	-0.39%	-338,641	-0.12%	-104,406	-0.19%	-166,609	-0.50%	-432,180	-0.54%	-468,692	-0.30%	-260,488								
	6	Entrada	0.66%	569,153	0.59%	505,609	0.84%	721,843	0.89%	770,100	1.05%	904,761	1.32%	1,142,590								
		Salida	1.01%	867,878	0.52%	452,048	1.10%	950,955	0.78%	672,649	1.06%	913,478										
		Saldos neto	-0.35%	-298,725	0.06%	53,561	-0.27%	-229,112	0.11%	97,451	-0.01%	-8,717										
	5	Entrada	0.55%	476,428	0.91%	783,976	0.72%	618,290	1.48%	1,272,430	1.63%	1,405,296										
		Salida	1.02%	878,949	0.87%	752,155	0.86%	744,152	1.06%	913,123												
		Saldos neto	-0.47%	-402,521	0.04%	31,821	-0.15%	-125,862	0.42%	359,307												
	4	Entrada	0.74%	635,844	0.86%	741,742	1.26%	1,087,821	1.35%	1,162,106												
		Salida	1.15%	988,670	1.43%	1,229,388	1.21%	1,046,234														
		Saldos neto	-0.41%	-352,826	-0.57%	-487,646	0.05%	41,587														
	3	Sal/Entrada	0.89%	765,959	0.97%	836,983	1.72%	1,486,499														
		Entr/Salida	1.14%	982,412	1.32%	1,136,659																
		Saldos neto	-0.25%	-216,453	-0.35%	-299,676																
	2	Sal/Entrada	1.43%	1,234,224	1.82%	1,571,063																
		Entr/Salida	1.67%	1,436,516																		
		Saldos neto	-0.23%	-202,292																		
	1	Sal/Entrada	1.60%	1,377,506	7.90%	7.47%	7.61%	8.21%	7.71%	9.09%	9.70%	8.35%	8.63%	7.21%								
		Entr/Salida			9.16%	-8.70%	-6.92%	-7.35%	-8.16%	-9.11%	-7.94%	-9.39%	-8.38%	-6.77%								
		Saldos neto			-1.26%	-1.23%	0.69%	0.86%	-0.45%	-0.02%	1.76%	-1.04%	0.25%	0.44%								

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIIH

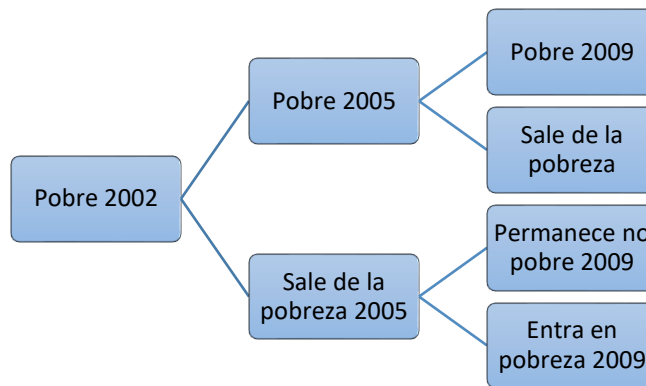
Nota: En la celda dos-seis, se coloca en la primera subcolumna la suma total de salidas y entradas del grupo referencia del decil uno y en la segunda subcolumna se coloca la suma de entradas y salidas del grupo de referencia del decil 2

3.4 Episodios de pobreza: Pobreza estática y pobreza transitoria

En el primer capítulo se menciona que hay dos enfoques para identificar la pobreza crónica y la pobreza transitoria: el enfoque de los episodios de pobreza y el enfoque del componente permanente de bienestar. Este trabajo favorece el primero, porque el carácter crónico de la pobreza se ve mejor reflejado al observar la incidencia de un individuo en pobreza, tanto en su duración como en su recurrencia, y porque finalmente son los periodos en la condición de pobreza los que reflejan un nivel de bienestar multidimensional por debajo de un nivel que considera digno.

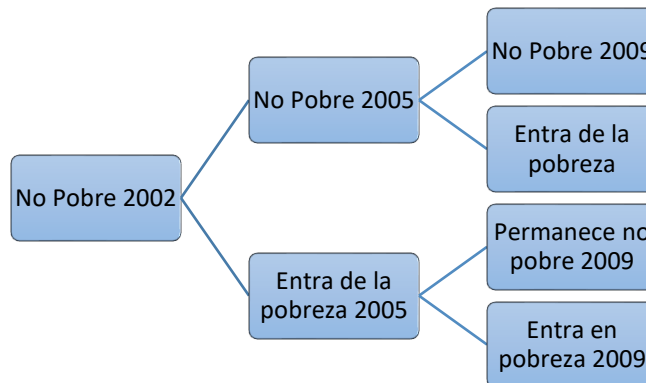
Para identificar la movilidad y la permanencia mediante el enfoque de episodios de pobreza, se elaboran dos esquemas (figuras 2 y 3) que muestran las ocho posibles rutas que un individuo presenta en su condición de pobreza:

Figura2. Esquema de transiciones partiendo de la condición de pobreza 2002-2009



Fuente: Elaboración propia

Figura 3. Esquema de transiciones partiendo de la condición de la no pobreza 2002-2009



Fuente: Elaboración propia

Se observa en el cuadro 7 que la ruta con mayor afluencia es la pobreza de larga duración, con 41% de individuos panel. Relacionado a lo anterior, las salidas de corta duración son las segundas de mayor afluencia y corresponde a la disminución de la tasa de pobreza en 2009, y se complementa con el poco nivel de entradas (corta duración) en ese mismo año.

Cuadro 7. Rutas de transición o permanencias	
Periodos en pobreza	Porcentaje de la muestra panel
1) Pobreza de larga duración (tres periodos en pobreza)	41%
2) Salida de corta duración (dos periodos de pobreza, un periodo fuera de ella)	13.8%
3) Salida de larga duración (un periodos de pobreza, dos periodos fuera)	8.2%,
4) Reingreso a la pobreza (dos periodos, uno fuera)	7.9%
5) Reingreso a la no pobreza (un periodo en pobreza, dos periodos fuera)	6.2%
6) Entrada de corta duración (dos periodo en pobreza, dos fuera)	4.7%
7) Entrada de larga duración (dos periodos adentro)	8.5%
8) No pobre de larga duración (tres periodos fuera de pobreza)	9.5%
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH.	

Es de interés observar que el reingreso a la pobreza y a la no pobreza, cuyo nivel es del 7.9%, y de 6.2%, porque en estas rutas ocurren dos transiciones, o sea una mayor movilidad; no obstante, es comparativamente menor a la población en permanencia en una sola condición. Entonces podemos deducir que las variaciones de la tasa de pobreza son modestas porque no están acompañadas de altas tasas de movilidad sino de la falta de estas.

Por tanto, podemos plantear las siguientes definiciones:

- **Pobreza crónica:** Todos aquellos individuos cuya condición de pobreza se observe en al menos dos periodos.
- **Pobreza transitoria:** Todos aquellos individuos cuya condición de pobreza se observe en un solo periodo.

Así se tiene que, el 74.2% de la muestra longitudinal experimenta pobreza crónica, el 19.1% pobreza transitoria, y el 9.5% permanece en no pobreza.

3.5 Estabilidad del nivel de bienestar

Aunque el enfoque de episodios es más capaz para identificar la pobreza crónica, también enfrenta restricciones, pues dadas las características de los datos, es difícil captar la duración del episodio de la pobreza debida a los años que hay entre cada levantamiento y la movilidad que pudo presentarse en la condición en ese periodo, lo que hace necesario realizar una confirmación con otro factor que valide el carácter crónico y transitorio de su condición.

En el enfoque del componente permanente, se puede observar el nivel de bienestar sostenido por un individuo correspondiente a un determinado espacio, en un cierto periodo de análisis. Esto puede dar información sobre si dicho nivel permanece estable en un alto o bajo nivel. Tomemos de ejemplo el ingreso, si el rango de ingreso entre el valor máximo y valor mínimo del conjunto de valores percibidos en el periodo es diminuto, entonces esto significa un nivel estable de bienestar económico.

Teniendo en cuenta estas fluctuaciones se puede introducir al análisis medidas de dispersión que brinden información sobre la variabilidad: varianza y desviación estándar. La variabilidad respecto a la media como valor característico de los niveles de bienestar en el espacio, puede ser interpretado como el grado de inestabilidad con respecto al componente permanente (media). Si el componente permanente se compara respecto al umbral pueda brindar información de la permanencia en alguna condición, o sea la nula movilidad. Aunque ciertamente, esto acarrea un problema por la poca robustez de la media: supongamos que un individuo i gana en $y_1=\$3,000,000$, $y_2=\$100$, y $y_3=\$200$, la media es $\$1,000,000$, su posición relativa es mayor a la línea de bienestar, pero el individuo ha estado dos periodos en pobreza.

Entonces se puede proponer estudiar la variabilidad con respecto a las líneas de pobreza para identificar la movilidad, pero esto no soluciona del todo el problema, supongamos que i gana en $y_1=\$3,000,000$, $y_2=\$3,000,100$, y $y_3=\$3,000,200$, y la línea de pobreza es $\$1,200$. La variabilidad con respecto a la media es mínima, $\$100$ desviación promedio, pero con respecto al umbral seria aproximadamente $\$3,000,000$ a pesar no haber entrado a la pobreza en todo el periodo.

La estabilidad del ingreso es un concepto vinculado al de variabilidad, que se identifica al observar las desviaciones promedio sobre la media del indicador de

ingreso. Todo individuo de la base de datos panel tiene un nivel de desviación estándar en su ingreso que es aleatorio. Para observar cual es comportamiento de esta variable estadística en toda la muestra panel se crean seis intervalos de frecuencia con el fin de identificar niveles de estabilidad. Este ejercicio se realiza con el ingreso y con el indicador de privaciones sociales.

Lo primero a analizar es la longitud de los intervalos de clase que es \$11,092, medida que resulta muy amplia, al menos cuando se intenta captar la estabilidad. Esta amplitud sugiere que la estabilidad del ingreso puede diferir entre observaciones contenidas en un mismo intervalo de clases: algunas con ingresos sumamente volátiles, y otras en una situación inversa.

Consecuentemente, el cuadro 8 muestra en la primera columna el posible número de episodios de pobreza, con su correspondiente media y dispersión del indicador de ingreso corriente por individuo. A su vez, en ese cuadro se observa que el grupo de siempre pobres tiene precisamente bajos ingresos, menos de los \$550 per cápita anual, nivel que está por debajo de la líneas de bienestar²² (urbanas y rurales).

Cuadro 8. Medias del Ingreso Corriente <i>Per Cápita</i> (ICTP) en México para 2002-2005						
N° de Episodios de pobreza	ICTPC02 (PESOS)		ICTPC05 (PESOS)		ICTPC09 (PESOS)	
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar
Siempre Pobre	\$426.1	\$367.2	\$485.9	\$449.6	\$624.9	\$546.7
Al menos una dos veces pobre	\$1,425,780.0	\$8,158,687.0	\$1,199.0	\$2,863.0	\$1,555.9	\$2,008.0
Al menos una vez pobre	\$873,070.1	\$7,188,344.0	\$2,242.9	\$4,609.0	\$2,484.0	\$2,534.5
Nunca Pobre	\$648,280.7	\$6,081,046.0	\$3,774.1	\$3,679.1	\$7,895.0	\$105,924.8

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIIH.

Es importante volver a mencionar que para el año 2002 hay un grupo de individuos que registran ingresos extraordinarios en transferencias gubernamentales, y dado que los periodos ulteriores no se vuelven a reportar, las medias de 2002 se ven alterada con niveles superiores al millón de pesos.

²² Las líneas de bienestar se muestran en el siguiente cuadro:

Cuadro 9. Líneas de Bienestar (urbanas y rurales) para 2002-2009				
Años	Línea de Bienestar mínimo (pesos)		Línea de Bienestar (pesos)	
	Rural	Urbana	Rural	Urbana
2002	427.6	618.9	899.2	1468.98
2005	511.5	734.6	1,042.0	1,686.6
2009	675.9	955.1	1,294.7	2,048.5

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Coneval

Omitiendo las perturbaciones de 2002, en el grupo de dos periodos en la pobreza se observa para 2005 y 2009 las medias se hallan por encima de la LB rural y por debajo de la LB urbana, para estos años la desviación estándar ha incrementado, lo que sugiere la influencia de observaciones con ingreso más volátiles. Para estos mismos periodos, en el grupo con un periodo dentro de la pobreza, la media del ingreso ya por está encima de todas las LP posibles, no obstante, su cercanía a la a la línea de pobreza sugiere que hay un grueso cercano al umbral, que corre el riesgo de caer en pobreza.

Por tanto, aquellos con mayor estabilidad en el ingreso son los siempre pobres, aunque a un nivel bajo, a diferencia del grupo de nunca pobre que en el tiempo contiene variaciones muy abruptas. Por otra parte, el hecho de que aquellos que solo experimentan pobreza transitoria o nula pobreza, se hallen por encima de la LP, implica que el grupo de vulnerabilidad por ingresos sea mínimo.

Con lo anterior aclarado se reúne la información sobre el ingreso corriente per cápita en el cuadro 10. Es notable observar que casi todo el grueso de las observaciones de halla en el primer intervalo, en un nivel muy bajo de desviación estándar sin importar la movilidad.

Cuadro 10. N° de observaciones en intervalos de estabilidad del ICPCT por rutas de movilidad												
Periodos en la pobreza	0- < \$11,091.71		\$11,091.71 - <\$22,183.43		\$22,183.43 - <\$33,275.1		\$33,275.1 - <\$44,366.8		\$44,366.8 - <\$55,458.6		>=\$55,458.6	
	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje
Siempre Pobre	9,859	41.18 %		0.00%		0.00%		0.00%		0.00%		0.00%
Al menos dos veces pobre	6,938	28.98 %	14	0.06%	1	0.00%	6	0.03%		0.00%	295	1.23%
Al menos una vez pobre	4,439	18.54 %	22	0.09%		0.00%	1	0.00%	4	0.02%	95	0.40%
Nunca Pobre	2,202	9.20%	18	0.08%	6	0.03%		0.00%		0.00%	42	0.18%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH

Si se contempla que en la fila 1, donde la pobreza es crónica se halla el 41.2% de la población, entonces es claro que hay una gran porción de individuos en una situación de estabilidad en sus bajos ingresos. Situación un tanto distinta los pobres en dos periodos de la fila 2, donde es posible que aquí se halle un ingreso con mayor variabilidad, aunque la condición en la pobreza sea también crónica. Aquellos en pobreza transitoria los resultados no difieren de la anterior fila, la mayoría se hallan en un nivel volátil de ingresos, de forma análoga ocurre en la fila 4 en condición de no pobreza permanente.

Por otra parte, el último intervalo o columna de la tabla es una excepción debido a que los individuos se hallan con niveles de amplísima variabilidad con desviaciones promedio de millones de pesos, de ahí que la longitud del intervalo no sea la misma.

Los datos sugieren que una situación de bajos ingresos estables con dos implicaciones: provocan la permanencia en la condición de pobreza y su cercanía a la LP genera que las fluctuaciones mínimas generen transiciones en la condición de pobreza.

3.6 Estabilidad del indicador de privaciones sociales

El indicador de privaciones sociales también varía en el tiempo, esto implica que puede tener un nivel de variabilidad medido por la desviación estándar, la cual puede ordenarse en intervalos de frecuencia, cuya longitud es de 0.4 carencias de desviación promedio, una dispersión no tan cercana al umbral (una carencia). A diferencia del ingreso per cápita, esto sugiere que el indicador de carencias tiene una mayor estabilidad en el tiempo.

Repitiendo el ejercicio de las medias, podemos observar en el cuadro 11 que todas son menores al umbral (1 carencia), y las desviaciones promedio muestran una baja dispersión, pues están alrededor de una carencia promedio. Se puede observar que no está exento de este patrón el grupo de nunca pobre, entonces esto explica por qué el grupo de vulnerabilidad por carencias es de mayor proporción al de vulnerabilidad por ingresos.

Cuadro 11. Medias del Indicador de Privaciones Sociales en México para 2002-2005						
Periodos en la pobreza	i_pvsoc02		i_pvsoc05		i_privsoc09	
	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar	Media	Desv. Estándar
Siempre Pobre	3.2	1.1	3.2	1.1	2.7	1.2
Al menos una dos veces pobre	2.8	1.2	2.7	1.2	2.1	1.3
Al menos una vez pobre	2.3	1.2	2.3	1.2	1.6	1.3
Nunca Pobre	1.9	1.1	1.9	1.1	1.1	1.2

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH.

El nivel promedio de carencias va disminuyendo progresivamente a medida que se reduce el número de episodios en la pobreza. Es decir, que aquellos grupos que permanecen más periodos dentro de la pobreza tienen un mayor nivel de carencias. Otra tendencia observable se trata que de 2002 a 2005, el nivel de carencias para cada grupo de número de episodios de pobreza, se mantuvo prácticamente estático, la mejora en las carencias es perceptible para 2005-2009.

Para probar que la baja movilidad en el espacio de carencias se debe a la baja variabilidad del indicador, en el cuadro 12 evidencia que, sin importar los episodios de pobreza, a medida que el nivel de variabilidad aumenta hay cada vez menos observaciones contenidas en esos intervalos. En especial, las mayores incidencias se dan en los intervalos 2 y 3, los cuales son intervalos con un nivel estable, es decir, sin grandes fluctuaciones o a los menos variando una carencia. Dado que la

mayoría de los individuos se halla en las filas de pobreza crónica podemos deducir la estabilidad del nivel de carencias pero por debajo del umbral de pobreza.

Cuadro 12. N° de observaciones en intervalos de estabilidad del Ipsoc por rutas de movilidad												
Periodos en la pobreza	0 - =< 0.44		0.44 - < 0.88		0.88 - <1.32		1.32 - <1.76		1.76 - < 2.2		2.22 - =< 2.6	
	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje	N° de obs	Porcentaje
Siempre Pobre	1,825	7.6%	4,809	20.1 %	2,600	10.86 %	586	2.4%	33	0.14 %	6	0.0%
Al menos dos veces pobre	922	3.9%	3,250	13.6 %	2,261	9.44 %	715	3.0%	94	0.39 %	12	0.1%
Al menos dos una pobre	496	2.1%	1,910	8.0%	1,558	6.51 %	497	2.1%	74	0.31 %	26	0.1%
Nunca Pobre	240	1.0%	957	4.0%	791	3.30 %	256	1.1%	20	0.08 %	4	0.0%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH.

En la fila de pobres transitorios, el patrón observado sugiere que aquellos en los intervalos 1, 2 y 3 tienen un nivel más bajo de carencias que aun así permanece estable. Como se describió, la tendencia muestra una reducción en nivel de carencias, además de que la ruta con más afluencia es la salida de larga duración y el reingreso a la no pobreza, esto aunado al hecho de la estabilidad en su variabilidad puede resultar que el retorno hacia niveles de alta privación por carencias sociales sea poco probable.

Un hecho de interés involucra aquellos que han sido una vez pobres o nunca han sido pobres, ya que registran variabilidad en los intervalos tres y cuatro, y dado que el umbral es de 1 carencia, entonces estos en algún punto deben tener una carencia o a lo muchos dos, deben estar entre el grupo de vulnerabilidad por carencias o no pobre, según el comportamiento de su ingreso.

Por tanto, los niveles de bienestar parecen hallarse en bajos niveles de forma estable, no obstante, siendo el ingreso aquel que genera mayor movilidad. Tal afirmación sugiere que es en el espacio de derechos sociales donde se halla el componente permanente de la pobreza, mientras que los ingresos bajo, son evidentemente causa de ese componente, pero su mayor movilidad en el tiempo da la pauta para las transiciones en la condición de pobreza.

Por tanto, el elemento que le da dinamismo a la pobreza se halla en espacio de bienestar económico. Y por su parte el grupo de carencias provee una base, donde según sea el ingreso de la población relativo al umbral, se expulsa o recibe individuos.

Dado que el problema se halla en el ingreso, esto se puede atribuir al lento crecimiento económico, como lo señala Ross y Moreno-Brid (2010) – también señala a la desigualdad-, que impide una reducción en la tasa de pobreza, porque

refleja la incapacidad de generar empleos, no solo aquellos que se integran a la población ocupada sino suficientes para el grueso de los informales, que a su vez acarrea un problema de disparidades salariales, llevando a un amplio segmento de la población ocupada a percibir un bajo ingreso laboral.

A su vez, Ross y Moreno Brid (2010) cita estudios donde las evaluaciones de la política social le atribuyen mejorías a indicadores como en el de salud, educación y nutrición, sin embargo, cuando las privaciones se hayan generalizada, es una magna labor reducirlas al grueso de la población; lo cual explica la base de la pobreza crónica.

3.7 Probabilidades de entrada, salida y permanencia en la pobreza.

Con las características de la pobreza, hasta ahorita mencionadas, cabe pensar en la propensión que tiene a ocurrir cada movimiento que genera la dinámica de la tasa de pobreza: Entrada y salidas. En su trabajo, McKernan y Ratcliffe (2002, pág. 52) calculan de la siguiente manera las probabilidades de entradas y salida:

$$Prob(Entrada en pobreza para t) = \frac{EN_t}{N_{np,t-1}}$$

$$Prob(Salida de pobreza para t) = \frac{SA_t}{N_{p,t-1}}$$

Donde EN_t : Número de individuos que entran en pobreza para el periodo t, y $N_{np, t-1}$: Número de individuos que no son pobres en t-1. A su vez, SA_t : Número de individuos que salen de la pobreza en t, y $N_{p, t-1}$: Número de individuos que no pobres.

Los eventos EN y SA no son dependientes, en primer lugar, porque pertenecen a diferentes eventos posibles, y para que un individuo salga de la pobreza en t, necesita ser pobre en t-1 (McKernan & Ratcliffe , 2002).

Bajo esta lógica es posible proponer una medida semejante para la permanencia de la pobreza:

$$Prob(Permanece en la pobreza para t) = \frac{PP_t}{N_{p,t-1}} = 1 - Prob (Salida en t)$$

Los resultados son los siguientes:

Cuadro 13. Probabilidades de salida, entrada y permanencia en la pobre en México, en 2002-2005 y 2005-2009.		
	2002-2005	2005-2009
Prob de Entrada	52.2%	40.5%
Prob de Salida	22.8%	28.0%
Prob de permanencia	77.2%	72.0%
Fuente: Elaboración propia con base en la ENNVIIH.		
Nota: Los millones personas se calculan utilizando el factor de expansión longitudinal de cada periodo respectivo.		

En el cuadro 13 se observa que el evento con mayor probabilidad es la permanencia en la pobreza en ambos periodos, que en 2002-2005 es de 77.2% y disminuye a 72% en 2005-2009, hecho que coincide con la reducción de la pobreza dada la caída general de las carencias sociales en la población.

A su vez, resulta más probable entrar en la pobreza en ambos periodos, por el tipo de dinámica descrita previamente, donde una fluctuación negativa del ingreso puede generar una transición hacia la pobreza; no obstante, esta probabilidad cae de 55.2% en 2002-2005 a 40.5% en 2005-2009, consecuentemente, la probabilidad de salida incrementa de 22.8% en 2002-2005 a 28% en 2005-2009.

Es decir, que la reducción de las carencias sociales tiene un efecto positivo sobre las posibilidades que tienen un individuo para salir de la pobreza, y de un efecto inverso sobre las posibilidades de permanecer o entra en la pobreza.

3.8 Características de las personas con episodios de pobreza,

Cuáles son las características demográficas y socioeconómicas de los hogares/individuos con pobreza crónica o pobreza transitoria. Contemplando las variables de las hipótesis expuestas en el capítulo 1, se elabora una tabla en que relaciones los valores que adquieren esas variables con el número de episodios de pobreza, y muestra el porcentaje de individuos que hay de la muestra panel por intersección Dado que los porcentajes de estas características pueden variar en los tres periodos considerados, se realiza un promedio entre estos para observar tendencias que sugieran un vínculo.

La primera variable a analizar es la estructura del hogar según su composición y el sexo del jefe de hogar. Se puede observar que el hogar más común, el 71.9% de las observaciones, es el hogar biparental con hijos y jefatura del hogar masculina, y el segundo más presente son los hogares monoparentales con hijo y jefatura femenina, sin importar el número de episodios de pobreza. En los hogares con hijos, sin importar si son mono o biparentales se nota una relación, a medida que incrementan el número de periodos se reducen las observaciones para los de jefatura masculina, y se incrementan para los de jefatura femenina.

Cuadro 14. Relación Estructura del hogar / Número de episodios de pobreza				
Estructura del hogar	Siempre no pobre	Pobre una vez	Pobre dos veces	Siempre pobre
Monoparental con hijos masculino	3.4%	2.7%	2.3%	2.0%
Monopar con hijos femenino	11.0%	12.0%	13.8%	14.9%
Monopar sin hijos masc	2.2%	2.2%	2.1%	1.1%
Monopar sin hijos fem	2.0%	1.7%	1.7%	2.7%
Biparental con hijos masc	74.2%	74.8%	71.8%	71.9%
Bipar con hijos fem	1.8%	1.8%	2.5%	2.5%
Bipar sin hijos masc	5.4%	4.7%	5.7%	4.7%
Bipar sin hijos fem	0.1%	0.1%	0.1%	0.2%

Fuentes: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH.

Una segunda variable de importancia es el número de hijos, pues según sea la edad, pueden ser miembros del hogar que dependen de otros, implicando un mayor gasto para el hogar o, si son activos laboralmente pueden contribuir al ingreso del hogar. En el caso del número de hijos que tiene un hogar, hay mayores individuos en un hogar con 2 a 3 hijos, independientemente de los episodios de pobreza. Aunque, también es posible notar que a medida que incrementan el número de hijos, hay más observaciones en la columna de siempre pobres, pobres dos veces, y aunque resulta contraintuitivo, también en los siempre no pobres con un 0.3% para el número 11 y 12.

Cuadro 15. Relación Número de hijos / Número de episodios de pobreza				
N° de hijos	Siempre no pobre	Pobre una vez	Pobre dos veces	Siempre pobre
0	9.8%	8.8%	9.7%	8.7%
1	21.5%	19.1%	16.9%	14.7%
2	29.9%	28.4%	24.6%	20.5%
3	27.1%	26.1%	25.3%	23.6%
4	8.2%	10.7%	12.6%	14.3%
5	2.2%	4.5%	5.2%	8.3%
6	0.8%	1.6%	3.4%	5.3%
7	0.3%	0.6%	1.2%	2.1%
8	0.4%	0.3%	0.5%	0.7%
9		0.2%	0.4%	1.0%
10	0.3%		0.2%	0.6%
11	0.3%			0.2%
12				0.1%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH.

Otro posible factor es la edad de jefe de hogar, porque en edades más avanzadas resulta complicado integrarse en actividades productivas que le permitan generar un ingreso para sostener el gasto del hogar. En este sentido, se observan las siguientes tendencias: Cuando el jefe del hogar tiene una edad menor a 25 años, se reduce el número de observaciones a media que disminuye el número periodos de pobreza, de forma análoga ocurre cuando el jefe es mayor a 65 años. Por otra parte, entre las edades 45 a 65 años hay una relación inversa; – categoría que concentra el mayor número de individuos- aumenta la cantidad de observaciones a medida que disminuyen el número de episodios de pobreza.

Cuadro 16. Relación Edad del Jefe de Hogar / Número de episodios de pobreza				
Intervalos de edad	Siempre no pobre	Pobre una vez	Pobre dos veces	Siempre pobre
25<	1.3%	1.7%	1.9%	1.9%
=<25-45<	39.0%	36.2%	39.4%	43.9%
=<45-65<	47.8%	48.4%	43.0%	38.7%
65>	11.9%	13.7%	15.7%	15.5%
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIIH.				

Una variable fundamental es la educación porque está permite aumentar las posibilidades de movilidad social, ya que a medida que aumenta el capital humano es posible emplearse en actividades de mayor remuneración. En este sentido, las tendencias son contundentes: En el grupo de pobreza crónica se haya un alto porcentaje de individuo con educación básica incompleta, completa y educación media incompleta. Para aquellos con un periodo o nulos periodos en la pobreza, hay una mayor participación de aquellos con educación superior incompleta, además del incremento de la población con educación superior.

Cuadro 17. Relación Escolaridad del Jefe de Hogar / Número de episodios de pobreza				
Escolaridad del Jefe del Hogar	Siempre pobre	Pobre dos veces	Pobre una vez	Siempre no pobre
Educación(educ) básica (bas) incompleta (incom)	40.0%	25.4%	16.0%	10.7%
Edu bascompleta (com) / Edu media (med) incom	48.6%	53.6%	44.7%	34.0%
Edu med / Edu superior (sup) incom	10.3%	17.7%	29.5%	37.0%
Edu sup	1.1%	3.3%	9.8%	18.2%
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIIH				

La condición de actividad económica del jefe del hogar resulta ser otro hecho importante, ya que la desocupación puede traer al hogar condiciones adversas por poder acceder a la seguridad social y a los servicios de salud. En el cuadro 17 se puede observar que a menor número de episodios hay un menor número de individuos en condición de inactividad, pero si una mayor proporción de individuos con alguna ocupación. No obstante, aún sigue siendo alta la proporción en tres periodos de pobreza.

Cuadro 18. Relación Condición de ocupación del Jefe de Hogar / Número de episodios de pobreza				
Condición de ocupación del JH	Siempre no pobre	Pobre una vez	Pobre dos veces	Siempre pobre
Inactivo	15.6%	18.1%	21.0%	23.6%
Ocupado	84.0%	80.7%	77.2%	74.6%
Desocupado	0.4%	1.2%	1.8%	1.8%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH

Ligada a la variable anterior, es importante considerar la categoría de ocupación que tiene el jefe de hogar, ya que tener un trabajo en la formalidad como asalariado tiene beneficios al tener acceso a la seguridad social y a los servicios de salud, o estar en la categoría de patrón puede implicar mejores ingresos, a diferencia de ser un trabajador por cuenta propia que no tiene acceso a esos beneficios. Se observa que el trabajo familiar no remunerado tiene una relación proporcional con los periodos de pobreza, al igual que el trabajador por cuenta propia. A su vez, el asalariado tiene una relación inversa con el número de periodos en la pobreza, y la categoría de patrón tiene una relación no lineal.

Cuadro 19. Relación Tipo de ocupación del Jefe de Hogar / Número de episodios de pobreza				
Tipo de ocupación del JH	Siempre no pobre	Pobre una vez	Pobre dos veces	Siempre pobre
Trab familiar no remunerado	1.5%	2.3%	3.0%	3.6%
Trab cuent prop	15.1%	20.5%	28.2%	36.1%
Asal	77.4%	71.0%	61.4%	55.1%
Patrón	5.9%	6.2%	7.3%	5.2%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH

Las disparidades también se pueden dar según la etnia de los individuos. Los resultados son bastante claros, hay un mayor número de población indígena en

para lo que cuentas tres periodos de pobreza, que va disminuyendo a medida que se experimenta menos o ningún episodio de pobreza.

Cuadro 20. Relación Jefe del Hogar Indígena / Número de episodios de pobreza				
Etnia del JH	Siempre pobre	Pobre dos veces	Pobre una vez	Siempre no pobre
Indígena	21.6%	13.9%	9.9%	7.1%
No indígena	78.4%	86.1%	90.1%	92.9%
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENNVIH				

Se concluye que la estructura del hogar no es relevante en determinar los periodos de pobreza de un individuo, sino el sexo de quien tiene la jefatura del hogar; pero el factor de más relevancia es la escolaridad del jefe del hogar con una clara tendencia, los individuos de mayor escolaridad son no pobres. Para tener un mayor grado de confirmación en el siguiente apartado se plantean modelos para determinar en cuanto aportan las variables consideradas al riesgo de ser pobre.

3.8 Modelos logísticos

Para plantear los modelos siguientes, se plantean las siguientes variables dependientes:

Cuadro 21. Variables dependientes y sus valores		
Abreviación	Nombre la variable	Valores
Tip_loc	Tipo de localidad	1. Rural 2. Urbano
Tip de Hog	Tipo de Hogar	1. Monoparental con hijos y JH masculino 2. Monoparental con hijos y JH femenino 3. Monoparental sin hijos y JH masculino 4. Monoparental sin hijos y JH femenino 5. Biparental con hijos y JH masculino 6. Biparental con hijos y JH femenino 7. Biparental sin hijos

		y JH masculino 8. Biparental sin hijos y JH femenino
numMH	Número de miembros del hogar	[1, 21]
numHijos	Número de Hijos	[0-12]
edadJH	Edad del Jefe del Hogar	1. 25< 2. =<25-45< 3. =<25-45< 4. =<25-45<
nivedJH	Nivel de educación del Jefe de Hogar	1- Educación básica incompleta 2- Educación básica / Educación media incompleta 3- Educación media / Educación superior incompleta 4- Educación superior
ccateocupJH	Categoría de ocupación del Jefe de Hogar	1. Trabajo fam no remunerado 2. Trabajador por cuenta propia 3. Asalariado 4. Patrón
conductJH	Condición de actividad económica del JH	1. Inactivo económicamente 2. Desocupado 3. Ocupado
indigJH	Jefe del hogar indígena	1. Indígena 2. No Indígena
Fuente: Elaboración propia		

3.8.1 Modelo 1. Siempre pobre

El modelo planteado busca calcular los efectos de las variables propuestas sobre la probabilidad de ser siempre pobre, donde la movilidad es nula. Revisando los estadísticos, se observa que la probabilidad del estadístico Chi2 es menor a 0.05, región donde se rechaza la hipótesis nula de la no significancia de los parámetros en conjunto

Ecuación 1

$$\ln\left(\frac{p(\text{siemprePobre})}{1-p(\text{siemprePobre})}\right) = 2.9 - 0.006 \text{TipLoc} + 0.11\text{TipodeHog} + 0.03\text{N}^\circ\text{MiemHog} + 0.241\text{N}^\circ\text{Hijos} - 0.22\text{EdadJH} - 0.79\text{NivelEducativoJH} - 0.35\text{CategOcupJH} - .089 \text{CondicActEcJH} - 0.5 \text{IndigJH}$$

Cuadro 22. Estadísticas del modelo logit siempre pobre

Logistic regression		Number of obs	=	13357
Log likelihood = -7961.6613		LR chi2(9)	=	2126.88
		Prob > chi2	=	0.0000
		Pseudo R2	=	0.1178

ruta_siempob	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
tip_loc	.1518334	.0402798	3.77	0.000	.0728864	.2307804
tiphog_sex	-.0039501	.0178022	-0.22	0.824	-.0388417	.0309414
numMH_ihv	.0326651	.0127666	2.56	0.011	.0076431	.0576871
numhijos_ihv	.2747629	.019248	14.27	0.000	.2370376	.3124883
edadJH_ihv	-.2264065	.0325289	-6.96	0.000	-.290162	-.1626509
nivedJH_ihv	-.7991243	.0270975	-29.49	0.000	-.8522344	-.7460142
ccateocup_ihv	-.3574147	.0308517	-11.58	0.000	-.4178828	-.2969466
conductJH_ihv	-.0898189	.0633132	-1.42	0.156	-.2139104	.0342727
indigJH_ihv	-.5000062	.0535172	-9.34	0.000	-.604898	-.3951144
_cons	2.90657	.2795377	10.40	0.000	2.358687	3.454454

Fuente: Elaboración propia en el programa Stata.

De forma particular, hay dos variables cuyos parámetros no rechazan la hipótesis nula, que es estructura del hogar y la condición de ocupación del JH. Lo anterior puede ser causada dado que el 41% está en condición de pobreza durante los tres periodos, esto incluye a una significativa cantidad de hogares en pobreza, independientemente de su estructura o del estado de ocupación del jefe del hogar.

Dado que evaluamos los parámetros de un modelo logístico, que es el logaritmo de la razón de momios (probabilidades). La constante indica, bajo el supuesto que todas las demás variables son cero, que la probabilidad de ser siempre pobre a no serlo es 18.17 veces mayor.

Interpretando los parámetros de las variables significativa y bajo el supuesto -en todos los casos analizados- de que las otras variables se mantienen constantes, en el caso del tipo localidad es positivo, lo que significa que los hogares de localidades urbanas tienen 0.99 veces más de ser siempre pobres que las rurales, algo aunque influido posiblemente por las acciones de los programas sociales que benefician prioritariamente a localidades rurales.

En el caso del número de miembros del hogar por unidad, a medida que incrementa la cantidad, aumenta la probabilidad de ser siempre pobre en 1.38 veces, así ocurre con el número de hijos que hace aumentar la probabilidad en 1.31 veces; la segunda variable es una condición necesaria para un mayor gasto

requerido, y la primera es necesaria y suficiente para que haya hacinamiento en el hogar.

En relación al rango de edad del jefe de hogar, cada vez que incrementa hace disminuir la probabilidad de ser siempre pobre en 0.79 veces, ya que es entre los 25 y 65 años donde se tienen los mayores rendimientos de la vida laboral. De forma semejante, el nivel educativo del jefe del hogar hace disminuir la razón de probabilidad de ser siempre pobre en 0.44 veces, evidentemente, porque a mayor educación mayor posibilidad de escalar socialmente.

En relación a la calidad del empleo, ocurre que hacia niveles de asalariado o patrón la probabilidad de ser siempre pobres disminuye en 0.69 veces por categoría, pues estos empleos ofrecen, en general, acceso a la seguridad social, servicios de salud y mayores ingresos.

Por último, cuando el jefe de hogar es no indígena la probabilidad de ser siempre pobre es 0.60 veces menor; mostrando el riesgo de este grupo de la población.

3.8.2 Modelo 2. Dos veces pobre

Para el segundo modelo, se utiliza como variable dependiente la razón de momios de ser al menos dos veces pobre, se obtienen un resultado semejante al anterior en términos de los parámetros en conjunto: la probabilidad del valor de tablas de chi2 rechaza la hipótesis nula, por lo que podemos afirmar que el modelo está planteado de forma adecuada.

Ecuación 2

$$\ln\left(\frac{\text{prob}(\text{dosPobre})}{1-\text{prob}(\text{dosPobre})}\right) = -0.96 - 0.06 \text{TipLoc} + 0.008\text{EstrucHog} + 0.03N^{\circ}\text{MiemHog} - 0.11N^{\circ}\text{Hijos} - 0.02\text{EdadJH} - 0.096\text{NivelEducativoJH} + 0.65\text{CategOcupJH} + 0.009\text{CondicActEcJH} + 0.17\text{IndigJH}$$

Cuadro 23. Estadísticas del modelo logit dos veces pobre

Logistic regression		Number of obs	=	13357	
Log likelihood = -8019.1982		LR chi2(9)	=	89.31	
		Prob > chi2	=	0.0000	
		Pseudo R2	=	0.0055	
ruta_aldospob	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
tip_loc	-.0667691	.0402588	-1.66	0.097	-.145675 .0121367
tiphog_sex	.0081056	.0174691	0.46	0.643	-.0261332 .0423445
numMH_ihv	.0368115	.0125805	2.93	0.003	.0121543 .0614687
numhijos_ihv	-.1161175	.0187941	-6.18	0.000	-.1529532 -.0792817
edadJH_ihv	-.0248092	.0323424	-0.77	0.443	-.0881992 .0385807
nivedJH_ihv	-.0965799	.0245341	-3.94	0.000	-.1446658 -.0484941
ccateocup_ihv	.06553	.0307513	2.13	0.033	.0052586 .1258014
conductJH_ihv	.009047	.0634869	0.14	0.887	-.1153851 .1334791
indigJH_ihv	.1780663	.0556572	3.20	0.001	.0689801 .2871524
_cons	-.9668868	.2789543	-3.47	0.001	-1.513627 -.4201464

Fuente: Elaboración propia con programa Stata

En este modelo, las variables cuyo valor P no es menor a 0.05, y por tanto, no son significativas son el tipo de localidad, la estructura del hogar y la condición de actividad económica del jefe del hogar, es decir, si se halla inactivo económicamente, desocupado u ocupado; y la edad del JH.

La constante implica que, si todas las variables toman un valor cero, entonces la probabilidad de ser dos veces pobre, respecto a la de no serlo, es 0.38 veces mayor.

De los parámetros con significancia estadística, y bajo el supuesto que las demás variables se mantienen constante, se extrae que el número de miembros del hogar tiene una influencia positiva en incrementar la posibilidad de ser pobre dos veces en 1.03 veces; factor indispensable para el hacinamiento. De forma contraintuitiva, el número de hijos tiene una influencia negativa haciendo disminuir la razón en 0.9 veces, esto puede tener sentido si los hijos son independientes de forma económica y contribuyen al gasto del hogar.

El nivel de educación del JH tiene un impacto negativo en la razón de probabilidad de ser pobre dos veces, disminuyendo en 0.90 veces a medida que aumenta el nivel educativo, claramente por que a mayor educación más oportunidades de un acenso social. La categoría de ocupación, a su vez, tiene una fuerte influencia negativa sobre esta razón en 1.92, mostrando que a medida que un JH se ocupa en categorías como asalariado y patrón disminuye la probabilidad de ser pobre dos veces. Por último, si el JH no es indígena esta razón incrementa en 1.19 veces, contrastando con el modelo anterior.

3.8.3 Modelo 3. Una vez pobre

El modelo 3 se elabora para mostrar los efectos sobre el riesgo de ser pobre una vez. Los parámetros de este modelo en conjunto siguen siendo significativos en general, dada la probabilidad del estadístico Chi2 es menor a 0.05.

Ecuación 3

$$\ln\left(\frac{\text{prob}(\text{unaPobre})}{1-\text{prob}(\text{unaPobre})}\right) = -5.44 + 0.045 \text{TipLoc} + 0.012 \text{EstrucHog} + 0.008 \text{N}^{\circ} \text{MiemHog} - 0.183 \text{N}^{\circ} \text{Hijos} + 0.315 \text{EdadJH} + 0.5196 \text{NivelEducativoJH} + 0.216 \text{CategOcupJH} + 0.256 \text{CondicActEcJH} + 0.494 \text{IndigJH}$$

Cuadro 24. Estadísticas del modelo logit una vez pobre

Logistic regression		Number of obs =		13357		
Log likelihood = -6200.2022		LR chi2(9) =		749.92		
		Prob > chi2 =		0.0000		
		Pseudo R2 =		0.0570		
ruta_alunopob	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
tip_loc	.0452253	.0475989	0.95	0.342	-.0480669	.1385174
tiphog_sex	.0128235	.0202469	0.63	0.527	-.0268596	.0525066
numMH_ihv	.0087048	.0153637	0.57	0.571	-.0214076	.0388172
numhijos_ihv	-.1839006	.0237094	-7.76	0.000	-.2303701	-.1374311
edadJH_ihv	.3150664	.0392894	8.02	0.000	.2380606	.3920722
nivedJH_ihv	.5196967	.0279977	18.56	0.000	.4648221	.5745712
ccateocup_ihv	.2161734	.0364853	5.92	0.000	.1446636	.2876832
conductJH_ihv	.2563399	.0844542	3.04	0.002	.0908127	.4218671
indigJH_ihv	.494163	.0749909	6.59	0.000	.3471836	.6411425
_cons	-5.441609	.3646757	-14.92	0.000	-6.156361	-4.726858

Fuente: Elaboración propia con el programa Stata

De nuevo se observa que el tipo de localidad, y la estructura del hogar tienen parámetros no significativos; no influye sobre el riesgo de ser pobre únicamente un periodo, dado que las fluctuaciones del bienestar no son privativas para algún hogar en específico o para una localidad rural o urbana. Además, en este modelo, el parámetro de número de miembros del hogar no es significativo, probablemente porque la cronicidad de la pobreza se halla menos presente.

La constante es significativa, y si todos los parámetros tienen valores cero, entonces la probabilidad de ser una vez pobre es de 0.004 veces. Para las variables con parámetros significativos, y bajo el supuesto de que las demás variables se mantienen constantes, se observa en: el rango de edad del JH, cambia el signo del parámetro a diferencia de los otros modelos, y tiene una influencia positiva sobre la razón de ser pobre un periodo en 1.37 veces. En el parámetro del nivel educativo también toma en este modelo un signo positivo, que implica incrementar la razón de ser pobre un periodo en 1.68 veces.

La categoría de ocupación también tiene signo positivo, lo que implica un incremento en la razón de ser pobre de 1.24, efecto semejante tiene la condición de actividad económica que incrementa la razón en 1.29.

Por último, cuando el jefe de hogar es no indígena la razón de ser pobre un periodo aumenta en 1.6 veces.

3.8.4 Modelo 4. Siempre no pobre

En este último modelo, se intenta predecir qué factores aumentan la probabilidad de ser nunca pobre, cumple con la misma característica de la significancia de los parámetros en conjunto, al igual que los modelos anteriores. De nuevo la

estructura del hogar, el rango de edad del JH y condición ocupacional del JH no son significativas de forma individual.

Ecuación 4.

$$\ln\left(\frac{\text{prob}(\text{nunPobre})}{1-\text{prob}(\text{nunPobre})}\right) = -3.93 - 0.297 \text{TipLoc} - 0.009 \text{EstrucHog} - 0.225 \text{N}^\circ \text{MiemHog} - 0.198 \text{N}^\circ \text{Hijos} - 0.014 \text{EdadJH} + 1.014 \text{NivelEducativoJH} + 0.356 \text{CategOcupJH} - 0.154 \text{CondicActEcJH} + 0.528 \text{IndigJH}$$

Cuadro 25. Estadísticas del modelo logit una vez pobre

Logistic regression	Number of obs	=	13357
	LR chi2(9)	=	1390.73
	Prob > chi2	=	0.0000
Log likelihood = -3854.5834	Pseudo R2	=	0.1528

ruta_nunpob	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
tip_loc	-.2973282	.0635429	-4.68	0.000	-.42187 - .1727864
tiphog_sex	-.0097709	.0258452	-0.38	0.705	-.0604266 .0408848
numMH_ihv	-.2253068	.0280977	-8.02	0.000	-.2803774 - .1702363
numhijos_ihv	-.1988904	.038721	-5.14	0.000	-.2747822 - .1229986
edadJH_ihv	-.0147131	.0523299	-0.28	0.779	-.1172778 .0878517
nivedJH_ihv	1.014435	.037065	27.37	0.000	.9417891 1.087081
ccateocup_ihv	.3564591	.0494093	7.21	0.000	.2596186 .4532996
conductJH_ihv	-.1544189	.0925307	-1.67	0.095	-.3357758 .026938
indigJH_ihv	.5282812	.1097129	4.82	0.000	.3132478 .7433146
_cons	-3.938729	.4500263	-8.75	0.000	-4.820765 -3.056694

Fuente: Elaboración propia con el programa Stata

La constante es significativa, y si las otras variables toman valores cero, entonces la probabilidad de ser nunca pobre, respecto a serlo, incrementa en 0.01 veces. Bajo el supuesto de que se mantienen todo constante:

El tipo de localidad influye positivamente en la razón de probabilidad de ser siempre no pobre, disminuyéndola en 0.74 veces cuando es urbana. Tanto el número de miembros del hogar y número de hijos tienen un impacto negativo sobre la probabilidad de ser nunca pobre, que disminuye en 0.79, y 0.81 veces, respectivamente, a medida que incrementan.

El nivel de educación tiene un impacto positivo sobre la probabilidad de ser nunca pobre que es 2.75 veces mayor a no ser nunca pobre, a medida que se alcanzas niveles educativos de media superior y superior. La categoría de ocupación también tiene un efecto positivo de 1.42 a media que incrementa a niveles de asalariado y patrón. Y si el jefe de hogar es no indígena la probabilidad de ser nunca pobre es 1.6 mayor.

Se concluye, primeramente, por el valor de las constantes, que la categoría de siempre pobre es aquella con mayor probabilidad de ocurrencia, resultado consistente con el apartado 3.7. Este resultado, sirve para sumar a la aseveración de la permanencia de la pobreza.

Se notó que la estructura del hogar y la condición de actividad fueron factores sin gran relevancia en los modelos planteados. Y los factores de mayor peso están relacionados en el nivel educativo del jefe de hogar y su categoría de ocupación, porque esto permite tener mayores niveles de bienestar y sostenerse en esa condición por amplios periodos, la anterior afirmación se sustenta en que estos hacen decrecer la probabilidad de ser siempre pobre, y provocan un efecto inverso sobre la probabilidad de ser nunca pobre.

IV. CONCLUSIONES

4.1 Ventajas de utilizar una metodología multidimensional

La metodología para la medición de la pobreza en México elaborada por el CONEVAL, tiene la principal innovación, a diferencia de otras metodologías oficiales, de ser multidimensional. Este enfoque considera que el nivel de bienestar no se obtiene privativamente en el mercado, que es una visión economicista de abordar la pobreza, sino en otras dimensiones donde el estado es vital para proveer de bienes y servicios. Por este motivo, esta metodología plantea dos espacios para medir el nivel de bienestar de un individuo: Espacio económico y espacio de derechos.

Las metodologías multidimensionales captan dimensiones de bienestar que no son del todo propensas a cambiar, a diferencia de una metodología unidimensional, dándonos un panorama más amplio del nivel de vida de un individuo. En términos de como este nivel cambia en el tiempo, y su relación con la dinámica de la pobreza, lo anterior tiene influencia porque puede representar la cronicidad de la condición de pobreza.

Esta metodología también se caracteriza por ser normativa, es decir, se establecen criterios para fijar un umbral que determina un nivel de bienestar considerado mínimo para tener una vida digna, y poder desarrollar capacidades que permitan la movilidad social. De forma que, quién se halle por debajo de los umbrales en ambos espacios, en la intersección de esos conjuntos, se considera en condición de pobreza.

Con el establecimiento de umbrales, la MMDP establece una serie de cuadrantes que corresponden a la posición de los indicadores con respecto al umbral. Y define las siguientes categorías: 1) Pobreza multidimensional, 2) Vulnerabilidad por ingresos, 3) Vulnerabilidad por carencias sociales, 4) No pobres y no

vulnerables. Estas categorías permiten describir adecuadamente la dinámica de la pobreza en términos de transiciones entre categorías, según sea la variabilidad y la movilidad de los indicadores respecto al umbral.

Por tanto, es posible identificar cuáles son los intercambios con mayor afluencia, lo que provee valiosa información sobre cómo se modifica su nivel de vida entre periodos, si son cambios de bajo o de alto impacto, y con esto, podemos definir la cronicidad o transitoriedad en la condición de pobreza. Esas son las ventajas de utilizar una metodología multidimensional.

4.2 Principales resultados del contexto económico y de política social

La idea de que en México la pobreza tiene un comportamiento crónico surge de las mediciones oficiales del Coneval que muestran tasa para 2008, 2010 y 2012 en un nivel prácticamente invariable. Esta tesis se ve ampliada hacia el periodo de análisis de este trabajo al llevar a cabo una revisión de su contexto económico y de la política social.

Como se señala, en este periodo se consolida la transición – iniciada desde 1989- de la estructura industrial hacia manufacturas más elaboradas como lo es la industria química y la automotriz. Esta transición es financiada por la inversión extranjera, que, entre uno de los factores para su atracción son los bajos costos laborales de la mano de obra mexicana. A pesar de este panorama de alta inversión extranjera, la economía no repuntó sino mantuvo un bajo crecimiento estable oscilando entre el 2.1% de crecimiento.

Esta baja tasa de crecimiento también mantuvo estable la tasa de desempleo hacia el alza. Sin embargo, una de las características más notables del periodo es lo generalizado de la informalidad que llega alrededor del 50% de la población ocupada. Y aunque la inflación no alcanzó niveles galopantes en ese periodo, a su nivel, también estable, se puede observar una progresiva pérdida de poder adquisitivo de los salarios reales.

El cambio de batuta que hizo el Estado promotor de crecimiento hacia la iniciativa privada, con mucho énfasis en la inversión extranjera, también implicó cambios en la forma de hacer política social. Esto hizo de la política social un eje importante en los gobiernos de Fox y Calderón, así se puede interpretar dada la generación de una ley de Desarrollo social de 2004 que establece disposiciones para la implementación y evaluación de la política social. El cambio en la lógica de la política social de aproximadamente una década, la cual anteriormente buscaba asegurar la oferta de servicios como la educación, salud y nutrición, transitó a una visión focalizada y con un esquema de apoyos para subsidiar la demanda de los beneficiarios

En este sentido, destacamos la puesta en marcha de grandes programas de cobertura nacional como Prospera y el Seguro popular, que tienen el principal

objetivo de garantizar que la población tenga acceso a derechos como la alimentación, salud y educación. A su vez, también se ha buscado mejorar la creación de infraestructura para ampliar el acceso a los servicios públicos a zonas urbanas marginales, y a las rurales.

Como tal, no hay una única teoría que explique la pobreza; los factores explicativos para un concepto de pobreza multidimensional son evidentemente diversos. Lo cierto es que según el análisis del contexto económico y de la política social, un bajo crecimiento ha hecho difícil una reducción en la pobreza, caracterizando por un periodo que ha generado amplias brechas regionales, laborales, de localidades, etc., y a su vez, una brecha caracterizada por los ingresos bajos y una amplia informalidad laboral.

4.3 Resultado de la medición de la pobreza

Haciendo uso de la ENNVIH se llegó a la conclusión de que la condición de pobreza en México se haya generalizada, con tasas para 2002, 2005 y 2009 de 69.4%, 70.9%, y 63.5%, respectivamente; de no ser por la caída de 2009, no se percibe en las tasas fluctuaciones abruptas. Por otra parte, la segunda categoría con más individuos es la vulnerabilidad por carencias sociales, aunque este hecho no se modifica para 2009, si se registra un incremento notable en el grupo de vulnerabilidad por ingresos y los de no pobreza y no vulnerables. Este último hecho junto con la caída de la pobreza, son implicados por la disminución de la población por debajo del umbral en el espacio de carencias sociales; una caída en las carencias sociales.

Lo anterior no significa que la movilidad en la condición de la pobreza es atribuible totalmente a las carencias sociales, el análisis de entradas y salidas muestra que las transiciones de mayor afluencia se dan entre el grupo de no pobreza y el de vulnerabilidad por carencias sociales –cuyas entradas y salidas son de magnitudes equivalentes en un nivel de alrededor de 10%, razón que mantiene comportamientos constantes-, sino se dan por fluctuaciones del ingreso corriente alrededor de la línea de pobreza; y aunque en 2009 las otras transiciones ganan mayor afluencia en el grupo de vulnerabilidad por ingresos (se da por fluctuaciones del indicador de privación social), la vulnerabilidad por carencias sigue siendo la principal.

La disminución del 2009 del nivel de carencias, puede atribuirse al papel de la política social, en mayor o menor medida, lo cierto es que si resalta el potencial de la política social, porque si hay estabilidad en el número de carencias por debajo del umbral, el ingreso podrá estar fluctuando, pero sin implicar caer en la condición de pobreza; es decir, habría una transición de vulnerabilidad por ingresos a no pobreza.

4.4 Resultado del análisis de movilidad de los niveles de pobreza

El indicador de privaciones sociales se muestra invariable entre 2002 y 2005, con un promedio de 2.7, y que evidentemente se modifica en 2009 a 1.3, esto ocurre porque aumentó siete veces la población con nulas carencias; es un periodo de mayor movilidad en el espacio de derechos.

Estudiando estos movimientos con las matrices de transición se descubre que cuando existe una tendencia hacia una dirección (de recorrido) se da un movimiento escalonado, donde, en el caso de indicador de privación, la mayoría de las reducciones en el nivel de carencias se dan generalmente en una carencia; es poco probable que una persona pase de cinco carencias a dos o una, sino el movimiento más factible es su adyacente, cuatro.

Al observar los indicadores de carencia, que compone el indicador de privación social, se observa que aquellos con mayor magnitud son los de acceso a servicios de salud, seguridad social y servicios básicos de la vivienda. La mayoría de los indicadores, a excepción de seguridad social con un comportamiento descendente, tienen comportamientos alternados: incrementan en 2005, y caen en 2009. Esto explica el por qué disminuye el nivel de carencias en ese último año.

Se descubre que en estos indicadores hay una base de individuos con una privación específica, por ejemplo, en servicios básicos la mayoría de la población tiene falta de acceso a al agua o en el de condiciones de la vivienda la mayoría de los hogares padecen de hacinamiento en sus hogares. El comportamiento de los indicadores de carencias están vinculados a los movimientos de estas bases.

En el caso del indicador de ingreso corriente total *per cápita* (ICTPC) se observó una alta concentración de ingresos en el último decil, producto de captar en varias observaciones altos montos de transferencias gubernamentales. Para 2005 y 2009 hay una desconcentración de los ingresos, y para estos años permanece invariable la concentración. Se concluyó que el comportamiento de la desconcentración del ingreso se debió a la movilidad de individuos del decil 10 a niveles inferiores.

En el análisis de la matriz de transiciones para estos indicadores hay resultados diferentes para 2005 y 2009, en cuanto a tendencias. De nuevo, dada la desconcentración de ingresos aludida en 2005, es de nuevo perceptible ver un movimiento escalonado de deciles inferiores a niveles superiores. Este resultado difiere del de 2009 donde los movimientos se dan de forma más desordenada, y por ende, no es perceptible una tendencia particular.

En términos de movilidad, se observa que las LP se hallan en los deciles superiores a consecuencia de un entorno de bajos ingresos. En términos de movilidad, y dadas las tendencias descritas, para 2005 se observa un aumento de individuos con ingresos por debajo de a LP, y para 2009, hay una disminución de

individuos por debajo de ésta. Una característica común, entre las matrices de transiciones es que los movimientos entre el rankig tienen una afluencia constante, es decir, se dan entre todos los niveles, lo que sugiere una mayor variabilidad del ingreso.

Estos resultados reafirman la tesis que el componente más estático de la pobreza se da en el espacio de derechos sociales. Lo que queda demostrado es que la dinámica de la pobreza en México es estática o crónica, para 2005 el 54.1% de la población era pobre también en 2002, este resultado baja ligeramente para 2009, donde el 51% permanece en pobreza desde 2005, a consecuencia de la disminución de las carencias sociales; porcentajes altos de individuos que permanecen en la condición de pobreza.

Lo anterior también es perceptible en la muestra panel, donde los resultados de este trabajo permiten corroborar que la pobreza en México en efecto es así, crónica; al menos se estima así con alrededor de 70.9% que experimentan al menos dos periodos en la pobreza –el 40.1% es pobre en todos los periodos. Así, la intuición resultó ser acertada al llevarnos a suponer que los pobres permanecen así amplios periodos de su vida.

Para corroborar si el espacio de carencias realmente es el componente estático se realizó un análisis de variabilidad para cada indicador. Para el indicador de ingreso hay una heterogeneidad en la variabilidad, los siempre pobres evidentemente tienen ingresos bajos estables, pero aquellos con más de un periodo fuera de la pobreza se registran ingresos más volátiles que le dan este carácter de movilidad a la condición de pobreza, por cuanto se sabe que la transición de mayor afluencia es pobreza-vulnerabilidad por carencias.

En el indicador de privaciones sociales, sin importar la movilidad de la condición de pobreza, en general los niveles de variabilidad son ínfimos, y se mantienen con promedios por debajo del umbral de pobreza, inclusive para aquellos que no están en la condición de pobreza, y que por definición deben estar en una condición de vulnerabilidad.

Se puede concluir entonces que el espacio de derechos sociales representa o mide un nivel de bienestar más estable en el tiempo, que no sufre amplias fluctuaciones, y a su vez, es el componente que le da estabilidad a la condición de pobreza o no pobreza. El elemento más volátil son los ingresos, no a un nivel exorbitante, y tampoco es generalizado a toda la muestra, pero si lo es suficiente para llevar la pauta para el cambio de la condición de la pobreza.

De lo anterior se deriva otra conclusión sumamente importante, y es que el nivel de población con carencia social sirve como una base a la pobreza ya que su constancia en el tiempo le da el carácter de receptora y expulsora de individuos según sean los movimientos del ingreso.

Este hecho puede verificarse al hacer el cálculo de las probabilidades que muestra una reducción en la posibilidad de ser permanente pobre o entrar en la pobreza- siendo estos, respectivamente, los eventos más probables de la pobreza en México y que destacan su carácter crónico.

Por último, si la pobreza es de carácter crónico en México, cabe la pregunta sobre cuáles son los factores más determinantes para que se den estas probabilidades. Hemos encontrado que dado el nivel de la pobreza crónica abarca una parte sustancial de la población, características, tales como la estructura del hogar, no son relevantes para explicar la permanencia de la condición de la pobreza.

Por otro lado, si bien encontramos factores de peso, como son el tamaño del hogar o si el jefe del hogar pertenece a un grupo indígena, para que un individuo permanezca en pobreza crónica, consideramos con mayor trascendencia el factor educativo, no solo del jefe del hogar sino también a nivel individual, para producir un efecto negativo sobre la probabilidad de ser siempre pobre, al brindar mayores posibilidades de romper las barreras de la movilidad social. Aunado a esto, está la categoría de la ocupación del jefe del hogar, aunque la misma lógica aplica de forma individual, que al emplearse como asalariados o patrones que tienen mayores beneficios al acceder a los servicios de salud y de seguridad social, y por ende, acabar con la pobreza crónica.

4.5 Propuestas de política social

La primera propuesta es una exigencia para mejorar las mediciones de la MMDP, debe tenerse en cuenta que estas tienen por objetivo identificar el nivel de bienestar y el cumplimiento de los derechos; reflejar la condición de vida de un individuo. Se exige una medición efectiva al momento de establecer los umbrales, pues las críticas a la MMDP por parte de Boltznivik contra los umbrales bajos del CONEVAL evidencian vacíos como los siguientes: La necesidad de acceso al agua se considera satisfecha por el CONEVAL cuando la toma de agua está dentro de la parcela o terreno de la vivienda y no dentro de la misma, situación forzosamente implica seguir acarreado agua en baldes y cubetas.

El establecimiento de un umbral que represente niveles dignos de vida tiene implicaciones en el estudio de la pobreza dinámica, ya que el estudio de la variabilidad alrededor del umbral muestra que tan probable es para un individuo experimentar movilidad social de su condición de pobreza.

Pero también tiene trascendencia en la política social porque puede determinar objetivos más claros, mejor definidos y que redunden en un verdadero mejoramiento de su bienestar. Se menciona lo anterior, dada la crítica de Boltznivik a los programas sociales que dan apoyos para cubrir parcialmente una necesidad; por ejemplo, en la vivienda cita un programa que solo consistía en poner cemento

a los pisos de las viviendas para considerarlas como con piso firme; nuestras mediciones entonces tendrían un carácter ficticio.

La segunda propuesta es un uso intensivo de la política social para hacer disminuir el nivel de población con al menos una carencia, y realizar una transición modificando la dinámica: Vulnerabilidad por carencias – pobreza, hacia vulnerabilidad por ingresos – no pobreza y no vulnerabilidad.

La forma en cómo funciona este nuevo mecanismo, y suponiendo que la situación económica se mantiene constante y con ello la misma tendencia en el empleo e ingresos, es que la volatilidad de los ingresos no impliquen transiciones en la condición de pobreza, pues con una reducción de las carencias hacia el nivel cero -cae por debajo de la LP- en el espacio de derechos se está por arriba del umbral: Si el ingreso está por debajo de la LP entonces hay una condición de vulnerabilidad, y en el momento en que el ingreso supere la LP, entonces la condición seguirá en la no pobreza y en la no vulnerabilidad.

La pregunta que subyace es ¿cómo la política social puede hacer disminuir el nivel de carencias? En estos años los programas han sido los principales instrumentos de esta política para luchar contra las carencias.

En la opinión del autor de este trabajo, es esencial el apoyo en educación, no solo en la provisión sino en la calidad, no obstante, el apoyo en becas y en útiles escolares es un fuerte incentivo para que los alumnos no abandonen la escuela. Ya que coadyuvan a reducir los gastos del hogar que realizan los padres en estos rubros, liberando recursos para dirigirlos a otras necesidades primordiales. Este puede incentivar a los padres a dejar en la escuela a sus hijos, esto beneficia a grupos como las mujeres que se veían perjudicadas al no considerar su educación necesaria aunado con la dificultad para proveerla; esto último en áreas rurales.

En el caso del acceso a los servicios de salud, es importante avanzar en su universalización y gratuidad, porque hay individuos que pasan periodos amplios sin recibir atención médica y atender enfermedades que derivan en complicaciones médicas y se agravan. Se debe dar preferencia a los grupos más necesitados, si bien el seguro popular logró proveer servicios médicos a millones de mexicanos, no es un seguro completo, hay enfermedades que no son cubiertas por el seguro popular.

En el tema de acceso a los servicios básicos, se observó que el principal problema estaba en la falta de acceso al agua. Por ejemplo, en las zonas marginales urbanas es de común el uso de pipas para abastecer agua, esto implica un fuerte gasto a los ingresos de hogares vulnerables y claramente un uso limitado del agua. La solución a esta carencia resulta complicada porque implica gastos en inversión pública para generar infraestructura hidráulica que permita llevar a zonas marginales.

Antes de introducir los siguientes derechos, quisiera señalar el papel de la política económica para la reducción de carencias. Un programa de política industrial y fiscal puede generar un impacto positivo en el crecimiento, que subsecuentemente implica un crecimiento en el empleo. Si con el aumento de la demanda agregada, la mayor parte de la ocupación generada se dirige hacia el sector formal, esto puede traer impactos positivos en la disminución de las carencias: trabajos formales, acceso a la seguridad social y servicios de salud.

Además, un incremento de los ingresos en la población de 20 a 30 años de edad puede implicar un incentivo para abandonar el hogar familiar y crear nuevos hogares en diferentes viviendas, reduciendo los indicadores de hacinamiento que existen en un hogar, y con ello, ayudan a disminuiría el indicador de condiciones de la vivienda drásticamente.

No obstante, la economía tiene un comportamiento cíclico y es posible que los efectos del crecimiento, y más en un contexto mundial de estancamiento económico, no sean a largo plazo sino al corto o mediano plazo. Es decir, después de unos años la situación se agota, y es importante que el posible desempleo generado por una contracción no derive en una transición hacia la pobreza, con esto la protección social es vital en forma de seguridad social, a través de programas para el desempleo, apoyo para encontrar trabajo, cobertura de servicios médicos, etc.

Una política razonable en los momentos de expansión de la demanda agregada se genere inversión en infraestructura pública, priorizando en inversión hidráulica y de electricidad. Con esta inversión es posible garantizar los servicios públicos a la población a la población vulnerable en zonas urbanas y marginadas durante un tiempo prolongado, a menos de que ocurran shocks de la naturaleza que interfieran temporalmente con estos servicios.

Por tanto, en acuerdo con Ros y Moreno-Brid la política económica puede jugar un papel importante para reducir la pobreza y la vulnerabilidad, además de ser complementaria con la política social, pues por si sola ésta difícilmente podrá reducir la base de carencias sociales que resulta condición necesaria y suficiente para la dinámica: vulnerabilidad por carencias – pobreza.

Argumentamos que la política social puede jugar un papel de sustitución para sostener la condición pobreza en periodos donde el crecimiento económico se mantiene estable, tal como se ha observado en nuestro periodo de análisis.

V. BIBLIOGRAFÍA

McKernan , S.-M., & Ratcliffe , C. (2008). *The Dynamics of Poverty in the United States: A Review of Data, Methods, and Findings* . Washington D.C: The Urban Institute.

- Andriopoulou, E., & Panos Tsakoglou . (2011). *The Determinants of Poverty Transitions in Europe and the Role of Duration Dependence*. Bonn: Institute for the Study of Labor .
- Arenas, M. G. (2012). Algunas contradicciones en la Política Social mexicana: Bienestar y combate a la pobreza. *Trace*, 36-49.
- Arias, O. S. (2006). Determinantes micro del ingreso: ¿mercados laborales, pobreza y trampas? *Banco Mundial*.
- Arim, R., Brum, M., Dean, A., Leites, M., & Salas , G. (2013). Movilidad de Ingreso y Trampas de Pobreza: Nueva Evidencia para los Países de Cono Sur. *Universidad de la República*.
- Blaug, M. (1985). *La metodología de la economía*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Boltnivik, J. (1990). *Pobreza y Necesidades Básicas. Conceptos y Métodos de Medición*. Caracas: PNUD.
- Boltnivik, J. (2003). Tipología de los métodos de la pobreza: Los métodos combinados. *Comercio Exterior*, 53.
- Boltnivik, J. (2012). Treinta años de medición de pobreza en México. Una mirada desde Coplamar. *Estudios Sociológicos*, XXX.
- Burdín, G., Ferrando , M., Leites, M., & Salsas , G. (s.f.). Trampas de pobreza: concepto y medición Nueva evidencia sobre la dinámica de ingreso en Uruguay. *Universidad de la República* .
- Bustos, A., & Leyva, G. (2016). Hacia una estimación más realista de la distribución del ingreso en México. *Este país*. Recuperado el 16 de 04 de 2018, de <http://www.estepais.com/articulo.php?id=573&t=ha->
- Caridad Araujo, M., & Suárez Buitrón, P. (2013). *Programa de Desarrollo Humano Oportunidades: Evolución y Desafíos*. Banco Interamericano de Desarrollo .
- Cellini , S. R., McKernan , S.-M., & Ratcliffe, C. (2008). The Dynamics of Poverty in the United States: A Review of Data, Methods, and Findings. *Journal of Policy Analysis and Management*.
- Comisión Nacional de Protección en Salud, C. y. (s.f.). *Información general del Sistema Nacional de Protección*. Recuperado el 17 de Mayo de 2018, de http://www.salud.gob.mx/transparencia/inform_adicional/InfoGralSP.pdf
- CONEVAL. (2009). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. Ciudad de México: CONEVAL.
- Contreras , D., Cooper , R., Hermann , J., & Neilson, C. (2005). *inámica de la Pobreza y Movilidad Relativa de los ingresos: Chile 1996-2001*. Santiago : Facultad de Economía y Negocios.
- Damián, A. (2007). Los problemas de comparabilidad de las ENIGH y su efecto en la medición de la pobreza. (C. d. México, Ed.) *Papeles de Población*(51).

- Dercon, S. (2003). Poverty Traps and Development: The Equity-Efficiency Trade-Off Revisited . *Agence française de développement and the European Development Research Network (EUDN)*.
- Dieterich, H. (2012). *Nueva Guía para la Investigación Científica*. Ciudad de México: Orfilia.
- Durán, C. R. (2013). Nueva política industrial ¿Opción para un desarrollo sustentable e inclusivo en Méixco?
- Excelsior. (s.f.). *Banco de México*. Obtenido de <http://www.excelsior.com.mx/topico/banco-de-mexico>
- Ferullo, H. (2006). El concepto de pobreza en Amartya Sen. *Año XXIV*(66).
- Gonzalez-Martinez, M., Jorge Garza-Rodriguez, Marcela Quiroga-Lozano , Luz Solis-Santoyo , & Yarto-Weber, G. (2010). *Chronic and transient poverty in Mexico: 2002-2005* (Vol. 30). Economics Bulletin.
- Guerrero, R. (2006). El Concepto de la Protección Social. *Cuadernos de Protección Social*.
- Huff Stevens, A. (2011). Poverty Transitions. *University of California*.
- INEGI. (15 de 04 de 2018). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enigh/tradicional/2014/>
- López Calva, L., & Ortiz Juárez, E. (2009). Medición multidimensional de la pobreza en México: Significancia estadística en la inclusión de dimensiones no monetarias. *Estudios Económicos*, 3-33. Obtenido de file:///C:/Users/IvanFranco/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_59724201001.pdf
- Max-Neef, M. A. (1998). *Desarrollo a Escala Humana: Concpetos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo: Icaria Editorial, S.A.
- McKernan , S. M., & Ratcliffe , C. (2002). *Transition Events in the Dynamics of Poverty*. WASHINGTON D.C: THE URBAN INSTITUTE .
- Moore, K. (2004). *Chronic, life-course and intergenerational poverty, and South-East Asian youth* . Manchester : The University of Manchester .
- Moreno-Brid, J. C., & Ros Bosch, J. (2010). *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana: una perspectiva histórica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Perez, D., & Friscione, J. (08 de Julio de 2009). Gasto público que evitó la devastación. *El Universal*. Recuperado el 17 de Mayo de 2018, de <http://archivo.eluniversal.com.mx/editoriales/44805.html>
- Riegg Cellini , S., McKernan , S.-M., & Ratcliffe, C. (2008). The Dynamics of Poverty in the United States: A Review of Data, Methods, and Findings. *Journal of Policy Analysis and Management*, 58.

- Samaniego, N. (2008). El crecimiento explosivo de la economía informal. *EconomíaUNAM*, 5(013). Recuperado el 31 de Mayo de 2018, de <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econunam/pdfs/13/02samaniego.pdf>
- Santillán Pizarro, M. M., & Laplante, B. (2009). *La dinámica de la pobreza y las variables de población en la Argentina: un análisis longitudinal a partir de la encuesta permanente de hogares (1995-2003)*. Santiago: CEPAL.
- Sedláček, T. (2014). *Economía del bien y del mal* (Primera ed.). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Sen, A. (2003). Pobre en términos relativos. *Comercio Exterior*, 53(5).
- Yaqub, S. (2000). *Poverty Dynamics in Developing Countries*. Brighton: Institute of Development Studies.